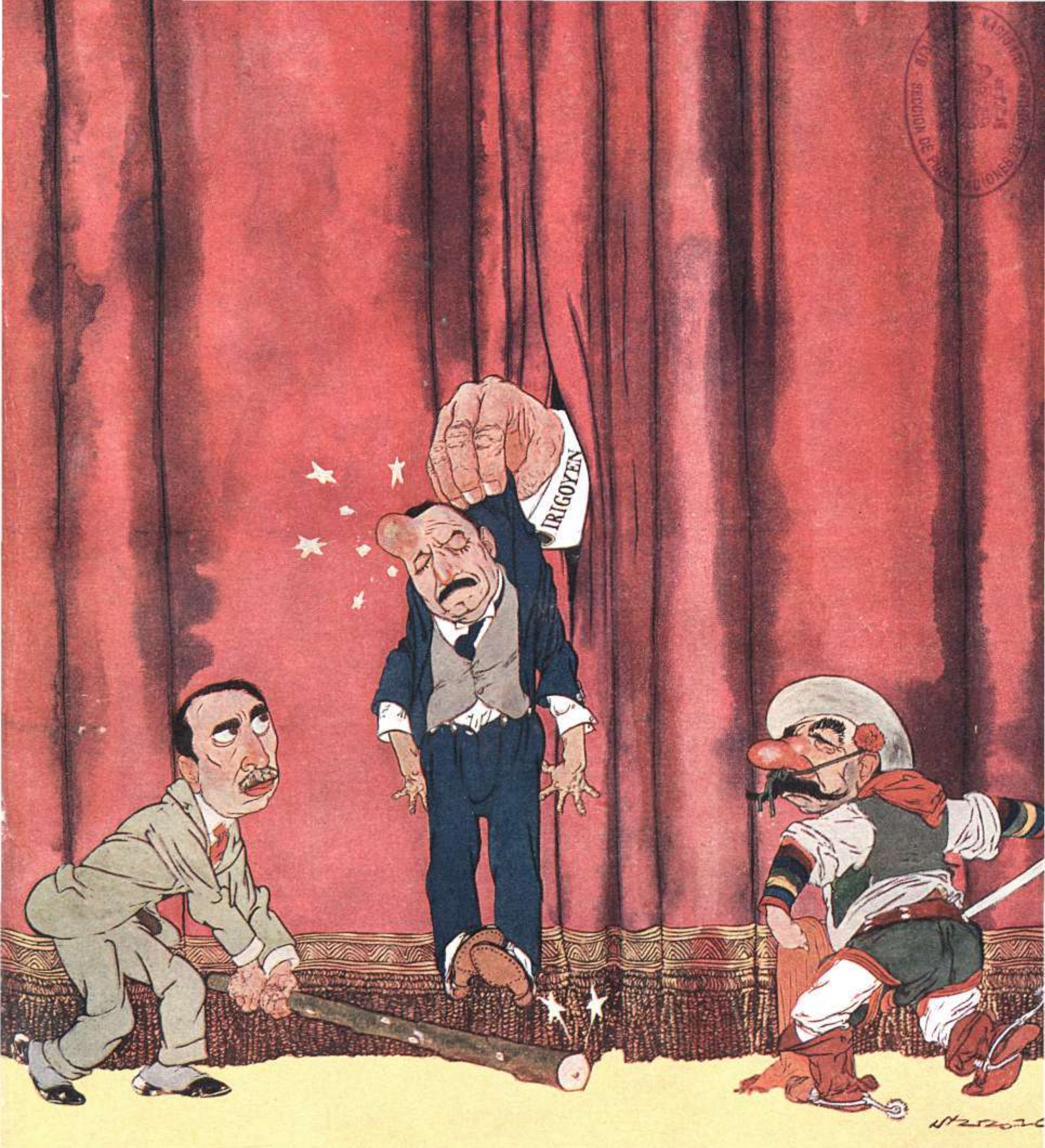



CARAS Y CARETAS

## LA MANO QUE EMPUJA

Núñez. — ¡Se la di!
Crotto. — Si yo me animara, también se la daría.
El que saca la mano. — ¡Ahí me las den todas!


GINEBRA
Bols
SU COLOR AMBAR
PALIDO, COMPRUEBA
SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
GINEBRA
Bols
VEBRA
Bols




Aunque se pinta de una manera
desaforada,
no logra nada
porque la pican como a cualquiera.
Y hoy, *¡pobre chica!*, desesperada,
la oyen quejarse por todos lados
con amargura
de los mosquitos aficionados
a la pintura.

* * *



Si Gómez, imprudente,
trató incorrectamente
a Núñez, demostró
su rabia manifiesta
después de la respuesta
que el otro le largó.
Salinas, enterado
de lo que le ha pasado,
repite sin cesar:
—De Córdoba, señores,
no quiere ni alfajores.
Lo puedo asegurar.

* * *



—Eso ¿cómo va a ser liberalismo?
—Eso es oscurantismo.
—Respetemos las máximas pretéritas.
El prohibicionismo
va contra la verdad. *In vino véritas.*

* * *

Le decía a Pueyrredón
el ministro de instrucción
pública:
—Esto es irrisorio.
Yo carezco de ambición;
yo no quiero ser notorio.
Y, aunque encuentre fastidiosas
las palabras elogiosas,
hasta en la universidad
de La Plata ocurren cosas
que me dan notoriedad.

* * *

De Homero hablaba un profundo
pensador de esta manera:
—Se murió antes de que fuera
descubierto el nuevo mundo.
Yo lo deploro infinito.
De no ser así, ¡el gran vate
qué versos al chocolate,
*de seguro, hubiera escrito!*

* * *

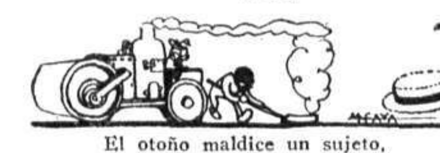


—Este mundo es perfecto—
exclamó, convencido, un optimista.—
Sin causa no hay efecto,
según salta a la vista.
No os quejéis, insensatos,
de que hay ratones, pues también hay gatos.
*Sin gatos, los ratones es probable*
que harían el planeta inhabitable;
sin ratones, los gatos, con certeza,
se morirían de hambre y de tristeza.
Esto os demuestra que en el mundo todo
está bien como está, no de otro modo.
—Aunque—dijo un oyente—no deseo
combatir sus extrañas conclusiones,
lo mejor, según creo,
es que no haya ni gatos ni ratones.

* * *

Fumaba mucho y tosía;
pero de fumar dejó
cierto día y no volvió
a toser desde aquel día.
A *fumar vuelve a* empezar
y a toser. Vamos a ver:
¿es que le gusta toser
o es que le gusta fumar?

* * *




El otoño maldice un sujeto,
y rabia y se enoja
de un modo brutal,
pues, *como anda muy pobre*, ve inquieto
que el rancho le moja
la lluvia otoñal.
Pero calma su gran sobresalto
diciendo en voz queda:
—Como hombre de prez,
voy a darle una mano de asfalto
y el rancho me queda
flamante otra vez.

MONOS DE MACAYA.

# Correo sin estampilla.

**Serrano, E. G. S., D. P. J. — Buenos Aires. —**
Uno habla de la "lluvia lenta,
[lenta".
*Otro* habla de las lluvias torrenciales.
Otro cantar intenta
"la gloria de las lluvias invernales".
Estos vates pluviosos
se han vuelto demasiado *fastidiosos*.

**Chichón. — Buenos Aires. —**
"Chichón" ilustre, ¡salud!
Debe usted ser actualmente
el hombre más inocente
de la América del Sud.

**J. R. I. — Buenos Aires. —**
Nos mandó una historieta un literato
que presume de esteta,
*junto con su retrato.* ¡Y *hace rato*
ni sabemos qué hacer con la historieta
ni sabemos qué hacer con el retrato!

**R. F. C. M. — Buenos Aires. —** Mande el cuento. Si merece ser publicado, lo será.

**F. L. D. — Buenos Aires. —**
¡Qué términos absurdos emplea zur-
[damente!
¡Qué rara ortografía! ¡Qué obscuras
[expresiones!
Nos causa usted asombro. Así, segu-
[ramente,
debió ser el estilo de los comechin-
[gones.

**M. E. — Buenos Aires. —**
Da pena una literata
que se transforma en seguida,
de arriesgada y atrevida,
en gazmoña y mojigata.

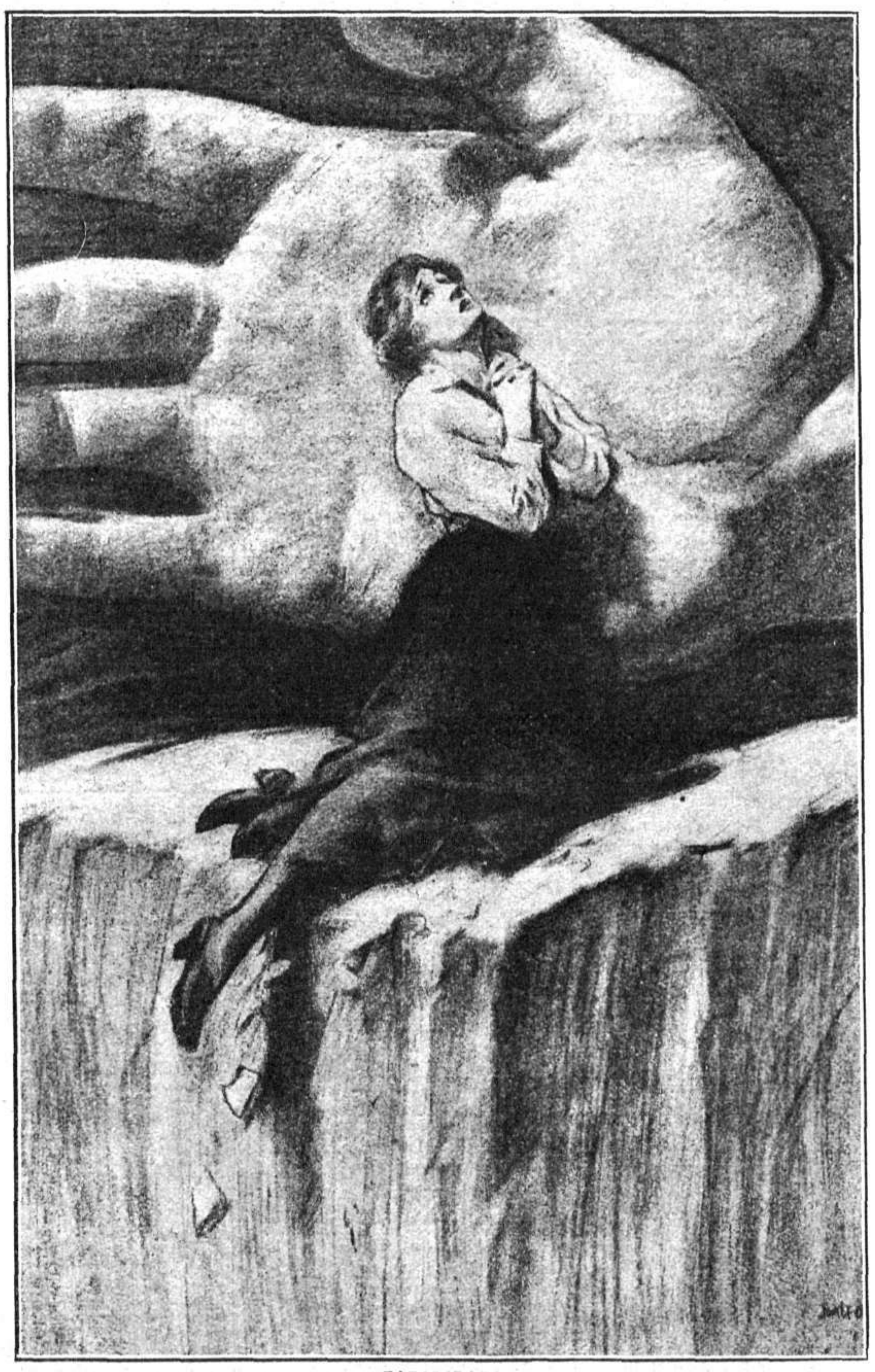
**F. I. — Buenos Aires. —**
¡Porque un pobre muchacho es mal
[poeta
vamos a desterrarle del planeta!

**F. O. B. — Buenos Aires. —**
"Se puede ser un caudillo
electoral de valía
y entender de anatomía
igual que entiende un cepillo."
¡Precisamente un cepillo! ¿Acaso no podría ser un martillo, un ladrillo *o un grillo?*

**C. R. B. — Buenos Aires. —**
¡Cálmese, por caridad!
Esa pluma arrolladora
es una locomotora
a toda velocidad.

**A. J. A. — Buenos Aires. —**
Quiere que se publique sin tardanza.
Saldrá aunque no tan pronto como
[quiera.
Espere usted, espere.
¡Es tan consoladora la esperanza!...

## Del "Life" de Nueva York



¡FATALIDAD!


Basta una cucharada de
IPERBIOTINA
MALESCI
cuando el cuerpo se siente cansado o la mente deprimida por el exceso de trabajo y por el exceso de placeres, para reconfortar el organismo y darle nuevo vigor, nuevas fuerzas y actividad renovada al cerebro y a los centros nerviosos.
VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
Preparación patentada del Establecimiento
Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia
Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:
M. C. de MONACO
VIAMONTE, 871
Buenos Aires

# La Orden de la Legión de Honor



El collar del gran maestre de la Legión de Honor, el cual es entregado por el gran canciller de la Orden al presidente de la república el día que asume el cargo.

Instituída en 19 de mayo de 1802 por el primer cónsul Napoleón Bonaparte, para recompensar servicios a la patria, tanto militares cuanto civiles, es la más prestigiada y deseada de las condecoraciones francesas y aun europeas.

La Legión de Honor, en un principio no tuvo más que cuatro grados jerárquicos: *Legionario, oficial, comandante* y *gran oficial*. La Legión comprendía 6.512 individuos.

En el imperio se estableció un nuevo grado: el de *gran cordón* o *grande águila*, cambiando el nombre de legionarios por el de *caballeros*, y aumentándose el número de éstos.

Para el ingreso en la Orden se necesitaban veinticinco años de servicio, salvo las acciones distinguidas en tiempo de guerra. A los cuatro años de *caballero* se ascendía a oficial; dos de oficial habilitaban para el inmediato; tres de éste para el superior. Napoleón I señaló los sueldos: de 20.000 francos al gran cordón, 5.000 francos al gran oficial, 2.000 al comandante, 1.000 al oficial y 250 al legionario o caballero.

Luis XVIII reformó algunos detalles, pero conservó la Orden y el espíritu que la animaba.

Napoleón III aumentó el número de oficiales y grados superiores, e hizo ilimitado el de caballeros.

Los extranjeros pueden ingresar en la Orden, pero no figuran en sus cuadros.

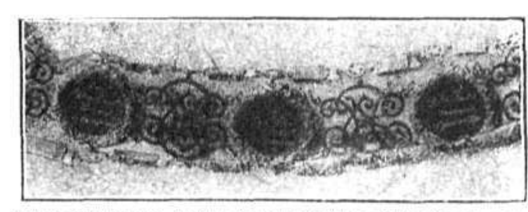
Ningún legionario puede sufrir pena infamante sin previa degradación de la Orden, con arreglo al reglamento de ésta.

Las mujeres no están excluídas.

El gran maestre de la Orden es el jefe del estado. Napoleón, el fundador, llevó constantemente la insignia, sin dejar de usarla, ni aun en su cautiverio de Santa Elena.

El collar de jefe de la Legión de Honor fué ejecutado por Biennais, orfebre de S. M. el Emperador y Rey, como reza la inscripción grabada en el reverso del estuche. Es de oro y consta de 16 medallones, número correspondiente a las 16 cohortes de que se componía la Legión.

Dos son los ejemplares que se hicieron del collar: el primero, legado por Napoleón a la villa de París, fué remitido luego al Hotel de Inválidos en 1843, y se conserva en el relicario de la cripta.



Detalle del anverso de tres de los medallones del collar de gran maestre de la Legión de Honor; en cada uno de ellos está grabado el nombre de un presidente de la república con la fecha de su investidura.

El segundo collar, llevado también por el emperador y después por Napoleón III, figura en la colección del príncipe Víctor.

Luis XVIII, al confirmar la institución, se declaró él y sus sucesores jefe soberano y gran maestre.

El decreto de 1852 designa al presidente de la república jefe soberano y gran maestre de la Legión de Honor. Este título lo llevaron sucesivamente: Napoleón III, M. Thiers, el mariscal Mac-Mahon y los señores Jules Grévy, Sadi Carnot, Casimir Perier, Félix Faure, Emilio Loubet, Armando Falliéres, Raimundo Poincaré y hoy M. Pablo Deschanel.

El actual collar de oro cincelado fué ejecutado por el joyero Lemoine en 1881. Como el primitivo, consta de tantos medallones como cohortes hay en la Legión.

Del cierre central formado por una doble corona de roble y laurel que rodean el monograma R. F. pende la estrella, insignia de la Orden, para las grandes cruces, la cual por tradición la conserva el presidente cuando deja el poder.

# No dar gato por liebre!

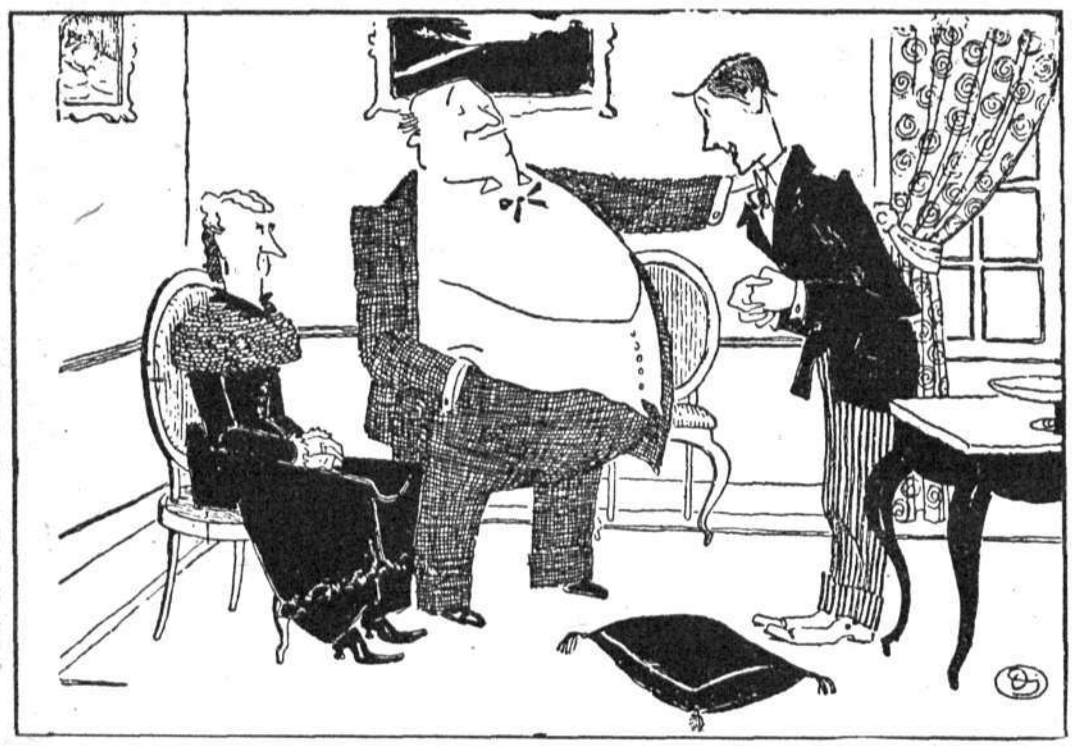
Es decir no dar nunca una cosa por otra — aunque aquella sea mejor — es uno de los principios de nuestra casa. El cliente sabe generalmente lo que quiere y darle algo en sustición, es cometer una indelicadeza; si no lo sabe y fiados en su ignorancia le diéramos otra cosa en cambio, no seria honrado. En ambos casos el cliente, tarde ó temprano se daria cuenta de nuestra mala fé, nos quitaria la confianza con que nos honra y se volveria enemigo de nuestra casa. Nuestros clientes deben ser nuestros amigos y nunca cometeriamos semejante torpeza.

**Farmacia Franco-Inglesa**

569, Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES

JEP

## Fácil conformidad



— Lo siento mucho, joven; pero no puedo concederle la mano de mi hija mayor; está comprometida.
— Entonces concédame la de la pequeña.
— ¡Imposible!
— Bueno, pues entonces, ¿puede prestarme veinte pesos?

(De *Pele Mele*, París.)

# PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello habrá que ajustarse a las siguientes bases:

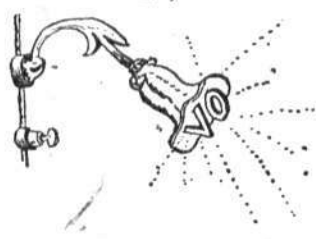
1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.º 1
**Jeroglífico comprimido,** por «A. B. C.» (Ciudad)




N.º 2
**Charada,** por «A B. C.» (Ciudad)




N.º 3
**Comprimido,** por «Nerón» (La Plata)




N.º 4
**Jeroglífico,** por «Nerón» (La Plata)




N.º 5
**Metátesis,** por P. E. Torres (Ciudad)

**1 2 3 4 5 Nombre**
**1 5 3 2 4 Verbo**

N.º 6
**Metátesis,** por P. E. Torres (Ciudad).

**1 2 3 4 Universo**
**4 3 2 1 Río**

N.º 7
**Intercalación comprimida,** por «Avalo» (Ciudad)

**SP NACION ORT**

N.º 8
**Metátesis,** por «Avalo» (Ciudad)

**1 2 3 4 5 Enredo**
**4 3 2 1 5 Animal**

N.º 9
**Intercalación comprimida,** por Aída Marré (Ciudad)

**GENE NOTA RO**

N.º 10
**Metátesis,** por «Centenari», Gualeguaychú (Entre Ríos)

**1 2 3 4 5 6 7 Producto químico**
**7 6 5 4 3 2 1 El mismo producto**

N.º 11
**Jeroglífico comprimido,** por Mario Medina (Ciudad)

**AROMA** (P)

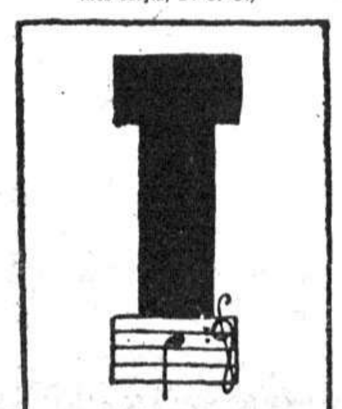
N.º 12
**Pregunta,** por «Centenari», Gualeguaychú (Entre Ríos)

**¿Cuál es una importante ciudad de Europa, que si le quitamos una letra del centro de su nombre, la dejamos sumida en la aflicción?**

N.º 13
**Comprimido,** por Mario Medina (Ciudad)

**JOSE**

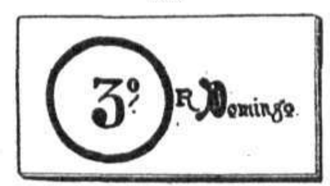
N.º 14
**Frase comprimida,** por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. O.)



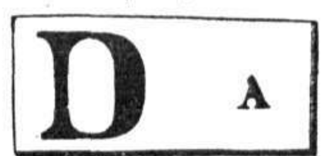
N.º 15
**Comprimido,** por Segundo Pelayo (Ciudad)



N.º 16
**Frase comprida,** por Segundo Pelayo (Ciudad)




N.º 17
**Frase comprimida,** por Segundo Pelayo (Ciudad)




**CONCURSO DE PASATIEMPOS**
**ABRIL DE 1920**
**N.º 1124**

## A los solucionistas y colaboradores

Toda *serie de soluciones que se envíen* deben acompañarse del cupón respectivo, que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

*No es necesario para las colaboraciones* adjuntar el cupón; tal requisito es sólo indispensable a las listas de soluciones.

Las soluciones para el concurso del mes de abril, se recibirán hasta el 10 de mayo próximo.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

# Artículos de Punto

## GRAN VENTA ESPECIAL
## A PRECIOS REDUCIDOS




**BOINAS** tricot de pura lana, colores surtidos para niñas y jovencitas: $ **2.90**

**GORRAS** de lana, de punto tricot, modelo fantasía, colores surtidos, para señoras, a.... $ **2.90**




**BOINAS** tricot de pura lana, colores surtidos y negro, para señoras, a......... $ **3.40**



N.º 41.—**GORRITAS** tricot, de lana, colores surtidos, para niños, a $ **1.80**







**CAMISETAS** jersey de pura lana, encorpadas, color gris natural, para señoras, a..... $ **6.70**

Otras, en el mismo modelo, de algodón, con frisa, a........ $ **4.90**

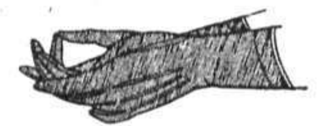
**SAQUITOS** vestido, tricot punto fantasía, de pura lana, colores surtidos, para niñas.

| Años: | 2 | 4 |
|---|---|---|
| $ | 10.50 | 11.80 |
| | 6 | 8 |
| | 13.50 | 14.80 |

**SAQUITO** vestido, tricot extra, modelo de moda, para niñas.

| Años: | 2 | 3 |
|---|---|---|
| $ | 9.80 | 10.80 |
| | 4 | 5 |
| | 11.80 | 12.80 |

**SWEATER** punto tricot de lana, modelo de moda, con gran cuello y ancha guarda de lana Suecia, colores surtidos y negro, para señoras, a ........ $ **14.70**



**GUANTES** imitación Suecia, colores surtidos, en blanco y negro, para niños, a... $ **1.90**

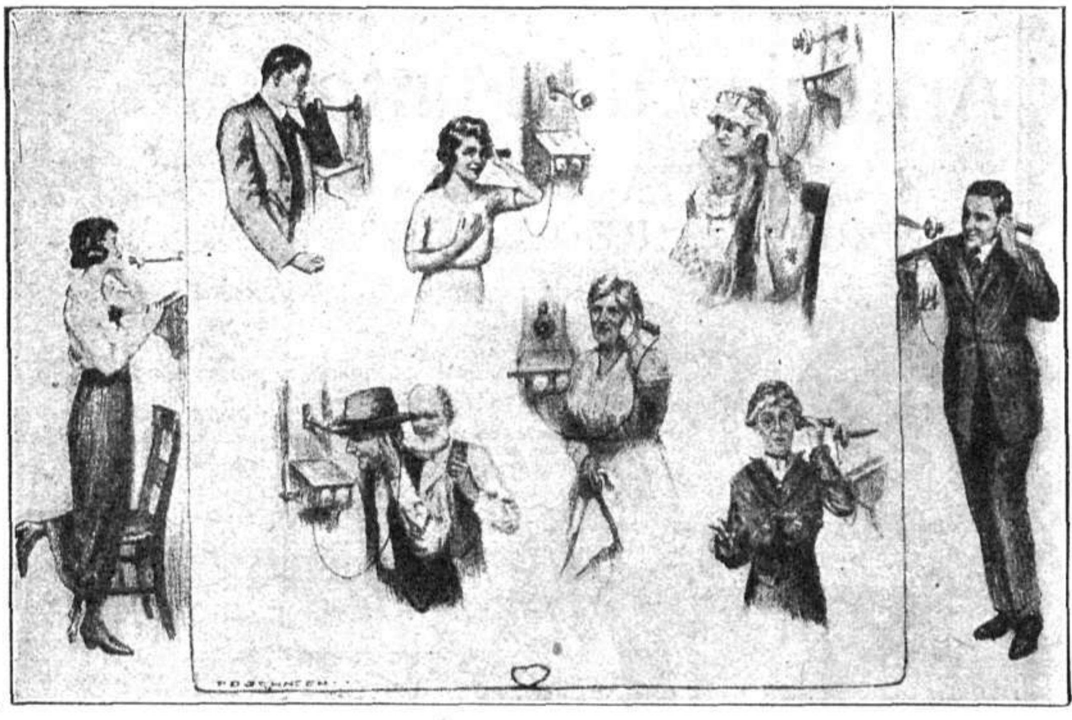


**GUANTES** cortos de cabritilla «**Vallier Etoile**», colores, surtidos, blanco y negro para señoras, a pesos ........................ **5.80**

GRANDES ALMACENES
# TIENDA SAN JUAN

Cibrián Hnos. S. A. Bs. AIRES Alsina y Piedras

## Humorismo yanqui



Línea ligada.

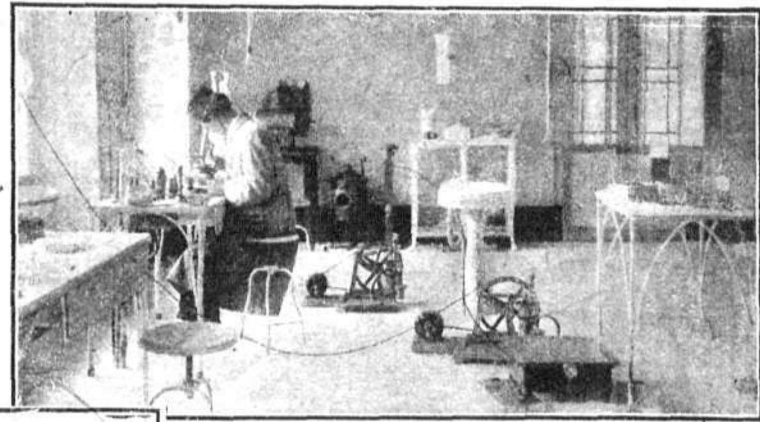
(Del *Life*, Nueva York.)


¡Su hijo está en peligro!
Si la vida de su hijo estuviera en peligro, y si hubiese, en tal momento, quien le proporcionara el medio de salvarlo, ¿no consideraría Ud. ese como el más grande de los favores? Pues no es otra cosa lo que el Jarabe de Higos de California (Califig) puede hacer tratándose de la salud de su hijo. Quizás, por involuntaria negligencia suya, el delicado estómago de éste no se haya acostumbrado a funcionar regularmente y ello esté, poco a poco, minando su organismo; la consecuencia inevitable será que se debilite y quede, por tanto, expuesto a contraer enfermedades que pueden causarle hasta la misma muerte, o que el estreñimiento temporal se le convierta en crónico y lo atormente toda la vida. Con el auxilio del Jarabe de Higos de California (Califig) puede Ud. corregir pronta y completamente esas irregularidades y salvar, así, a su hijo de un gravísimo peligro. CALIFIG es de origen estrictamente vegetal; tiene un sabor y un olor muy agradables; obra rápida y suavemente; es bien tolerado por el estómago y jamás causa dolor ni irritación. Los más exquisitos higos de California, las más activas plantas estomacales y aromáticas y el mejor sen que se cultiva en Egipto, son sus principales componentes. "Califig" es el único remedio racional para el estreñimiento crónico y el único que puede administrarse con absoluta confianza, tanto a los niños como a los adultos y a los ancianos, en todas los casos en que se requiera una pronta y completa limpieza interior. Esta es la razón por la cual se le ha considerado, desde hace treinta años, como el LAXANTE POR EXCELENCIA PARA EL HOGAR.

# "CARAS Y CARETAS" EN BOLIVIA

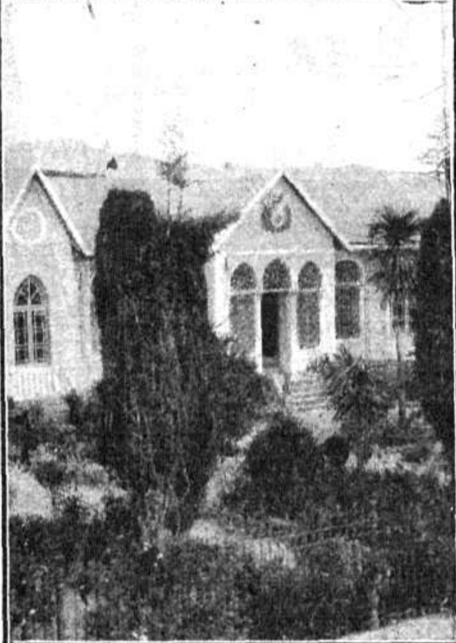
## EL INSTITUTO NACIONAL DE BACTERIOLOGIA. — LOS PROGRESOS DE ESTE INSTITUTO Y SU LABOR PROVECHOSA EN BIEN DE LA HUMANIDAD DESVALIDA

En la pintoresca región de Miraflores, a la sombra de corpulenta arboleda y apartada del mundanal ruido, encuéntrase el Instituto Nacional de Bacteriología, una de las reparticiones científicas más importantes de Bolivia, donde se elaboran varias clases de vacunas, cuya aplicación ha dado los más satisfactorios resultados, curando en poco tiempo enfermedades contagiosas y poniendo de relieve el prestigio del Instituto de Bacteriología.



Sección de vacunas humanas.

No obstante la deficiencia de los recursos destinados para este Instituto, la obra benéfica que viene desenvolviendo en el curso de su todavía corta existencia, ha superado en mucho las previsiones del Supremo Gobierno. Allí, en los diversos compartimientos del Instituto está latente la abnegada labor de su director, el doctor Nestor Morales Villazón, quien, con una tenacidad admirable y una abnegación verdaderamente apostólica, no omite esfuerzo alguno para la elaboración de las diferentes clases de vacunas que son solicitadas de todas las poblaciones bolivianas, ora para combatir las epidemias que diezman a la humanidad, ora para prevenir las innumerables enfermedades que amenazan constantemente a los habitantes de la campiña.



Vista de conjunto del instituto.

Es tal la demanda de los productos del Instituto, que todos los miembros del Instituto, de director al último practicante, trabajan sin cesar por satisfacer los pedidos que llegan día a día, siendo de advertir que estos productos son proporcionados gratuitamente a los facultativos, para su inoculación en los organismos enfermos.

Merced a las constantes insinuaciones del doctor Morales Villazón, el Instituto de Bacteriología se halla cómodamente instalado y todas sus reparticiones presentan un aspecto atrayente. Amplios jardines rodean el Instituto, y un ambiente fresco e impregnado de aromas deliciosos envuelve a cuantas personas visitan el Instituto.

El salón de actos públicos, la sala de conferencias, la dirección y todas las demás secciones se hallan instaladas con todo lujo. El criadero de animales para los experimentos científicos, las reparticiones destinadas a la preparación de las vacunas, la vacunación de animales, etc., etc., están correctamente distribuídas y se puede decir, sin exageración, que es una de las Instituciones que hace honor al país.



Personal del instituto.

# La Noche es Triste sin la Luz Alamo

**En las Estancias, Cabañas, Casas de campo, Teatros, Hospitales, etcétera, etc., la electricidad es absolutamente necesaria.**

## La Unidad Eléctrica "Alamo"

1.—Facilita una fuerza motriz útil.
2.—Economiza tiempo y trabajo.
3.—Mejora el resultado de los trabajos y la condición de los trabajadores.
4.—Elimina la fatiga en las faenas de la casa y ayuda a las mujeres que las hacen.
5.—Es de absoluta seguridad y hasta un niño puede manejarla.

**Las UNIDADES ELECTRICAS "ALAMO" son las más perfeccionadas que se conocen.**

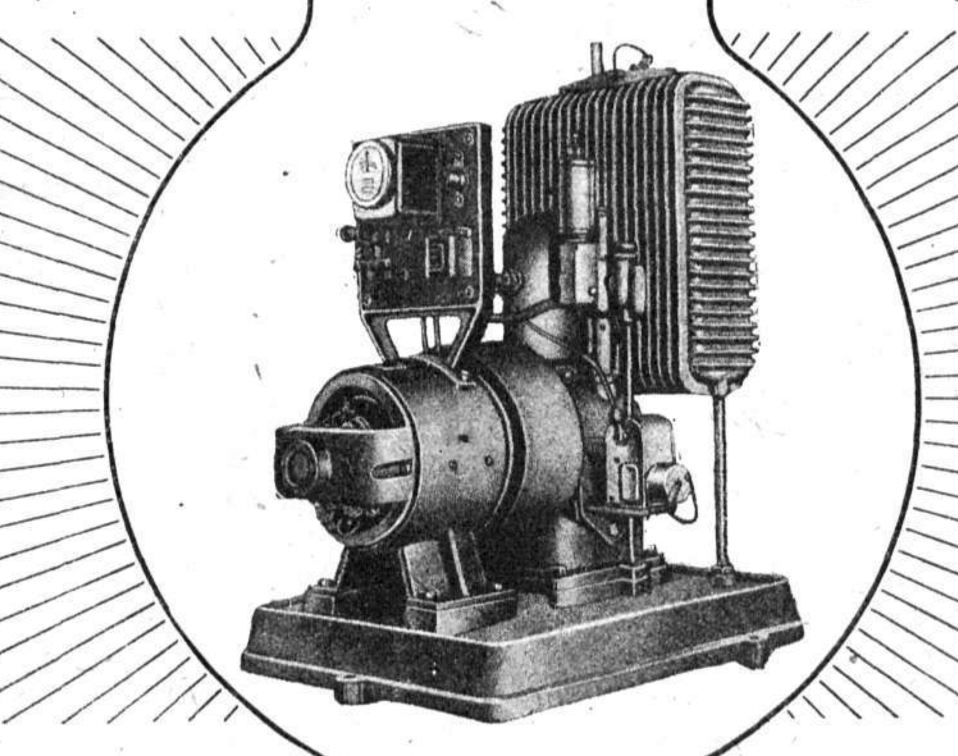
PORQUE TIENEN:

1.—Motor sin válvula a 4 tiempos.
2.—Enfriamientos por agua.
3.—Ignición por magneto de alta tensión.
4.—Lubrificación forzada por bomba.
5.—No necesita cimientos especiales para su colocación.
6.—Motor completamente silencioso y sin vibración.
7.—No tiene correas de ninguna clase.
8.—Tiene dispositivos especiales para arranque automático y se para automáticamente cuando el acumulador está cargado o por falta de aceite o agua en el radiador.
9.—Puede usarse corriente directamente del motor o del acumulador, indistintamente.

TENEMOS EXISTENCIA

Unidades de 100 Lámps. $ **2.100.—**
» » 125 » » **2.250.—**

UNIDAD
ALAMO



**Invitamos a Vd. a visitar nuestra Exposición e inspeccionar el "Alamo"**

SOLICITEN CATALOGOS

UNICOS REPRESENTANTES: **CASA ITURRAT** 1146 - Bmé. MITRE - 1146 ó 841 - POZOS - 857 U. T., 5128, Libertad

BUENOS AIRES

AGENTES: Necesitamos en toda la República.

## En la iglesia

El sacerdote. — Versiculo... 397.
La telefonista, despertando azorada. — ¡Está ocupado!

(Del *London Opinion*, Londres.)

# Secretos Revelados

## De cómo puede conservarse la hermosura juvenil.

*Por Mlle. ALICE DELYSIA.*

**Cabelleras onduladas.**

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo, y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

**Un secreto contra los barrillos.**

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua «estimolizada», y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres a cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

**Para eliminar arrugas.**

En lo sucesivo no tendrá usted necesidad de pensar en las arrugas del rostro, que son motivo de su constante preocupación. Su eliminación es ahora un hecho con la ayuda de un remedio sencillo y eficaz que emplean las mujeres perspicaces. Basta para ello un poco de jalea de parsidium, que usado en la forma indicada dará a su rostro la consistencia necesaria para volver sus mejillas flojas a su verdadero estado normal, lo que a su vez producirá el estiramiento del cutis y la desaparición de las arrugas. El efecto del parsidium es inmediato. Unos minutos después de aplicado a la cara se nota el resultado maravilloso, que constituye un verdadero éxito de la ciencia después de largos años de experimentos.

**El procedimiento de absorción devuelve la juventud.**

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que durante tantos años han estado buscando un método efectivo de quitar la piel exterior del rostro, en los casos en que dicha piel, debilitada y avejentada por el desgaste, da a la cara un feo aspecto de vejez prematura. El procedimiento descubierto no causa dolor ni daño alguno; y es tan económico y sencillo que sorprende que no haya sido antes puesto en práctica. Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada, en venta en todas las farmacias, absorbe la cutícula gastada, vigoriza el cutis que hay debajo, y permite su aparición, hermosamente sonrosado y lozano. Dicha cera se usa por las noches, retirándola a la siguiente mañana con un poco de agua tibia. Este procedimiento tiende también a limpiar los poros obstruídos, facilitando la función respiratoria de la piel, conservando así el color natural y hermoso del nuevo cutis.

**Para evitar el vello.**

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo, es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

# CIENTIFICAS

**La vida de los cuerpos radioactivos.** — Nada hay comparable, ni en la misma imaginación, a la longevidad de estos extrañísimos metales que se venden al miligramo y que no se pueden pesar, sin embargo; que existen, pero de los cuales no se sabe absolutamente nada, si no es la duración de su vida; y que en definitiva dan origen a un comercio inquietante, que consiste en vender excesivamente caro, cuerpos que no se han visto jamás (pues se obtienen en forma de sales, generalmente bromuros). Treinta son, más o menos, los metales radioactivos conocidos en el día. La extensión de su vida va de lo infinitamente pequeño a la más espantosa cifra de siglos que pueda imaginarse. Si el *actinio A*, por ejemplo, vive sólo tres milésimas de segundo, el *uranio I* alcanza a un número de años representado por la unidad seguida de *cuatro mil seiscientos cinco ceros*. No hay, ni remotamente, posibilidad de imaginar esta cifra. Se expresa de este modo: $9 \times 10^9$ años; es decir, nueve veces 10 multiplicado por sí mismo nueve veces. Véase, como dato curioso, la vida de algunos cuerpos radioactivos:

| | |
|---|---|
| **Actinio A** ......... | 0.003 segundos |
| **Actinio B** ......... | 52.1 minutos |
| **Neón** ............ | 5.55 días |
| **Polonio** .......... | 196 días |
| **Radio** ........... | 2.800 años |
| **Uranio** .......... | $9 \times 10^9$ años |

Veamos ahora la industria: Para obtener los cien miligramos de radio que contiene el tubo común usado en medicina, se han necesitado: 12 toneladas de mineral, 5 toneladas de ácido clorhídrico, 5 toneladas de carbonato de soda, una tonelada de ácido sulfúrico y diez toneladas de carbón.

Tiene su razón de ser, como se ve, el precio actual del bromuro de radio, que alcanza a $ 500 el miligramo.

—

**El poder bactericida de los condimentos.** — No deja de ser una novedad. Y contra lo que se podría creer, dicho poder microbicida no está en razón de la irritación que nos producen. La pimienta de Cayena y el ají cumbarí, por ejemplo, no tienen casi poder contra los microbios. La mostaza, en cambio, lo tiene muy marcado, y sobre todo la canela y el clavo de olor, gracias a sus aceites esenciales. Son, pues, las especias poderosos antisépticos, aun en pequeñas dosis, cuya utilidad prima sería su empleo en la preparación de conservas.

—

**¿Por qué los aficionados fracasan con las incubadoras?** — Casi siempre, por exceso de temperatura. Los buenos aparatos traen reguladores perfectos. Pero el aficionado construye a veces él mismo su máquina, o corrige los defectos de la que ha adquirido. Dos son los mejores reguladores que se conocen, y ambos facilísimos de construir.

Ambos están basados en el punto de ebullición (41 grados), de una mezcla en partes iguales de éter y alcohol. Consiste el primero en dos discos muy delgados de cobre y perfectamente soldados. En su interior guardan la mezcla antedicha, que al hervir hincha los discos, obrando así sobre la palanca de refrescamiento.

El segundo consiste en un tubo encorvado y cerrado en un extremo, dentro del cual se pone la mezcla de alcohol y éter. Se echa mercurio encima, el cual asciende por el extremo abierto del tubo al hervir la mezcla.

—

**Lo que destruyen los pájaros.** — El naturalista belga W. E. Collinge ha hecho la siguiente observación: un casal de estorninos (leamos pirinchos nosotros, que es uno de nuestros pájaros benéficos), criaba tres pichones en su nido. Durante el curso de un día entero, el casal hizo 350 viajes para buscar alimento. En sólo un medio día trajeron a sus pequeñuelos: 42 babosas, 55 orugas, 18 lombrices, 9 ciempiés, 4 arañas, numerosos coleópteros, y solamente nueve veces llevaron migas de pan y desperdicios de cocina.

Aunque se hubieran llevado cuatro o cinco frutas de postre, estaban perfectamente disculpados.

—

**Mango para punzones.** — Las necesidades obligan a veces a trabajar con punzones muy cortos, y los dedos peligran entonces. Un simple mango a perno evitará este inconveniente. La utilidad será sensiblemente mayor usándolo para martillar metales blandos.

—

**¿Perderán su belleza las cataratas del Iguazú al ser utilizada su fuerza?** — Creemos que no, a estar a lo que nos informan los Estados Unidos.

En efecto, del Niágara se aprovechan actualmente 605.000 H. P. Las nuevas usinas en construcción utilizarán 420.000 más. Y como la falta de carbón vuelve todos los ojos hacia la *hulla blanca*, se ha calculado que el Niágara puede suministrar dos millones y medio más de caballos de vapor, sin que las cataratas *pierdan en lo más mínimo* su belleza natural, y ahorrando con ello diez y seis millones de toneladas de carbón por año. Es un consuelo para nuestra gran belleza tropical.

Como concierto a esta angustia industrial que despierta la falta en el mundo entero de carbón, hagamos notar que el gobierno francés estudia la utilización total del Ródano, cuyo gran desnivel, aprovechado en derivaciones, daría algo más de 800.000 H. P., fuerza enorme que supondría un costo de mil setecientos millones de francos.

—

**Los forrajes nacionalizados. — Valor nutritivo de la gramilla del Sudán.** — Hace años los agricultores del Brasil pusieron en moda este nuevo forraje, utilísimo para tierras arenosas y secas. En el norte de nuestra república se han hecho ensayos de cultivo muy felices. La estación experimental del estado de Iowa (Estados Unidos), nos especifica ahora las características del valioso forraje.

Rendimiento: 8 a 9 mil kilogramos por hectárea. Valor nutritivo: algo menor que la alfalfa, en cuanto a producción de leche, por su escasez relativa de proteína. Como alimento de energía, en cambio, sobrepasa a la alfalfa en la proporción de 142 a 100.

Como sobran las tierras arenosas en la república, tanto como falta el agua, la gramilla del Sudán merece una atención especialísima.

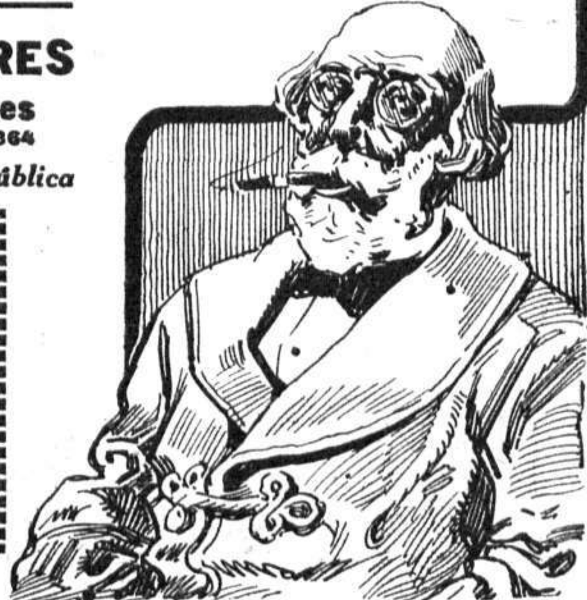
—

**Una piedra vegetal.** — En el Alto Níger se acaba de descubrir que una palmera ya conocida *(Borassus ethiopicum)*, produce un fruto cuya cáscara, al secarse, adquiere todas las características de la piedra, a tal punto, que se han comenzado a construir casas con ella. La catedral de Dakar, en construcción, llevará pilares de dicha substancia.

El tamaño del coco en cuestión — 8 x 5 centímetros — permite trabajos de marquetería de un *cachet* poco común.

—

**Nuevo disolvente del cinc, del cobre y del níquel.** — Se trata simplemente del nitrato de amonio, usándolo en solución concentrada y caliente. El procedimiento tiene una aplicación importantísima en galvanoplastia, cuando es preciso quitar el cobre o el níquel deteriorados de un objeto, para niquelarlo de nuevo. El cinc, en especial, se disuelve instantáneamente.



# Humorismo norteamericano

Las delicias de la vida en las casas de departamentos.

(Del *Life*.)




## LA SATISFACCION

de una buena comida no es completa si no se ayuda la acción rápida de los jugos gástricos con una copita de este digestivo sin igual, elaborado a base del más puro Jerez.

**ADVERTENCIA**

Rogamos a nuestros favorecedores rechacen toda botella de Coñac Domecq que no lleve grabado el nombre de Gonzalo Sáenz y Cía. en la estampilla de Impuestos Internos, que va adherida a la cápsula, única garantía para precaverse de las muchas falsificaciones que diariamente sorprendemos.

DE 51 CENTILITROS HASTA UN LITRO
FABRICANTE o IMPORTADOR
GONZALO SAENZ Y Cª
IMPORTADORES

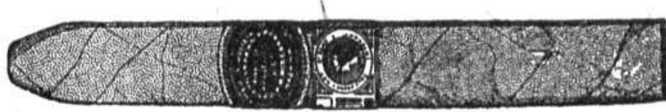
PIDALO EN TODAS PARTES

Unicos importadores:

**Gonzalo Sáenz y Cía.**

24, Maipú, 26 Buenos Aires

Para completar una buena comida son indispensables:



Una copita de *Coñac Domecq* y un *Cigarro Habano*

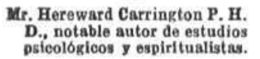
**ROMEO y JULIETA**

de aroma incomparable y prolija elaboración.

*Unicos representantes:* **GONZALO SAENZ y Cía.**

# ¿Conversando con Roosevelt?





Mr. Hereward Carrington P. H. D., notable autor de estudios psicológicos y espiritualistas.



Mrs. L. M. Ackerman, la «médium» que pretende haber hablado con Roosevelt.

La señora L. M. Ackerman es persona de posición independiente y buena instrucción, distinguiéndose por su bondad, sencillez y encantador trato; habita en un suburbio de Newark, Nueva Jersey, siendo muy querida de sus convecinos.

Aficionada a cierta clase de estudios, ha llegado a ser una entusiasta adepta de las doctrinas espiritistas, practicando como *médium*, en cuyo ejercicio se ha especializado, siendo una verdadera notabilidad que tal vez supere a la célebre Eusapia Palladino.

Pretende la señora Ackerman que ha conseguido hablar con el espíritu del ex presidente Teodoro Roosevelt. Por medio del tablero o mesilla, tal como se ve en nuestra fotografía, ella establece conversaciones con los espíritus que nos rodean. Uno de los más dóciles a su llamado es el del coronel Roosevelt, quien le ha comunicado muy interesantes nuevas. Según afirma el ex presidente, la Liga de las Naciones ha nacido muerta, y además es perfectamente innecesaria en su opinión. Le expresó también su dolor porque su hijo Archie, que conoce y ha estudiado las doctrinas y teorías espiritistas, no quiere aceptar los mensajes que le envía por mediación de ella, con lo cual pierde la oportunidad de estar en comunicación directa con su padre.

Estas y otras muchas sensacionales nuevas las ha dado a conocer el publicista Mr. Hereward Carrington, quien da fe y deja constancia de la honorabilidad de Mrs. L. M. Ackerman, a la que no guía en sus actos ningún móvil interesado, por cuanto a su independencia de fortuna y posición une la de ser ejemplo de modestia y renunciamiento a las vanidades mundanas.



Mrs. L. M. Ackerman y el señor Carrington consultando al espíritu de Roosevelt, por medio del tablero móvil.

# ¿USA VD. ESTA LUZ?

# UN BUEN CONSEJO



que recomendamos a nuestra distinguida clientela tener muy en cuenta.

## SE APROXIMA EL INVIERNO

Y por lo tanto nos permitimos recordar a los poseedores de nuestras lámparas que es necesario que el mechero esté en buenas condiciones, para que funcione normalmente en dicha estación.

Si la pieza de cobre

## POTENCIA

que sostiene la mecha incandescente está gastada o quemada por su uso diario, es necesario mandar el mechero para arreglar.

## EL SOMBRERITO

o distribuidor de luz no debe tener la tela metálica quemada, si no, obtendrá una considerable merma de luz.

## LAS MECHAS INTERNAS

también se queman después de unos meses de uso y se hace indispensable su cambio.

Todo este trabajo lo efectuamos en nuestros talleres por sólo **$ 0.50** por mechero y además se le hace una prolija limpieza gratis.

*Los mecheros que se remitan para arreglar, deben venir con todas las piezas, como está en el dibujo.*

PIDAN CATALOGOS

**COMPAÑIA ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL**

**DEFENSA, 429 — BUENOS AIRES**

**Sucursal en MONTEVIDEO: 25 DE MAYO, 724**

## El problema del día




El vigilante, acudiendo presuroso. — ¿Qué pasa?
— Nada, agente... que se alquila un departamento.










# Un Niño de 2 a 6 años

requiere un **TRAJECITO** o **SOBRETODO** que realce sus encantos naturales.

## "LA MONDIALE"

le ofrece dónde elegirlo.



1. — **SOBRETODITO BABY,** moletón de pura lana, verde, beige, violeta, azul y gris, cuello y puños de terciopelo de seda negro, forro de seda blanca.

| Edades | 2-3 | 4-5 | 6 |
|---|---|---|---|
| $ | 52.— | 54.— | 56.— |

1

2. — **SOBRETODITO RAGLAN,** cheviot de pura lana azul, forros de satiné negro.

| Edades | 2-3 | 4-5 | 6 |
|---|---|---|---|
| $ | 16.50 | 17.50 | 18.50 |

3. — **TRAJECITO HOLANDES,** pantalón terciopelo marrón, blusita franela blanca, cuello y puños de terciopelo.

| Edades | 2-3 | 4-5 | 6 |
|---|---|---|---|
| $ | 24.— | 26.— | 28.— |

4. — **TRAJECITO BABY,** cheviot azul de pura lana.

| Edades | 2-3 | 4-5 |
|---|---|---|
| $ | 17.— | 18.— |

5. — **SOBRETODITO BABY,** cheviot de lana blanca, forro de seda blanco, cuellos y puños astrakán blanco.

| Edades | 2-3 | 4-5 | 6-7 |
|---|---|---|---|
| $ | 36.— | 38.— | 40.— |

# *La Mondiale*

801 AV. DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

# NOTAS SOCIALES

Si pudiéramos detenernos a analizar las distintas impresiones que van grabándose sucesivamente en nuestro espíritu al correr de los días, no habríamos de carecer de tema para charlar, comentar y hasta reflexionar largamente, amigas mías...

Suele suceder también que, involuntariamente, y cuando se ha esfumado ya en el recuerdo el cuadro o la visión que nos impresionara un instante, surge y se impone, dominando la hora presente, aquel reflejo de las horas que pasaron... Es así cómo, en esta luminosa serena mañana de abril, dominando desde mi florida terraza el movimiento incesante de la ciudad del ruido, evoco, con una precisión fotográfica, la visión que tanto impresionara mi espíritu en el transcurso de una lejana jira por nuestra campaña... ¡Hemos comentado tan diversos temas en los días pasados! Los cultos de la semana tradicional, los últimos destellos de la vida mundana en las distintas *villeggiaturas* a la moda: quisiera haber analizado hoy el ambiente de nuestra cosmópolis, al ver volver a ella a todas las coquetas golondrinas que emigraron en busca de bullicio y de alegría, y que vuelan hoy, presurosas y agitadas, en busca de nuevas impresiones, afanadas en engalanar sus nidos, en lustrar sus alas; quisiera visitar con ellas tiendas, modistas y bazares; quisiera acompañarlas a tomar el te, servido con toda la corrección inglesa; ayudarlas, luego a elegir las pieles que envolverán las ágiles siluetas... Pero he de postergar ese programa por unos días más. ¡El mágico casillero que encierra nuestras impresiones reproduce implacablemente una visión tan distinta!...

Estamos muy lejos de la ciudad del ruido; corre el auto gris por la llanura sin fin... Bajo un cielo diáfano costeamos los campos recién arados; los alfalfares y trigales de los que se levantan, sorprendidos, perdices y venteveos; pacen en los vastos potreros, limitados por hileras de álamos y de eucaliptos, haciendas de incalculable valor. Aquel paisaje luminoso, henchido de riqueza y de serenidad me sugiere el recuerdo de alguno de los viajes fantásticos que hiciéramos en los lejanos días de la infancia, merced a mil mágicos relatos. Desearía tener que preguntar qué seres privilegiados gozan y disfrutan de tanta belleza, proporcionando a la vez tanto bienestar a los que trabajan para ellos. Y *La loca de la casa* me sugestiona, puesto que me parece ver, surgiendo de una zanja, entre las doradas margaritas silvestres, que se yerguen en profusión, la familiar silueta del *Gato con Botas* saludando nuestro paso con su empenachado fieltro, y diciendo: ¡Todos estos campos tan fértiles pertenecen a mi amo, el marqués de Carbas!

Pero hemos dejado atrás la estancia modelo, con su bajo caserío, techado de tejas encarnadas, las elevadas torres de sus silos... De pronto cambia por completo el aspecto riente, laborioso de aquel cuadro: ya no se ve cómo aparta la peonada, bajo la dirección de algún capataz de campo, el rodeo de las vacas elegidas: no se ven ya ni el arado mecánico, ni los pesados carros cargados de maíz para los silos...

Toda actividad se ha paralizado; sin embargo, no había visto hasta ahora, en la región recorrida, una construcción de la importancia de la que distingo, dominando una extensión como de dos o trescientas hectáreas, en la que no se ve el personal necesario para su cultivo, ni siquiera para el cuidado de su escaso ganado... Un enorme portón de hierro, cerrado por cadenas completamente enmohecidas, y flanqueada por dos pabellones enanos, que tuvieron la pretensión de guardar la entrada de un dominio de aspecto señorial, despierta mi curiosidad, haciendo detener el auto; a lo lejos se levanta la residencia de dos pisos, de estilo *chalet*, con sus mansardas techadas de pizarra. Las celosías grises, herméticamente cerradas, me revelan que nadie habita aquella casa: ocupa el frente del piso alto una pintoresca *loggia* de cristales de colores, rotos casi todos: las construcciones que rodean el *chalet* que mantiene aún sus líneas elegantes, están en completa ruina: sombría fatalidad parece cernirse sobre el paisaje...

—¿Este dominio no puede pertenecer también al marqués de Carbas? — pienso en alta voz...

—Seguramente no — me responden riendo — esta es la cabaña de los duendes... Si se decidiera usted a visitarla, hallaría seguramente en ella a muchos de sus colegas...

Aguzada mi curiosidad, empieza, naturalmente, el interrogatorio, y expongo la firme decisión de visitar la casa embrujada. Costeando la propiedad, y dejando atrás el presuntuoso portón, descendemos del auto, para entrar por una tranquera destruída, que da acceso a una frondosa avenida de acacias; sauces corpulentos y un añoso ombú parecen más majestuosos aún en medio de aquel silencio. Los álamos, erguidos y flexibles, parecen cuchichear entre sí, extrañados al ver el animoso grupo femenino que les trae como una ilusión de vida y de rumorosa alegría. Felizmente para mí, nos acompañaba ese día en nuestra jira el mejor de los cicerones y el viejo mayordomo de la estancia vecina, que podía documentarme como ningún otro sobre la leyenda de la cabaña embrujada.

Avanzando en dirección al chalet, hallo los vestigios de un parque que debía ser regio marco para la elegante mansión: enormes quentíos, numerosas palmeras señalaban el límite de los cuadros delineados por experta mano e invadidos hoy por toda clase de malezas; algunos cuervos aleteaban asombrados, al ver que la vida invade sus dominios... El viejo mayordomo sigue, impertérrito su narración en medio del alegre cuchicheo de mis compañeros:

—«Sí, señora, viví *once* años en este chalet; once años en los que noche a noche debía levantarme para recorrer la casa y rondar también el parque, porque los ruidos, ¡qué digo! los mil diversos estrépitos aterraban a la señora de... y a sus niños. Jamás vi nada, ni pudimos justificar tan insistentes ruidos.

Los paisanos decían que era el alma en pena de un viejecito español servidor de la familia, que se suicidó echándose a este pozo, aquí, a la derecha... era el pozo del molino que ya no existe...»

Y mientras las risas enmudecen, el viejo criollo nos cuenta cómo fundó la cabaña, levantando la lujosa residencia, formando un parque de ensueño, un conocido caballero, que creyéndose todo un potentado, se arruinó despilfarrando su caudal entre construcciones fabulosas, libreas para su personal, recepciones con embanderamiento y fuegos de artificio... Vino luego la familia a habitar la cabaña a quien él acompañara durante largos años; pero la fatalidad persiguió a los nuevos dueños; después de la muerte voluntaria del viejo servidor empieza la continua zozobra por las misteriosas manifestaciones; hasta el recio alambre del pararrayos se veía agitado por manos invisibles... Llegó la ruina, y otros capitalistas adquirieron la hermosa propiedad; cuatro hermanos fueron sus dueños y señores, y en todo el contorno se criticaba la vida de disipación que llevaban, bebiendo, jugando... y la fatalidad siguió cerniéndose sobre aquel dominio; se comentó la muerte de uno de los peones asesinado alevosamente por uno de los amos; más tarde, la cabaña fué teatro de otra tragedia... en animada reunión de familia, sentados bajo la fronda del parque caía muerto, de un tiro, por la espalda, el novio de una de las jovencitas que iluminaban la residencia con el encanto de su gracia.

Se inició la causa, que debió sobreseerse luego por falta de pruebas: el joven se había suicidado...

Fué entonces cuando cesaron los ruidos misteriosos, apagóse todo rumor en las salas y corredores del chalet; pero la influencia trágica, la sombría fatalidad dominaba en aquel ambiente saturado de tristeza, diseminóse la familia de los últimos amos de la cabaña; se dijo que en una sangrienta riña habían sucumbido otros dos representantes de aquella familia turbulenta y fatal, como marcada por implacable destino.

De pie en la *loggia* del primer piso, con sus cristales destrozados, sus fallebas de hierro arrancadas, contemplamos silenciosamente la melancólica caída de la tarde; limitaba el horizonte elevada cortina de álamos cuyo follaje se obscurecía más aún sobre el cielo de un gris anaranjado, y no sé por qué en esta serena, luminosa mañana de abril me sugestiona el recuerdo del cuadro que debía haberse esfumado ya en mi memoria, pero que surge como interrogándome: ¿qué influencia misteriosa pudo trocar tantas dichas y actividades en aquel trágico silencio, en aquella glacial desolación?...

LA DAMA DUENDE.




El número 46 de




aparecerá mañana 16,
con el siguiente sumario:

Cinco magníficas reproducciones a cuatro colores: Un caballero inglés, retrato, de **Tomás Laurence**, de la colección de don Lorenzo Pellerano; Fray Juan Antonio Viana, óleo de **Vicente López**, propiedad de don Antonio Santamarina; Crepúsculo, paisaje de **Atilio Malinverno**; Niña de mi pueblo, óleo de **Eugenio Hermoso**, propiedad del doctor Salvador Fornielles; Expectativa, óleo de **Antonio Alice**.

Cuatro páginas a dos colores, entre las que figura Otoño, por **Larco**.

Tierra prometida, por **Joaquín V. González**, ilustración de **Petrone**. Mi compañero de viaje, por **Roberto J. Payró**, ilustración de **Centurión**. El profesionalismo, por **Julio Navarro Monzó**, dibujo de **Alvarez**. Un precursor (romance burlesco), por **Luis García**, ornamentación de **Sirio**. Un lugar escalofriante, por **José M. Salaverría**. Coloquio sacrílego, por **E. Méndez Calzada**, dibujo de **Sirio**. Los sábados de Rafael Obligado, por **Juan Cruz Ocampo**, dibujo de **Zavattaro**. El relicario, por **Fernán Félix de Amador**, dibujo de **Guido**. La conquista de los Andes. El monumento a Colón, por **Rafael Símboli**. Maternal, por **Martha Tain de Traba**. Los misterios gozosos, por **Delfina Bunge de Gálvez**. La moderna Babilonia, por **Roberto Lee**. Estreno de la opereta "Sybill", por **A. Sardó y Vilar**. Un patio andaluz en Buenos Aires. Del tiempo viejo: la galera. Páginas femeninas, por **La Dama Duende**, etc., etc.

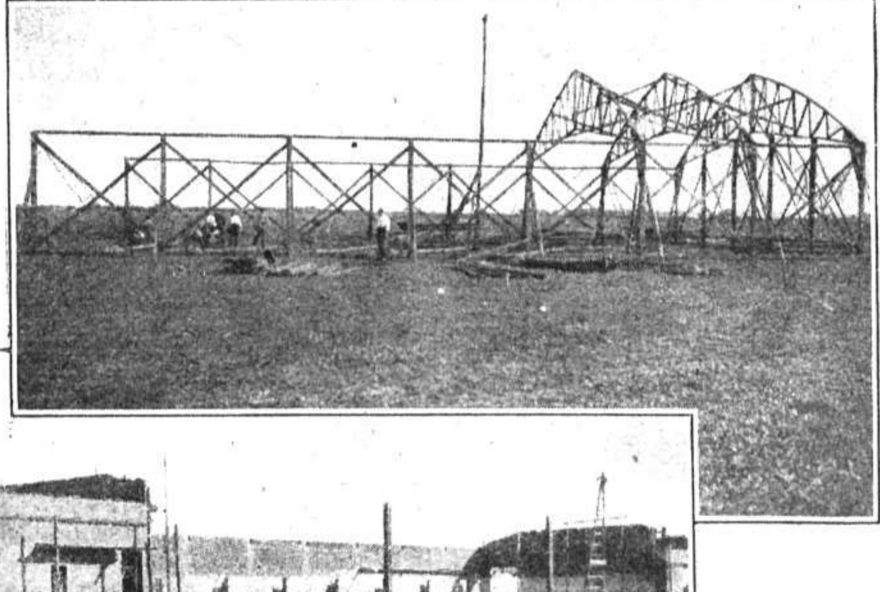
Concurrentes a la función dada en el cine Esmeralda, de Flores, en honor del Club Social de Flores, fiesta que fué todo un éxito.


¿Quiere conservar su rostro sano y joven sin temor a los defectos que los años y las inclemencias del tiempo producen?
Use siempre la Crema Higiénica y
Polvo Grasoso
Brissac.
París
Parfumerie Hygiénique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DÉPOSÉE
PARIS B^s AIRES
Facsímil del espejito Anverso
Facsímil del espejito Reverso
Esta es la marca que siempre debe usted pedir para obtener productos purísimos y que no dañen su cutis.
Cada caja de polvo lleva dentro un lindísimo espejito y un cupón, cuyo facsímile publicamos, y que con 25 de ellos obtendrá Vd. una absolutamente gratis.
GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie 0
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
París
L. AUBERT y C^ía
Facsímil del cupón Reverso
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
Jorge Newbery, 3443/55
Unión Telefónica, 2045, Belgrano
Representantes en Asunción (Paraguay): CARO y OREGGIONE, Garibaldi, N.º 40
En la R. O. del Uruguay: J. DEL CÓ Municipio, número 1619, Montevideo
$ 2.50 el tarro
Polvo Grasoso de Brissac
POUDRE GRASSE de BRISSAC
PARIS
PARFUMERIE
CRÊME HYGIÉNIQUE Brissac
$ 1.40 la caja
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.

# Asociación escolar

Ex alumnos de la Escuela Alberdi que asistieron a la reunión preparatoria, efectuada en el mismo establecimiento, con el fin de aprobar los estatutos de la asociación que han constituído. — Presidió el acto el director de la escuela, señor Fernández.

# De aviación



Hangar que construye la Compañía Franco-Argentina de Transporte Aéreo, en su campo de aviación de San Isidro, el que tendrá capacidad para 12 aeroplanos.

Estado de los trabajos del cobertizo que, con capacidad para tre aeroplanos, construye la Compañía inglesa en su campo de aviación de San Isidro.




Es de temer que a usted le pase como a muchos que piden un Xerez-Quina sin preocuparse de lo que le sirven.

Por eso se le recomienda exija

# XEREZ-QUINA RUIZ

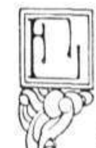
y se cerciore si efectivamente le sirven este renombrado tónico aperitivo. Así cuidará de su estómago mimando a la vez su paladar.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

# Caras y Caretas

BUENOS AIRES, 17 DE ABRIL, 1920
AÑO XXIII
N.° 1124

## Recepción en honor del comisionado del gobierno de Italia



EL comisionado italiano Dr. Inocencio Cappa, con el ministro de Italia, Comm. Cobianchi y los representantes de la Federación de Sociedades, bajo cuyos auspicios se realizó el acto en honor del prestigioso parlamentario, que llega a nuestro país, interpretando el ideal patriótico que anima en la paz a todos sus conciudadanos.

El ilustre hombre público, que ya ha logrado proficuos éxitos en el Brasil y Uruguay, ha de coronar su misión en la Argentina con el más brillante resultado, y de ello es la prueba más evidente el entusiasmo con que ha sido acogida su llegada por sus connacionales.

FOT. DE ARROYO.

# Hablando con el Hon. Innocenzo Cappa



NDUDABLEMENTE los cables telegráficos no son siempre rigurosamente exactos en sus informes sobre la situación de ciertos países europeos.

Tan es así, que algunas veces llegamos hasta dudar que el derroche de palabras de que hacen alarde no sea tal vez sino un recurso para disfrazar la verdad, más bien que ponerla en evidencia.

De ahí que una entrevista con un personaje que acaba de llegar de ultramar tenga para nosotros vivísimo interés, mucho más cuando el personaje, por su figuración política, está en condiciones de expresar opiniones fundadas y juicios acertados.

El honorable Innocenzo Cappa me recibió en el Hotel Plaza. Estaba algo fatigado, rendido por el viaje y los agasajos:

— ¡Me parece que tengo un poco de gripe!...

— ¡Chst!... Que no le oigan, si no le van a poner en cuarentena... ¿No sabe usted que la ciudad está empapelada de consejos higiénicos en contra de la gripe *ad portas*?

— Tal vez me equivoque...

— Usted más o menos se dará cuenta del por qué de mi visita...

— Confieso que tengo un miedo pánico a los periodistas..., y eso que soy periodista...

— Sin embargo, no somos malos... Al contrario...

— Malos, no... Pero ustedes cometen homicidios involuntarios, que no por el hecho de ser involuntarios dejan de ser homicidios...

— ¡Eh!... Eso es mucho, honorable Cappa... ¡Mucho!...

— Un periodista en Montevideo, italiano por más señas... acaba de hacerme decir cosas desagradables para un país que me ha recibido con una amabilidad que nunca podré olvidar... Yo no he dicho nunca que en las fazendas del Brasil gobierne el capataz, que hace uso del látigo para activar el trabajo de los jornaleros...

—El Brasil abarca regiones muy diversas, y en diferente grado de adelanto...

— Lo sé... Otra cosa es el ambiente de Pernambuco y San Pablo, otra cosa el del Amazonas, Pará, Minas... Pero de eso a que yo haya afirmado que todavía impera el látigo, hay mucha diferencia... No se puede juzgar a un país sin conocerlo íntimamente... Y no estoy en condición de emitir opiniones sobre los Estados Unidos del Brasil...

— Yo vengo a pedirle unos pocos datos sobre ambientes que usted conoce perfectamente. ¿Cómo le parece a usted que Europa pueda salir de la tremenda crisis por que atraviesa?

— Vea: hay que hacer una distinción: los países europeos se pueden dividir en categorías: países que disponen de materias primas y de hombres, es decir, brazos: países que no tienen brazos y disponen de materias primas, y países que tienen brazos y materias primas... Entre los primeros está Inglaterra, con su inmenso imperio colonial. Francia también tiene colonias hasta en exceso, pero no muchos hombres. Rusia, con su territorio vastísimo, tiene una población relativamente escasa... Entre los otros países están comprendidas las naciones que resultaron vencidas en la guerra y Italia que, a pesar de resultar vencedora, carece demasiado de materias primas.

— ¿No le parece, sin embargo, que el imperio colonial de Inglaterra empieza a crujir?

— Inglaterra tal vez dentro de un par de años tendrá otra vez su libra esterlina a la par como antes..., siempre que no siga acentuándose la crisis de Irlanda, India y Egipto...

—Y entonces, ¿cuál sería el remedio ideal para subsanar cualquier desequilibrio para los países ricos de brazos y los otros ricos de materias primas?

— El remedio teórico sería compensar las respectivas faltas: exportar brazos y materias primas... destinándolos a las naciones que los necesitan...

— ¿Y qué tal la vida en Italia?

— Creo que en ningún país del mundo el obrero está mejor que en Italia...

— Sin embargo, las huelgas se repiten día a día...

— Es cierto... Y notará también que las provincias que más trabajo dan al gobierno son las del norte de Italia, precisamente donde los obreros gozan de salarios más crecidos...

— ¿Y cómo se explica esto?

— Se explica con el fermento de las nuevas ideas que han hecho al trabajador muy inquieto, elevándolo a una especie de aristocracia... La cosa es más seria de lo que puede creerse, pues no sería difícil que muchos establecimientos cerraran sus puertas en vista de la imposibilidad de seguir trabajando en esta forma...

— ¿Y entonces?

— Podría verificarse entonces el caso de que el gobierno nacionalizara las industrias, y tal vez sea ésta una de las aspiraciones de los obreros, y que a esto miren las repetidas huelgas,.. Pero en todo caso habrá muchos obreros que emigrarán, y entonces se darán cuenta que Italia es uno de los países donde los trabajadores viven mejor...

— El gobierno contemporiza mucho con los elementos obreros...

— Es un juego peligroso, pero que puede también dar sus buenos resultados...

— ¿Y la clase intelectual?

— Es la que está peor... Hay casos de porteros que reciben un sueldo superior al de los profesores... Con esto le digo todo...

— ¿Y qué me dice de la actitud de los católicos?

— Algunos tienen un programa netamente avanzado, otros son socialistas reformistas.

— Pero parece que el pontífice les dió la voz de alto...

— Respecto a los medios para realizar los planes que se proponen sí, pero no respecto al programa, que queda tal cual en todas sus bases...

— Permítame una última pregunta: ¿no le parece que la forma más indicada para salir del paso sería que todas las naciones convinieran en dar por saldadas todas las cuentas y empezaran de nuevo?

— Sin duda sería lo ideal, pero no puede ser un medio adoptado por una o dos naciones, tendrían que estar todas de acuerdo... Y me parece difícil que Norte América se resigne a esto... Sin embargo, Norte América muy pronto sentirá los efectos del exceso de dinero y de la falta de brazos. La abundancia del dinero y la escasez de brazos da los mismos resultados que la abundancia de brazos y la escasez de dinero. Los artículos van a las nubes... Y el fenómeno fatalmente puede repetirse en Argentina... por las mismas razones...

— ¿Y así?

— Así... ¡qué quiere que le diga!... Es un nuevo mundo que alborea... No hay que hacerse ilusiones...

— Un alumbramiento difícil...

— Que todo hace esperar que será feliz y que traerá un porvenir dichoso para la humanidad cuya tendencia es la de formar una sola familia...

KODAK.

# DICHO Y HECHO, POR ALVAREZ
## EL AHORRO OBLIGATORIO



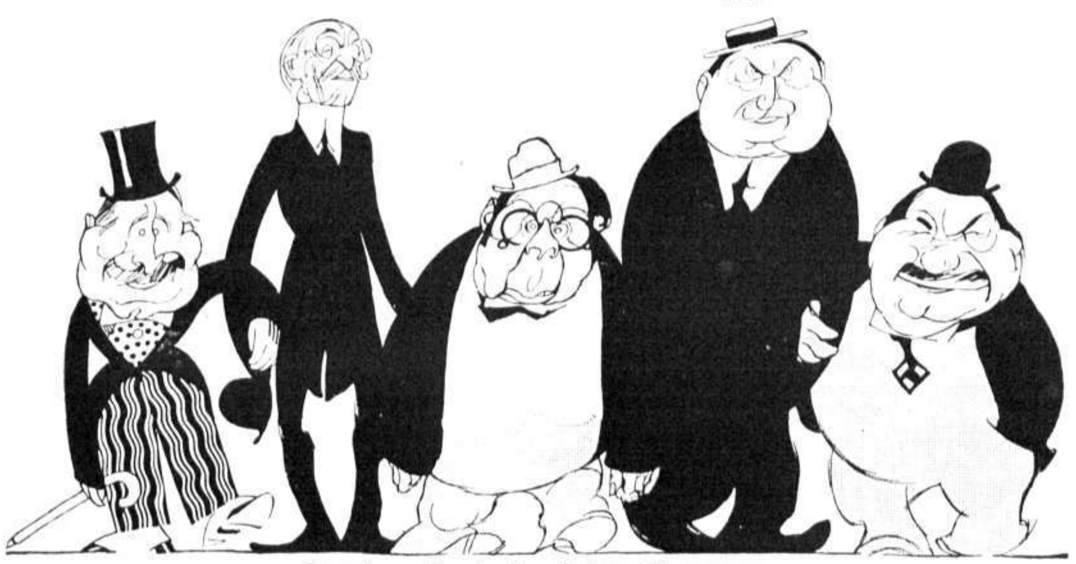

¡Completo!



— Dos centavitos por amor de Dios para poder tomar el tranvía.



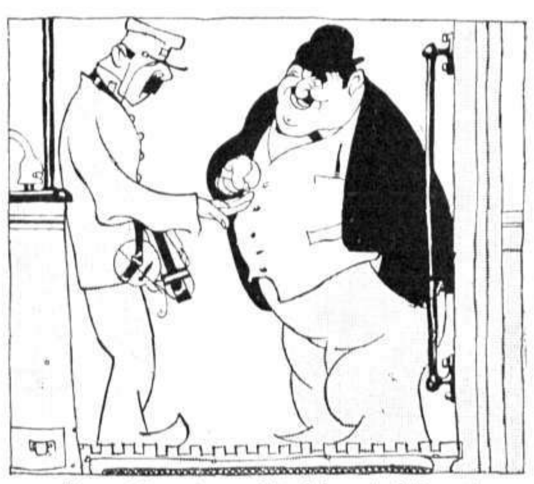
— Con unas estampillas que recibo todos los días, tengo casi once pesos al año. ¡He ahí mi porvenir asegurado!



La primera tira de cinco boletos: 60 centavos.



— Dos centavos para las benditas ánimas del Purgatorio.
— ¿Pero en el Purgatorio se viaja en tranway?



— Tome 15 centavos. Me debe usted 3 centavos. Si me devuelve los 5, yo le debo 2; pero como usted me debía 3, vengan los 5 centavos y estamos en paz.

# LA SARMIENTO
## SU 18º VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO

Nuevamente la histórica nave, ha de llevar a todos los mares del mundo, izada en su tope la enseña nacional, y a su bordo un núcleo de futuros oficiales de nuestra armada han de recibir las primeras nociones prácticas y el perfeccionamiento de los estudios realizados en la Escuela Naval.

Nuevamente, decíamos, porque la gallarda fragata había sido retirada casi definitivamente del objeto para el cual estuvo destinada durante tantos años. Una brillante pléyade de marinos argentinos ha realizado sus estudios en ella, dadora de un caudal precioso de conocimientos, por las excelentes condiciones náuticas que posee.

Posiblemente concluya con este viaje la actividad de la fragata, completando así brillantemente los grandes beneficios aportados a la armada de guerra de nuestro país. Con las 3081 millas que constituyen el viaje a efectuarse, serán cerca de 380.000 millas la enorme extensión recorrida. Su itinerario, que se dividirá en dos faces, y en el que serán empleados 90 días, comprenderá el viaje directamente hasta Ushuaia, regresando luego a Puerto Militar, con escalas en los puertos del sur. En el segundo viaje, la fragata tocará varios puertos de África, Asia, Europa y Brasil.

Sea para los jóvenes marinos que en ella se han alejado del suelo patrio feliz el retorno, ya que ellos constituyen una esperanza y son los que mañana han de seguir conquistando nuevos y honrosos lauros para gloria de la armada argentina.



Capitán de navío Joaquín Arnaut, comandante de la fragata Sarmiento.

# Los aspirantes a guardias marinas que harán el viaje de instrucción



Walter von Rentzell.



Espartaco Gemignani.



Carlos Suárez del Solar.



Santiago J. Muggli.



Ricardo M. Puente Defferrari.



Alfredo Salvadores.



Julio Quiroga Furque.



Roberto Vaini.



Miguel Benvenuto.



Carlos Constantino.



Eliseo Vila.



Pedro Otero Lacoste.



Victorio Malatesta.



Juan C. Garófano.



Alfredo Bourre.



Guillermo Oscar Walibrecher.



Gerardo Fern ndez Rubio.



Roberto Amete.



Felipe Bosch y Zubielqui.



José J. Almagro.



Lorenzo López Naguil.



Juan José Feilberg.



Alberto Lonardi.



Pablo Artundo.



Baltasar Fandiño.



Francisco Aguirre Urreta.




El año pasado era muy frecuente encontrar en los diarios europeos artículos referentes a la *ola de criminalidad* que pasaba por la vieja Europa. Se la atribuía a varias causas, todas ellas relacionadas con la guerra, y la que más llamaba la atención era ésta: muchos de los hombres que fueron a la guerra se han acostumbrado a no trabajar y se dedican al crimen para obtener lo necesario para vivir, siquiera sea al día. Es posible que tuviesen razón quienes señalaban esa circunstancia como una de las causas de la *ola de criminalidad* que el año último pasó por Europa; pero parece evidente que el desarrollo de la criminalidad que estamos presenciando en Buenos Aires tiene otros orígenes, pues no se sabe que sean soldados europeos inmigrados los autores de los crímenes y delitos de que tan abundantemente informan a diario los periódicos. Es ya una lectura en verdad entristecedora. Cada día hay que lamentar una serie de atentados contra la vida y la propiedad, que seguramente están poniendo a Buenos Aires en un sitio bastante poco honroso en las estadísticas del crimen del mundo entero. Y esto viene ocurriendo desde hace poco tiempo, desde hace algunos meses nada más; de manera que la causa del fenómeno no está distante. Buscando, buscando, sería tal vez relativamente fácil dar con ella; pero la tarea corresponde a los jefes de la policía, y habría poca gentileza en el intento de arrebatarles los laureles que les corresponderán por un descubrimiento que, por lo demás, quizás ya han hecho.

---

Buenos Aires era una de las grandes ciudades del mundo en que la criminalidad era menor. Entonces nos enorgullecíamos de nuestra policía; pero más nos enorgullecíamos de tener una población más laboriosa y más honrada que la de otras capitales. Había, es claro, crímenes y delitos, pero en proporción que podría llamarse aceptable si en algún caso pudiese serlo. Parecía como que el ambiente de libertad y de trabajo de Buenos Aires hasta regeneraba a los malos elementos que nos venían de todas partes del mundo; ahora parece que son los elementos propios los que se están echando a perder, y con una rapidez alarmante. Y la audacia de los criminales parece demostrar que su mejor incentivo es quizás la impunidad en que quedan muchos de ellos. Los asaltos en la vía pública, antes tan raros en Buenos Aires, aun en los barrios apartados y a altas horas de la noche, son ahora cosa de todos los días, y en calles relativamente centrales y a horas tempranas. El automóvil es, como en las películas de los cines, el instrumento más socorrido para esa clase de delitos; lo que parecería dar a entender que no se procede con las necesarias precauciones en la concesión de libretas o patentes de *chauffeur*. Puede decirse que en Buenos Aires hay en la actualidad gran número de criminales que no encuentran para sus hazañas los indispensables obstáculos, a causa de haberse debilitado la acción preventiva de la policía. Esta es la impresión que deja la lectura de las crónicas policiales de los diarios, que nunca fueron extraordinariamente severas con la institución policial.

---

Otra circunstancia que, a nuestro humilde juicio, sirve de indirecto aliciente a los criminales, es la lentitud de las sanciones judiciales. A la vista tenemos un caso: una de las noches de carnaval — hace ya dos meses — un individuo asesinó cobardemente a otro en plena Avenida de Mayo, durante un corso. Fué el hecho tan notorio, que los paseantes por poco lincharon al cobarde asesino; y, sin embargo, la justicia sólo ahora ha decretado su prisión preventiva. ¿Cuánto tiempo pasará antes de que se dicte la sentencia definitiva? Muchos meses, tal vez años... Y si esto ocurre con un asesinato cometido en plena Avenida de Mayo, en una noche de carnaval, ante centenares de testigos, ¿qué ocurrirá con crímenes menos calificados? La justicia criminal debe ser lo más rápida posible en sus sanciones, si se quiere que éstas tengan toda la eficacia necesaria para la seguridad social. Es verdad que, como dejó dicho el Evangelio, es preferible la impunidad de cien criminales al castigo de un inocente; pero, de ordinario, los crímenes que entre nosotros se cometen no exigen un Sherlock Holmes para ser descubiertos; y una vez los autores en poder de la justicia, los procedimientos deben ser rápidos. La lentitud es beneficiosa para aquéllos, como lo demuestra el hecho de que sus abogados echan mano de todo recurso para alargar los procesos, a la espera siempre de un suceso favorable, y también porque saben por larga experiencia que mientras mayor es el tiempo transcurrido entre el crimen y la sentencia, ésta tiende a ser menos severa. Los jueces también lo saben.

---

El jefe de policía ha pensado seguramente en el alarmante desarrollo de la criminalidad en Buenos Aires, y se preocupa de tomar medidas enderezadas a dar mayor eficacia a la acción preventiva de la policía. Está muy bien; pero conviene tener presente que no sólo del vigilante depende la eficacia de su acción, sino también de sus jefes. Los vigilantes, después de todo, son hombres, y como tales, inclinados a llevar a la práctica, siempre que pueden, el viejo proverbio «Si el amo se va a los toros, vámonos todos». La creciente audacia de los criminales constituye un peligro cada vez mayor para la vida de los vigilantes; y estos se estimularían al ver que sus jefes arrostran, en cumplimiento de su misión, peligros análogos. Los altos jefes de la policía, según se asegura, tienen tareas burocráticas excesivas, que les quita tiempo para sus funciones propiamente policiales. Así, tienen pocas ocasiones de poner al servicio de su alta misión social las enseñanzas de su experiencia y las tendencias de su ánimo. Habría, pues, que quitarles toda tarea burocrática, para satisfacer su natural anhelo de estar el mayor tiempo posible en la calle, campo primero de su acción. Lo que no ve el ojo distraído o poco experto u ocupado en otras cosas del vigilante, lo ve seguramente el ojo inteligente, práctico y adivinador del jefe. ¿A qué gastarlo en el manejo de simples papeles burocráticos? Se trata de una lucha a muerte entre el criminal y la sociedad, y en ella, como en todas, soldados, oficiales y jefes, deben pelear los unos al lado de los otros, con tanta más razón cuanto en este caso los jefes no desean otra cosa.

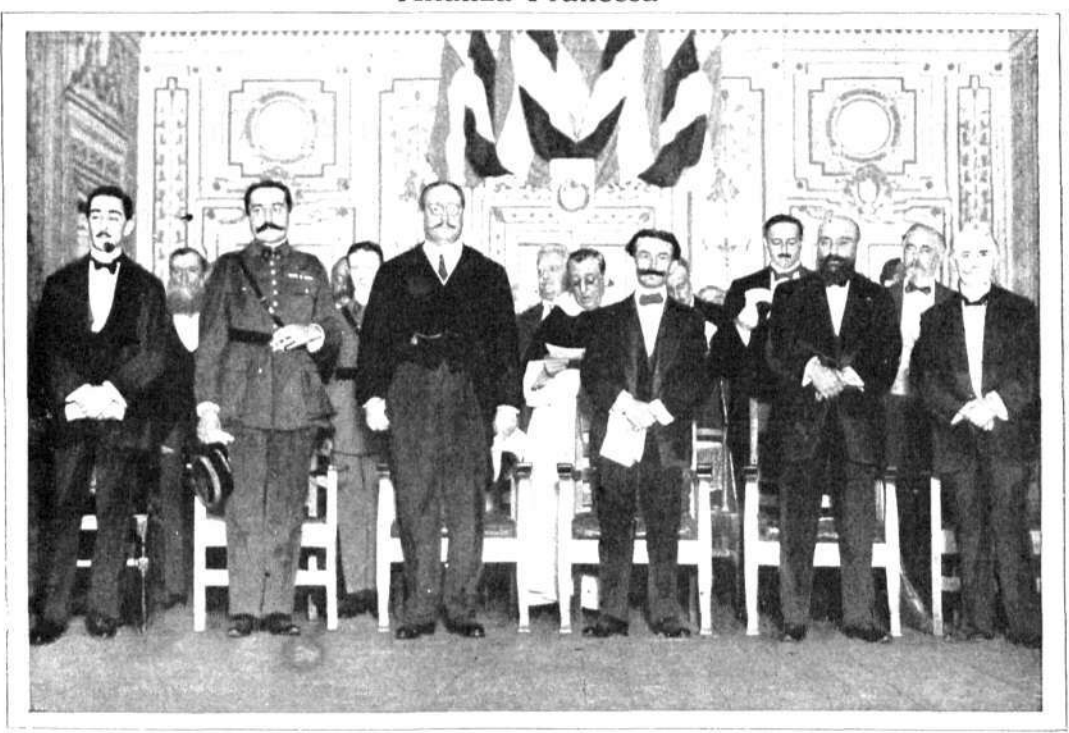
---



Miles



# Distribución de premios a las laureadas en los exámenes de la Alianza Francesa



Los señores: ministro de Francia, M. Gaussen; intendente municipal; attaché militar de la legación, comandante Deuil, y distinguidas personalidades de la colectividad, en el proscenio del Príncipe Jorge, escuchando el himno nacional, ejecutado antes de dar comienzo la simpática fiesta de la distribución de diplomas a las alumnas que han sobresalido en los cursos sostenidos por esa prestigiosa sociedad, a nombre de la cual pronunció un discurso, abriendo el acto, su presidente M. Leon Dreyfus

Aspecto del salón, con la selecta concurrencia que acudió a presenciar la tradicional y más caracterizada ceremonia que anualmente celebra la colonia francesa en nuestro país.

FOTS. DE ARROYO.

# CON Mr. PHILIP SMITH

## Delegado del Ministerio de Comercio de Estados Unidos

Estamos en una época en que todos hablan de riqueza, de producción, de estancamiento en el trabajo, desarrollo, porvenir, de medidas para conseguir esto y recursos para anular aquello; la vida más que nunca se ha reconcentrado en el estómago, por la sencilla razón de que amenaza seriamente una escasez general de artículos de primera necesidad.

En una palabra, las cuestiones económicas son las que tienen el predominio sobre las demás, y, por consiguiente, todo lo que directa o indirectamente se relaciona con ellas, nos llama poderosamente la atención.

De ahí que la llegada de Mr. Philip Smith, enviado del gobierno norteamericano a nuestro país, con la misión de estudiar nuestras riquezas y la posibilidad de desarrollarlas, haya sido señalada con viva satisfacción por la prensa diaria.

Mr. Philip Smith, como buen yanqui, no ha perdido tiempo. Hace apenas una semana que ha llegado, y ya ha abierto sus oficinas en el corazón mismo de la ciudad, edificio Supervielle, escritorio 412.



Es un hombre muy joven todavía, habla castellano bastante correctamente e... inglés también, como me aseguró un empleado del consulado norteamericano. No tuve inconveniente en creerlo.

— ¿El señor es enviado oficial del gobierno de los Estados Unidos?

— Enviado oficial. Pertenezco al departamento Comercio e Industrias...

— ¿Ha desempeñado otras misiones análogas?

— Sí; en Brasil y España...

— ¿Va a permanecer un tiempo entre nosotros?

— Tal vez unos cinco o seis meses... Tengo que darme cuenta detallada de todo para preparar una memoria, cuyos resultados puedan ser prácticos...

— ¿Visitará el interior del país?...

— Por supuesto... A pesar de que en parte lo conozco...

— ¿Entonces no es la primera vez que viene en la Argentina?

— No. De regreso de Chile tuve oportunidad de visitar Mendoza y dos veces hice el recorrido Quiaca-Buenos Aires...

— ¿Entonces conoce también a Tucumán?...

— Algo... Pero tendré que realizar un estudio detenido de esa provincia. Lo que me interesa sobre todo es averiguar la cantidad y calidad de materias primas que me consta existen en el país. Sería conveniente desarrollar nuevas industrias, pues las dos que forman por el momento la riqueza del país son tales que no bastan... No es posible que el bienestar de un país quede confiado únicamente al resultado de la cosecha o a la venta del ganado...

— Sus informes sobre el posible desarrollo de nuevas industrias en el país es muy posible que contribuya a la afluencia de capitales...

— No es tan fácil como puede creerse a primera vista.

— Pero Norte América tiene ahora un exceso de dinero...

— Hay mucho dinero, efectivamente. Pero nuestros capitalistas no han comenzado aún a emplear capitales afuera del país, y hay que darles la seguridad de una buena colocación. Hay demasiado que hacer todavía en Norte América... Y eso de tener los capitales a mano, a poca distancia, en lugar de emplearlos en países lejanos, nuestros banqueros lo encuentran más práctico. En Europa es otro asunto. En Europa, en todas partes hay industrias establecidas, todo está explotado o en explotación y, por consiguiente, el capital busca salidas más favorables...

— Sin duda tendrá usted conocimiento de la impresión poco favorable que ha producido en la plaza la poca formalidad de algunas casas comerciales que han enviado artículos en nada parecidos siquiera a las muestras, en base a las que se habían hecho transacciones...

— Lo sé todo, y el gobierno se preocupa de eliminar semejantes manejos, que redundan en grave perjuicio de la seriedad de cualquier país. Han venido ya al país algunos fabricantes de artículos, varios presidentes y altos empleados de sociedades anónimas, y vendrán más todavía para darse cuenta directamente de la plaza, evitando todas las incorrecciones.

— ¿Y qué le parece el proyecto de transmitir la fuerza motriz desde el Iguazú?

— Me parece una idea algo atrevida, pero... en fin... veremos. Por el momento se trata de eliminar las dificultades de orden internacional... Una vez que desaparezcan estos obstáculos, escribiré a un ingeniero amigo mío, que se ha especializado en esta materia, para que venga y emita claramente su opinión al respecto.

— ¿Usted conoce el salto del Iguazú?

— No lo conozco todavía, pero iré a verlo...

— Queda a más de dos mil kilómetros de Buenos Aires...

— Algo retirado... Lo que son muy contradictorios son los datos que se relacionan con los caballos de fuerza que puede desarrollar el salto. He podido ver unos estudios que me han sido facilitados en la escuela de ingeniería... Unos datos hablan de 500.000 caballos de fuerza; otros de ocho millones...

— Es el caso de decir... más o menos.

— Por cierto que si esta obra se pudiera realizar, la Argentina alcanzaría una verdadera independencia económica... Me dicen que existe otro salto más arriba del Iguazú...

— El salto del Guayrá... Pero pertenece al Brasil...

— ¿Usted lo conoce?

— Lo visité hace cosa de año y medio...

— ¿Vale la pena?

— El espectáculo más terrorífico que usted pueda imaginarse.

— Iré a verlo.

Desde este momento, la conversación se modificó radicalmente. El entrevistado fuí yo: Mr. Philip Smith se puso a tomar apuntes con rapidez febril. Al momento de despedirme, le agradecí los datos que había tenido a bien facilitarme, y él, con una sonrisa de hombre satisfecho, me apretó la mano, diciéndome, de todo corazón, un «igualmente», que, aparte la modestia, lo había merecido.

Dr. A. Vaccari.

FIGURAS DE ACTUALIDAD, POR SIRIO

Doctor ENRIQUE M. MOSCA

GOBERNADOR DE SANTA FE



Cien mil moscas diferentes
los sabios han conocido;
pero nadie había oído
hablar de Mosca con lentes.

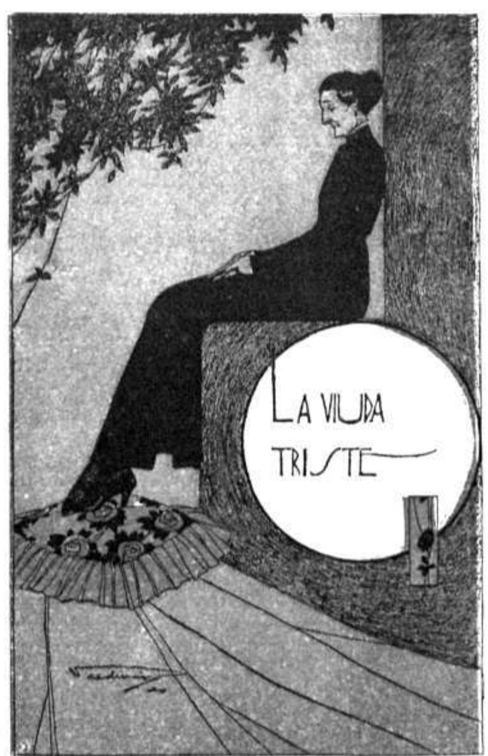


# TEATRO DEL SILENCIO

## ANA LITTLE

NADIE diría, al ver este retrato fotográfico de la hermosa artista, que se trata de la m's famosa "cow-girl" del cinematógrafo. Miss Little, más bien parece aquí una reina de salones "hig life", una encantadora mujer que viviera rodeada de pretendientes y danzantes. No es posible negar que la mujercita, cuya figura dió motivo a un espléndido retrato, sepa ser el centro de atracción en un baile del gran mundo; pero también resulta innegable que miss Little se destaca sobre todo por sus hazañas de gaucha norteamericana. Little es un seudónimo que oculta un apellido de origen español. Desciende, en efecto, de una familia californiana, como lo demuestra su lindo rostro que tiene rasgos de criolla latina. E[illegible] del oeste, desde pequeña se dedicó a vivir la fuerte vida del campo. Es una insuperable jinete, diestra tiradora y sabe enlazar animales con la misma destreza con que enlaza admiradores. Bill Hart y Wallace Reid la aprecian mucho como "partenaire", sobre todo el primero, de quien [illegible]ado" por la gentil artista.

IEMPRE, al atravesar la calle solitaria de ese apartado barrio de la ciudad, habíame llamado la atención el aspecto misterioso de aquella casita de muros rosados, semiocultos tras las madreselvas que, enroscándose en las rejas de las ventanas del primer piso, trepaban hasta la cornisa, rodeándola completamente y dándole a toda ella una apariencia de nido, guarnecido de hojas apretadas y verdes.




En el barrio de X, moradas por el estilo de las que me ocupa, no eran raras, ciertamente, y quizás no habría logrado despertar mi curiosidad, a no ser la quietud que parecía envolverla, haciendo pensar en una vivienda abandonada.

Sin embargo, bien se echaba de ver, al divisar los senderos del jardín, donde no se advertía ni siquiera una hoja seca, y al contemplar la cantidad de flores diversas que esmaltaban los pequeños riates, que una mano diligente y un amor asiduo y vigilante velaban sobre aquel breve espacio de tierra que, a primera vista, producía más bien una impresión de atrayente misterio.

En efecto, una señora cuyos cabellos empezaban a ponerse grises, frisando en los cuarenta y cinco años, de mediana estatura, las mejillas muy pálidas, con alguna frescura aún en los ojos, de un color semejante al del antiguo nogal, vestida rigurosamente de negro, con cierto aire de distinción, que se revelaba en su manera de caminar o al inclinarse sobre las plantas de sus almácigos, vivía en aquella casa sin más compañía que la de una vieja criada, ni otra relación que la de algunos parientes, quienes, de tiempo en tiempo, solían pasar algunas horas a su lado.

Desde la verja de la calle, las escasas personas que transitaban por allí, creían ver, hacia el fondo de la casa, apenas visible bajo la fronda del corredor, sentada en un sillón de mimbre o entregada a las labores de su jardín, a una mujer cuyo rostro, de perfil acentuado, y de aristocrática palidez, hablaba de una grave hermosura, que aun se traicionaba, a pesar de la sencillez con que se cubría y de la humildad en que se empeñaba por revestir sus actos presentes.

Yo, como algunos de los que acertaban a pasar por aquel paraje desierto, había sentido picada mi curiosidad ante el aparente misterio que escondía aquella casita aislada en un sitio habitado por familias pudientes, pero, como ni la dueña ni la sirvienta cultivaban relación de ninguna clase con los vecinos, era, por consiguiente, harto difícil poder satisfacerla.

Por lo demás, ¿quién se habría atrevido a turbar con su presencia o con su palabra el silencio de aquella triste morada, de cuyo interior transcendía una sensación de paz indecible, y ante la cual la aparición de un desconocido hubiese sido considerada, con evidente y justo motivo, como una profanación? Nada era tan digno de respeto y de consideración, en efecto, como la vida de aquella dama, que uno sospechaba limpia y dolorosa, a través de la penumbra de los corredores atestados de tiestos y por cuyas columnas subían las enredaderas extendiéndose a lo largo de las paredes, como una especie de cortinado flotante.

Ello, no obstante, la perversidad de algunas personas malintencionadas, a las que molestaba la indiferencia de la buena señora por todo lo que ocurría más allá del umbral de su casa, indiferencia en que parecía abroquelarse, empezaba a cebarse sobre ella, sobre la *viuda triste*, como se la llamaba ya en los alrededores, por ignorar acaso su nombre o porque así se la representaban en su apacible retiro.

El hecho es que comenzaron a susurrarse algunas historias descabelladas sobre su vida, haciéndola aparecer como un ente fantástico, sin respeto alguno por la virtud en que pasaba sus días, ni consideración hacia el dolor que los actos de su existencia parecían envolverse piadosamente.

La murmuración y la envidia, estaba visto, no habrían de dejar ilesa la reputación de una pobre mujer, cuyo delito consistía, para aquellas gentes, encerrarse en sí misma, substrayéndose a la malsana curiosidad de un mundo al que tuviese, quizás, motivos para aborrecer con todas las fuerzas de su corazón.

Confieso, que la conducta de todos estos difamadores me causaba una profunda indignación, pero yo nada podía hacer para remediarla, puesto que sólo se trataban de rumores acerca de una persona cuya existencia me era completamente desconocida.

Quiso la casualidad, y fué así como pude conocer el secreto de aquella vida, que encontrándome una mañana en el cementerio de la Recoleta, en compañía de un anciano de mi amistad, sorprendiera, conmovida y llorosa, arrodillada ante una tumba, a mi vecina del barrio, la moradora de la casita misteriosa o, para decir como todos los demás, a la *viuda triste*, más pálida aún aquel día que de ordinario. Mi sorpresa, al ver que mi acompañante la saludaba con mucha afabilidad, no tuvo límites. Y, como don Jaime, que así se llamaba éste, era, a pesar de su larga edad, de un natural más bien expansivo, no tuvo reparo en referirme, al salir del cementerio, mientras tomábamos el fresco sentados bajo la sombra de un gran árbol de la plaza contigua, la penosa historia siguiente:

—Conocí a Matilde — exclamó, no sin cierta tristeza don Jaime — en el apogeo de su juventud y de su belleza. Era una muchacha excelente, de modales corteses, de una educación asaz esmerada, pero de una timidez increíble. Su cortedad ante personas extrañas era tan grande, asumía proporciones tan inverosímiles, que nadie ni nada era capaz de vencer. Fuera de eso, en la intimidad de los suyos, era Matilde una criatura sumamente simpática, a la que sus amigos y amigas profesaban hondo cariño. Su bondad y su dulzura eran proverbiales en todas partes. Apenas si se le hubiese podido reprochar un dejo de apatía en sus relaciones mundanas.

—Cuando yo la conocí — prosiguió diciendo don Jaime, con una expresión que ante sus ojos evocaba todo un lejano pasado, — Matilde era ya la compañera de mi íntimo amigo Pancho Piñero, de aquel hombrote entusiasta, de poblado bigote, espaldas de pugilista, generoso hasta la exageración, en lo que atañía a su bolsa, de una audacia temeraria en los negocios, en los que había realizado pingües ganancias, verdadero tipo del porteño de hace seis lustros y que hoy tiende a desaparecer, desgraciadamente, ahogado en el cosmopolitismo, invasor y vulgar, de nuestra metrópoli.

Pancho era un poco mayor que Matilde, y ambos se profesaban un afecto entrañable. Llevaban la vida más regular, la más normal que era posible imaginarse, tanto, que se los hubiera podido tomar por el matrimonio más perfecto y servir de modelo a muchas uniones santificadas por todos los sacramentos. La de ellos no tenía otro lazo, sin embargo, que el que sus voluntades y la afinidad de sus caracteres le habían impuesto espontáneamente. Nadie que no hubiese estado en el secreto de sus amores, se habría atrevido a dudar de la legitimidad de esa amistad. Constituía, en verdad, una pareja tan unida, había tal armonía entre ellos, que la diferencia social que los separaba, si es que esto puede separar a dos seres que se aman, — Pancho pertenecía a los círculos más aristocráticos de nuestra sociedad y gozaba en ellos de especiales con-

sideraciones, — no podía ser, ni mucho menos, un obstáculo para que esa amistad recibiera la debida compensación. Ninguno habría podido sorprenderse con razón, si esta cabal y suprema atracción de dos espíritus hubiera alcanzado la sanción que la ley de Dios y de los hombres reclama finalmente. Pero Matilde era, bajo este y otros aspectos, tan poco exigente con su compañero, a pesar de no ignorar las alternativas de la existencia, se manifestaba, por lo común, tan de acuerdo con sus decisiones, tan dichosa de amarle y de poder refugiarse en el fondo de ese cariño, sin que nadie pudiera ver en él ni siquiera la sombra de un interés, que, francamente, no se le había ocurrido aún hablarle de ello a Piñero. Así vivieron larguísimos años, viendo ajarse ella su belleza discreta, aparecer una cana tras otra en sus hermosos cabellos castaños, inclinarse poco a poco sus hombros al peso inexorable del tiempo; contemplando él, en la metamorfosis inevitable de su ser moral y físico, la dispersión de sus sueños de fortuna y de grandeza política, que había acariciado ardientemente en su juventud, pero que en la hora de la madurez no le había sido aún posible realizar. Empero, Matilde se mostraba siempre la misma persona, adicta y sumisa, para con su Pancho, siempre dispuesta a perdonarle sus calaveradas, algunas de las cuales los llevaron, sin embargo, al borde de la ruina, porque habrás de saber tú — exclamó el viejo don Jaime, con aire malhumorado, alzando un tanto la voz — que Pancho era un jugador recalcitrante, un jugador capaz de las mayores locuras, pura pasión, todo nervio, pero caballeresco y cumplidor, como el que más. Todos los esfuerzos de Matilde para alejarlo de esa pasión absorbente y nefasta, resultaron inútiles. En vano le rogaba con lágrimas en los ojos que frecuentara menos el Club, que se abstuviera, por algún tiempo, de esa pasión peligrosa. Piñero prometía no reincidir, pero ante la primera invitación, su voluntad flaqueaba miserablemente y el tapete verde ejercía su mágica influencia. No obstante, Matilde no desesperaba, no le abrumaba tampoco con denuestos y amenazas, esperando siempre que su bondad y su dulzura obrarían el milagro de traerlo al buen camino. A veces, sin embargo, Pancho pasaba largas temporadas sin jugar, consagrado con más ahinco al trabajo, deseoso de rehacer su fortuna por medios honrados y legítimos. El tiempo transcurrió, entre estas alternativas, frisando ella en la cuarentena, sin que él hubiese tratado de formalizar una situación, lo cual era inexplicable, hasta cierto punto. ¿Acaso no se querían lo suficiente y se encontraban en la edad en que todo concurría a unirlos más estrechamente? Ella le había consagrado toda su juventud, toda su belleza, en un renunciamiento total de toda su persona, sin exigir al hombre que amaba nada más que amor, ignorante de las asechanzas del destino. Consagrada en alma y vida a este inmenso cariño, Matilde no había pensado ni siquiera un minuto en su porvenir, en que aquel hombre podría llegar a faltarle un día. Y ese día llegó, sin embargo, cuando menos lo esperaba, en la forma más despiadada y trágica que era dable suponer. Pancho, después de sufrir un quebranto irreparable al juego, se encerró en su escritorio, redactó varias cartas, sin tener el valor de dirigirle a la camarada de toda su vida una palabra de adiós y de perdón, y, acto continuo, se levantó la tapa de los sesos.



Matilde, al conocer la noticia, estuvo a punto de enloquecerse, pero no tuvo para el suicida una sola frase de condenación. Por el contrario, le siguió profesando el mismo culto que en vida, consagrándole, como acabas de ver, sus recuerdos más dulces y piadosos. A pesar de lo ingrata y adversa que se había mostrado con ella la vida, el alma de Matilde amaba y seguiría amando más allá de la muerte. La situación precaria a que su amor la condujera no le impedía levantar a su amigo un altar en su corazón, noble corazón de mujer, hasta el que no subió jamás un movimiento de protesta.

Por eso los que al verla pasar le llamaban *la viuda triste*, tenían quizás razón, porque si había una tristeza profunda, inconsolable, esa era ciertamente la suya.

EUGENIO DÍAZ ROMERO.

ILUSTRACIONES DE VALDIVIA.

# VIEJAS CALLES...

POR
ARMANDO HERRERA
ILUSTRACIÓN DE PETRONE

¡Oh viejas calles amigas!,
Antiguos barrios por los
Que mi juventud lejana
Sus esperanzas paseó.

Callecita de mi ensueño
Y de mi primer amor,
Donde una noche de Mayo
Palpitara el corazón.

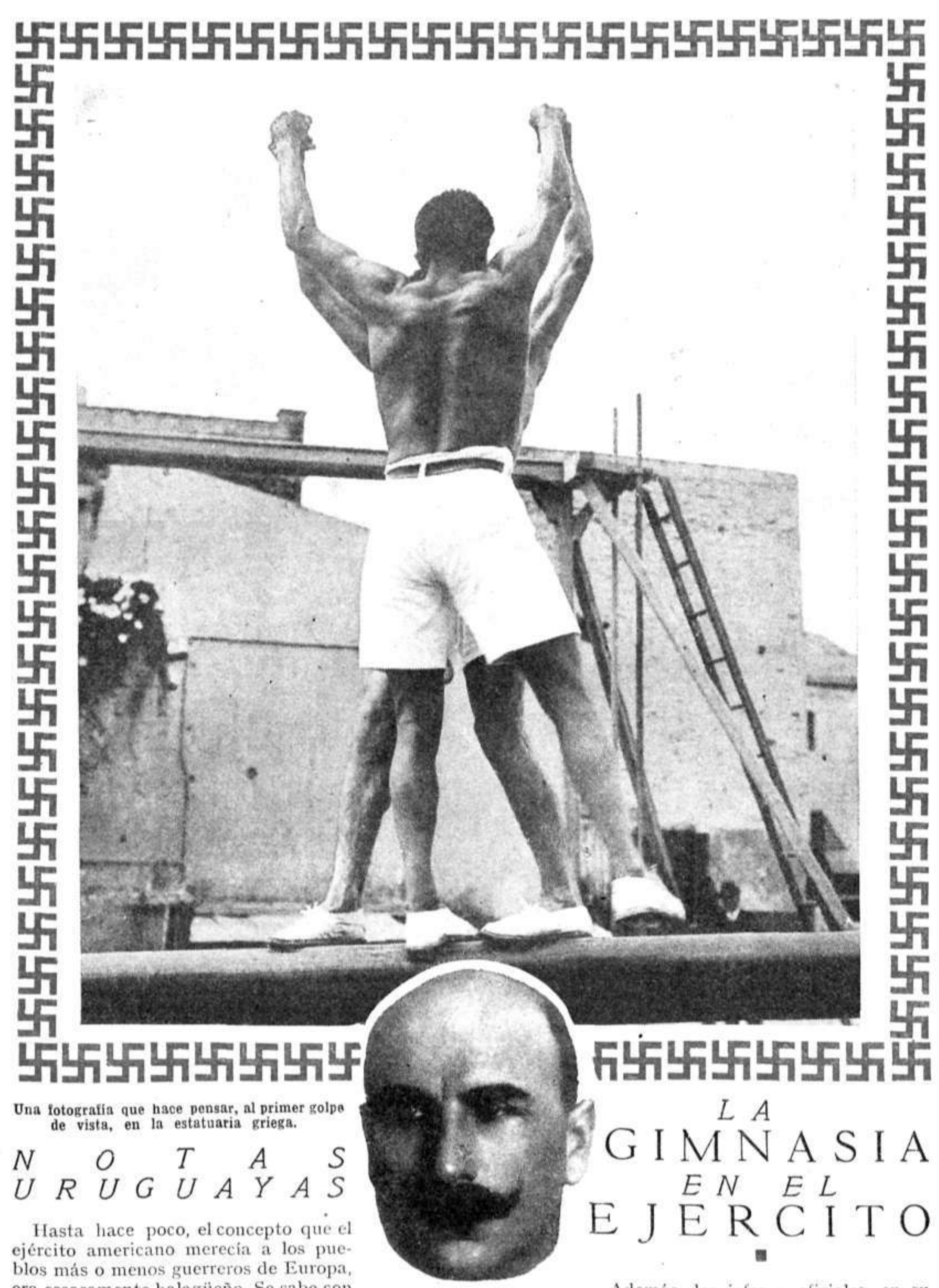
Viejos barrios de Palermo;
¡Oh aquel discreto balcón!,
El de la amable vecina
Que tan en vano soñó.

¡Cuántas cosas que pasaron
Fugaces, como visión,
Y que nunca más volvieron
Porque el vivir las borró!

Vecina dulce e ingenua,
Que me brindaste tu amor,
Perdona siempre a la vida
Por nuestra separación.

¡Oh viejas calles galantes!,
Antiguos barrios en los
Que la juventud lejana
Tejió un romance de amor!





Una fotografía que hace pensar, al primer golpe de vista, en la estatuaria griega.

El director, señor Nicolás Revello.

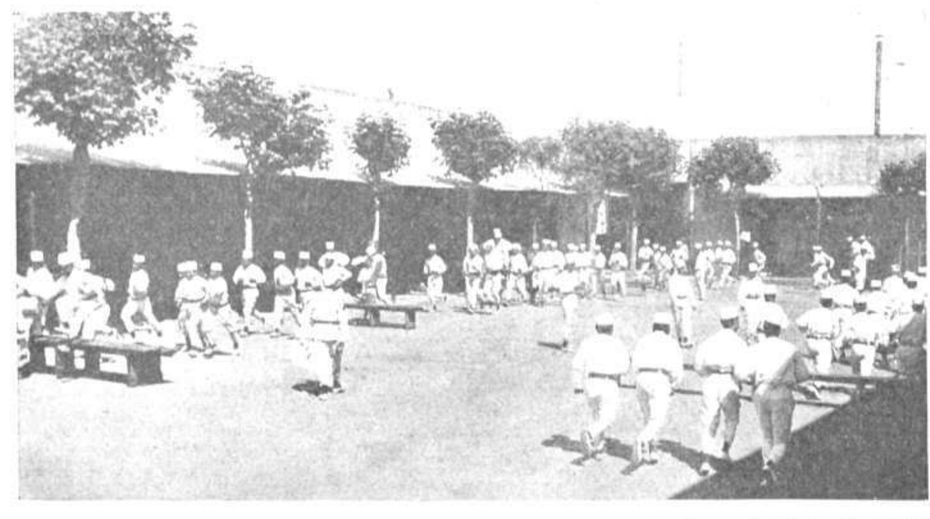
# *NOTAS URUGUAYAS*

# LA GIMNASIA EN EL EJERCITO

Hasta hace poco, el concepto que el ejército americano merecía a los pueblos más o menos guerreros de Europa, era escasamente halagüeño. Se sabe con la desconfianza que mirábase a los soldados de Wilson, mientras se *entrenaban* en París. En el sud del continente el desconcepto fué absoluto, no obstante los esfuerzos realizados por los respectivos gobiernos. Antes de la conflagración europea, el Brasil tenía fama de ser el pueblo que más gastaba manteniendo sus instituciones militares. La Argentina, con la conscripción, había resuelto un problema importantísimo, problema que el Uruguay — por sus malhadadas guerras civiles — no podía siquiera plantear.

Además, los jefes y oficiales, en su mayor parte, no se formaban en la escuela, sino en el campo de batalla o, por lo menos, en los campamentos, junto a generales que no eran sino hombres de acción. Estamos tratando de sugerir el porqué no progresara, como hubiese sido preciso, el ejército del Uruguay.

Pero... cesó el ciclo de las revoluciones, y las mentes empezaron a primar sobre los brazos. No podía ser de otro modo. Al Estado Mayor fueron hombres preparados. Los jefes que hicieron carrera sin otro título que su guapeza, su singular valentía en los lugares de pelea, marcharon a guardar sus



**Saltando los bancos, para que los reclutas consigan dar flexibilidad a las piernas.**

uniformes a los distintos puntos de los departamentos. La Escuela Militar tuvo muchos alumnos. Algunos oficiales perfeccionaron los estudios en el extranjero. Los presidentes de la república, para no malquistarse con la clase militar, debieron prestar apoyo a las reclamaciones de la gente más apta y preparada.

De aquellos soldados que tomaban mate todo el día en el patio del cuartel, no quedó sino el recuerdo. Higienizóse todo, tanto en lo material como en lo moral. Un concepto moderno primó al hacer el plan de los ejercicios militares. Hubo maniobras sesudamente planeadas por el Estado Mayor.

Los más distinguidos jefes, en tiempo de la guerra europea, fueron a Europa, observando, con más interés que las conquistas de los adversarios, los métodos bélicos de más eficacia.

Nos place presentar un aspecto simpático, una comprobación gráfica de lo que decimos al principio. Nuestras fotografías han sido obtenidas en los cuarteles de Montevideo, y prueban la consagración de la gimnasia, como ejercicio imprescindible, que sirve de base a la esgrima del soldado.



**Trabajos a la alta escuela. Buscando, a poca distancia del suelo, la posición vertical.**

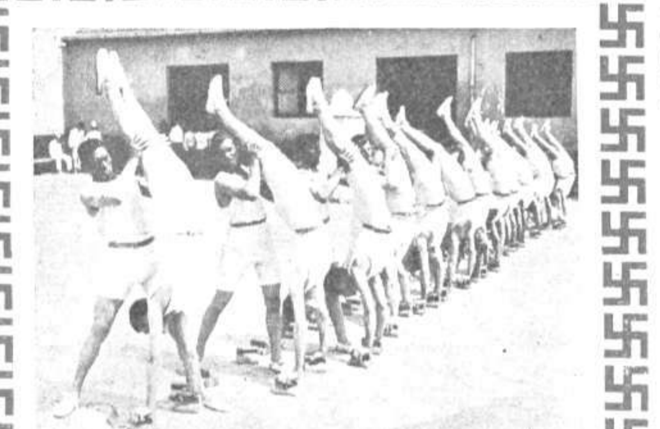
A este respecto, el director de la escuela especial, gimnástica y esgrimística, que tiene el ejército, ha hecho sólida obra. Se han conseguido dos cosas a un tiempo con los ejercicios graduados, bien impuestos. Primero: tener soldados ágiles; segundo: contar con hombres sanos.

Antaño, el flagelo de la tuberculosis batía fieramente en el interior del cuartel. Desde que hay una mayor preocupación por el desarrollo de los músculos, los bacilos devastadores consiguen menos víctimas.

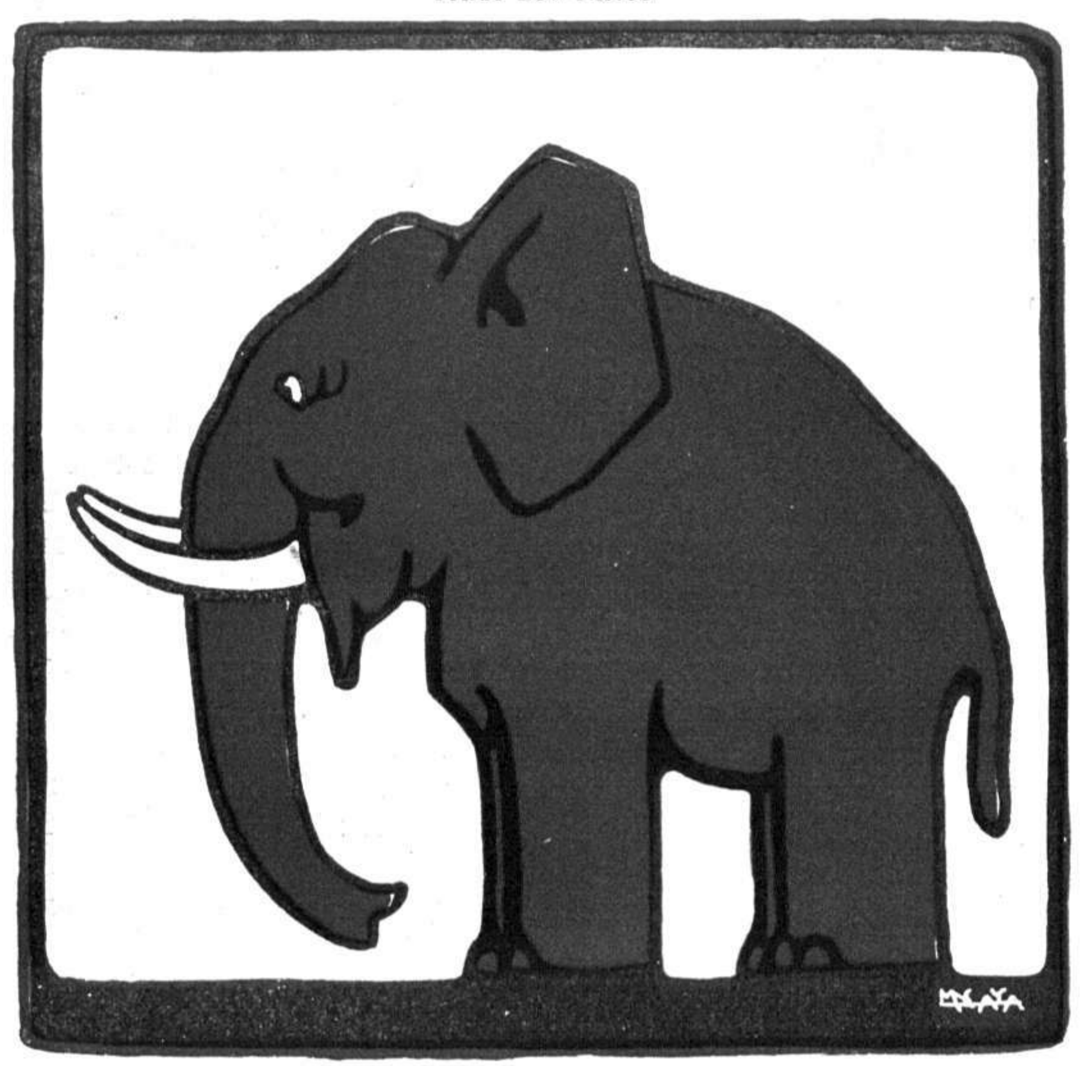
En la actualidad, tanto el mandatario como el ministro de la Guerra y el jefe del Estado Mayor, son hombres jóvenes, modernos, y prosiguen con entusiasmo la ardua obra de renovación hace algunos años iniciada.

FLORIDOR.

Montevideo.

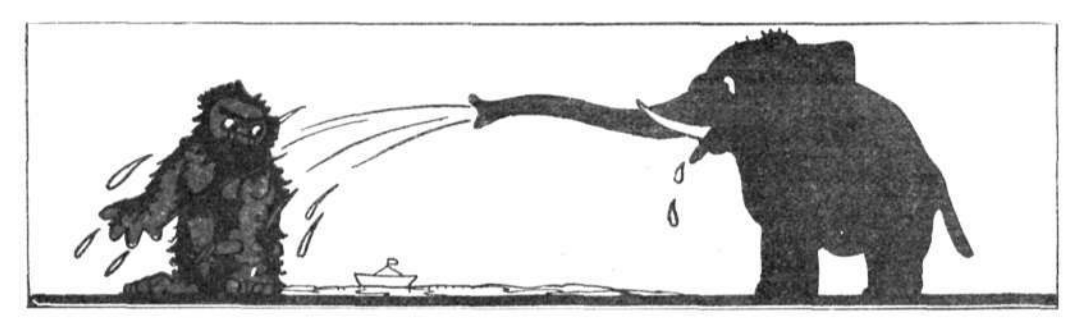


**Un buen conjunto atlético. Todos los gimnastas de este cuadro son soldados.**



# EL ELEFANTE

Es el más *grandulón* de todos los animales que caminan o vuelan; pero junto a la ballena y al cachalote resulta un enano, aunque tiene de 3.50 a 4 metros de alto y pesa de 3000 a 4000 kilos. El elefante vive en los bosques de *Asia* y *Africa*, donde sería dichoso si no tuviera cuernos en la boca. Esos cuernos o *colmillos* son de marfil y pesan de 75 a 90 kilogramos; figúrate, niño, cuántos puños de bastón, cuántas bolas de billar y cuántas cosas lindas tiene un elefante en sus defensas. Por eso, el hombre no lo deja vivir tranquilo, lo persigue y lo mata. Tú dirás que no sería necesario matarlo para apoderarse de los colmillos. Llevas razón: se debía cazar vivo al elefante, extraerle los colmillos sin dolor, o cortárselos. Así hacen en la India, pero en Africa los cazadores salvajes los están exterminando. ¡Qué crueldad y qué disparate! Porque el elefante domesticado es el mejor amigo y servidor del hombre.



El elefante tiene una gran inteligencia. Es capaz de aprender muchas cosas útiles. Llega hasta saber manejar un hacha con esa trompa que le sirve de nariz, de brazo, de manguera y de bocina. Con la trompa arranca grandes arbustos, con la trompa arrastra pesados troncos, con la trompa levanta una aguja del suelo, con la trompa da unos terribles trompetazos, con la trompa toma agua y la lanza en fuerte chorro.

Obedece a la voz de su conductor, a quien respeta y quiere; corre tanto como un caballo y resiste más; nada admirablemente. En fin: que el elefante es un mucamo para todo servicio. Acostúmbrase en la India a mandarlo a pasear con los niños; el elefante vigila sus juegos y se deja acariciar complacido. En cuanto su buen oído o su olfato le advierten que hay algún peligro, agarra con la trompa a los chiquilines, y uno por uno se los pone en las espaldas. ¡Cualquiera molesta entonces a los pibes!

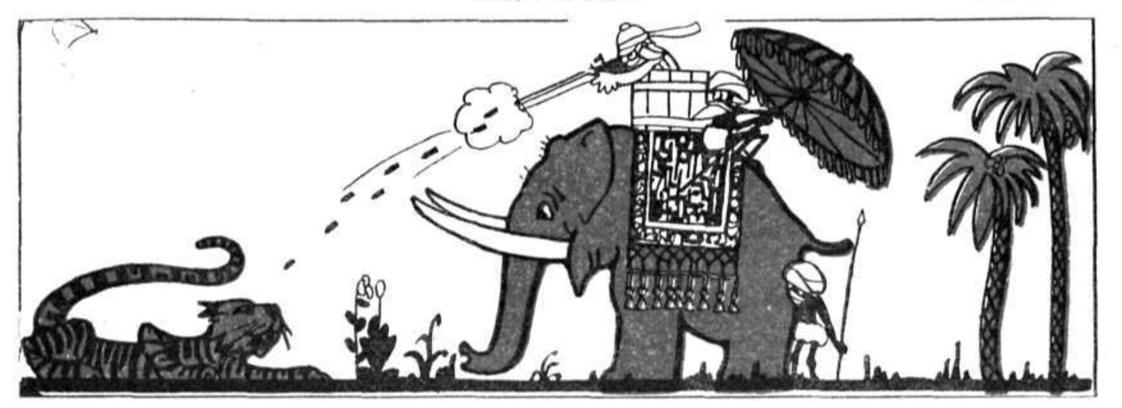
Tiene un defecto: el de ser muy vengativo. Si el amo lo martiriza o cualquiera lo persigue, el elefante tomará venganza pronto. En cambio, el elefante es bondadoso, agradecido, fiel y sumamente prolijo. Tiene gran amistad con unos pajaritos que le limpian de insectos la piel y la boca cuidadosamente y sin cobrarle un centavo.

Antiguamente se le empleaba como tanque en las guerras. Les ponían una especie de *carrocería* sobre el lomo, desde donde los flecheros tiraban contra el enemigo mientras el elefante-tanque avanzaba deshaciendo las filas contrarias. Así murieron miles y miles de elefantes, que si hubiesen sido conchabados en labores agrícolas, industriales o comerciales habrían dado más utilidad y provecho.

El elefante vive unos 100 años cuando está cautivo y unos 150 cuando está libre. La libertad, niños, prolonga la vida.

E. S.

DIBUJOS DE MACAYA.

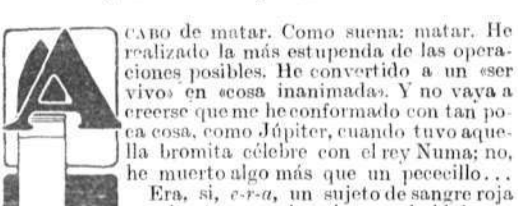




# UN ASESINATO JUSTO

## *CUENTO QUE BIEN PUEDE SER VERDAD*

POR JUAN JOSÉ. — ILUSTRACIONES DE PETRONE



ACABO de matar. Como suena: matar. He realizado la más estupenda de las operaciones posibles. He convertido a un «ser vivo» en «cosa inanimada». Y no vaya a creerse que me he conformado con tan poca cosa, como Júpiter, cuando tuvo aquella bromita célebre con el rey Numa; no, he muerto algo más que un pececillo...

Era, sí, *e-r-a*, un sujeto de sangre roja y caliente como la mía, que hablaba, se reía, caminaba. Ahora no *es* sino un bulto verduzco arrastrado vilmente hacia el sepulcro... menos, hacia un montón de inmundicia anónima.

Y aunque parezca extraño en mí, que soy habitualmente tan inofensivo, no tengo el menor remordimiento. Por el contrario, si volviera a encontrarlo vivo lo mataría una y mil veces. Al mismo Dios le diría, si me lo reprochase, que fué un error el darle vida. Ustedes juzgarán y podrán decirme si aquel maldito no merecía la suerte que tuvo.

---

Si alguna vez han ido ustedes a visitar una pareja amiga cuando su luna de miel está en la segunda fase, podrán formarse idea de mi composición psicológica, aquella deliciosa tarde de octubre, en que resolví conocer el nido de mi amigo íntimo Eduardo Estels.

Con un gran ramo para la esposa, llamé a su puerta a las 6 p. m., hora que adopté como oportuna, previa consulta con persona más ilustrada que yo en materia de costumbres matrimoniales. A esa hora, me había dicho una señora amiga, ya se ha dormido la siesta, concluído un ligero tocado apropiado a la estación, y los esposos se encuentran en un estado propicio para toda efusión dulce y reposada.

Llamé, pues, y salió, no el esposo amigo, con pijama de seda, muy peinadito, perfumado y sonriente como lo esperaba, sino una mucama robusta y antipática. Anuncie usted a los señores que está Juan José—le dije—y con gran sorpresa vi que la muy salvaje entornaba la puerta y me dejaba afuera.

Mirando por la rendija indiscretamente, pude ver cómo la doméstica hablaba hacia el interior de una pieza, escuchaba, volvía a hablar, vacilaba y al fin oí que Eduardo resolvía en alta voz: Dile que pase.

Toda aquella maniobra no dejó de alarmarme. ¡Si habrá errado sus cálculos la señora amiga!, pensaba, y estarán aún componiendo el tocado. ¡Si estarán todavía en cama! ¡Qué ridículo llegar tan temprano! ¡Debí pensarlo! Y ya comenzaba a deslizarme en silenciosa fuga hacia la calle, cuando la mucama abrió la puerta y se echó a un lado, señalando con el índice, gordo y coloradote, una puerta entornada.

Hacia ella me dirigí en la forma más prudente, despacio y taconeando.

Una suave penumbra azulada velaba el interior. Abrí la puerta con un temeroso «buenas tardes», ocultando tras la espalda mi gran ramo y mostrando la mejor sonrisa que me fué posible.

—¡Adelante, Juan! Pasa y disculpa, muchacho... Estamos con un verdadero disgusto. No extrañes, pues, nuestra actitud...

A la verdad que resultaba inoficioso anunciar el disgusto. Puestos los codos de puntal en su escritorio, despeinado y pálido, mi buen Pedro, en actitud del hombre que medita un crimen; algo más lejos, hundida en una butaca azul, su deliciosa mujercita intentando sonreirme.

Por cierto que en el cuadro aquel no había ni la más remota semejanza con lo que yo tenía entendido por «luna de miel»... habré llegado en momento de un eclipse, supuse. ¡Qué fatalidad para mí que tiemblo ante una reyerta entre cónyuges! ¡Y seguro que me ponen de juez! Se imaginarán ustedes que yo hubiera deseado salir de aquella habitación, aunque hubiera sido en un carrito del *looping* destinado a dar cincuenta vueltas, pero no había retirada posible.

Reconociéndolo, dejé el desgraciado ramo sobre una silla, y sin atinar con palabra que me pareciera oportuna, me dirigí tropezando a la señora, extendida la mano, con el gesto parco y sombrío de quien da un pésame; pero no había llegado a mi destino, cuando una voz horriblemente chillona, saliendo de entre el cortinado de la ventana, comenzó a sonar con la mayor energía:

—¡Pedro! ¡Pedrito! ¡Maruja! ¡Marujita!

Me volví horrorizado y pude ver un tremendo loro que me miraba con aire agresivo.

—Grrr... grrr... continuó: —¡Pedrito! ¡Pedrito! grrr... grrr...

Me volví hacia el amigo, tan insistentemente llamado

y lo encontré pálido, ojeroso, mirando al loro con tal expresión de rencor que daba miedo. Su mujercita se había levantado, y con dulces palabras procuraba acallar al energúmeno.

— Lorito delicioso, tomá otro poquito de papa...

Inmensamente aliviado al adivinar que se desviaba la verdadera causa del malestar conyugal, estalló mi satisfacción con esta frase de inapreciable oportunidad:

— ¡Hermoso loro!, ¿eh?

— ¿Hermoso dices?—me gritó Pedro, como si le hubiera inferido una ofensa personal.—¡Es un animal infame, el más bribón de los animales, el motivo del disgusto que te anuncié, el único motivo!

— Pero, hombre, le observé, ya del todo tranquilizado, si no lo quieres, ¿qué te impide echarlo a la calle?

— No me lo preguntes, Juan, deja que te cuente mi pobre compañera de suplicio. Y endulzando la voz: Marujita, ¿quieres contarle a Juan?...

Ella se volvió hacia mí, muy agitada.

— Lo sabrá usted todo. ¿Conoce usted a tía Luisa? ¿no? Bien; es una bendita de señora, bondadosísima pero un poco simple.

— Muy simple, rezongó Pedro.

— Como tú digas. Pues bien, a esta mi señora tía Luisa se le ocurrió regalarnos una cotorra a los poquísimos días de nuestra boda. Se imaginará usted qué delicia... ¡un lorito que gritaba mañana, tarde y noche! Al otro día de tenerlo, ya resolvimos por unanimidad, Perico y yo, eliminarlo de la casa y — bajando la voz — lo envenenamos. Vino al día siguiente mi tía Luisa y, es claro, lamentamos aquella *desgracia*, atribuímos la muerte a un exceso de celo en la alimentación, y dijimos que lo sentíamos muchísimo.

— ¡Para qué lo habremos hecho! — suspiró Pedro.

— Usted dirá, no había más remedio. Le regalan a usted una cosa, la pierde, y es claro, tiene que decir, por cortesía, que la estimaba mucho...

— ¡No hay peor cosa que la cortesía!... volvió a suspirar Pedro con una inmensa convicción.

— ... Y ¿qué supondrá usted que hizo la bendita de mi tía?

— No acierto.

— Pues echó a reirse con una risa que ya se la envidiaría cualquier bebé, y nos dijo que no nos afligiéramos, que todo tiene remedio en este mundo y que a veces — esto con cierto misterio — se pierde un bien para tener otro mayor.

Y ayer se nos apareció con ese animalote a quien ella misma, cariñosa y pacientemente, había enseñado nuestros nombres. La pobre venía iluminada de gozo. Vean ustedes—nos decía—le enseñé sus nombres hasta con diminutivo. Eso sí, advirtió al despedirse, para evitar que las sirvientas lo indigesten, ténganlo en el vestíbulo o en el escritorio...

Me volví hacia Pedro, profundamente conmovido por tamaña desgracia y lo encontré siempre apoyado en sus codos, en la actitud del hombre que medita un crimen.

Miré al loro y pude ver cómo, concluída su sopa, limpiaba el pico «chacreando» en la hoja de lata de su soporte. Luego se encrespó, adoptó una actitud importante y comenzó a gritar con más vigor que antes: ¡Pedro! ¡María! Aquello era insoportable. Ese bandido verde estaba deshaciendo bien a su sabor la felicidad de los novios, impune en su obra bajo la seráfica protección de «tía Luisa».

Yo, francamente, no encontré palabra de consuelo y fuí a sentarme, como María, en una butaca azul. Y se adueñó de la salita un terrible silencio, sólo interrumpido por el breve tamborileo del loro, cuyo pico andaba en no sé qué pesquisa por debajo de las alas...

---

Meditamos largo rato. Luisa suspiró, Pedro hizo lo mismo. Yo me contuve; una idea heroica bullía en mi cabeza.

De pronto me puse en pie resuelto, alta la frente, pálido, un poco trémulo, como un ácrata que fuera a esperar al rey para arrojarle su bomba. La suerte del loro estaba echada.

Pedro y María me vieron erguirme sorprendidos, como quien sale de un sueño. Notaron sin duda el brillo terrible de mis ojos, el temblor de mis labios, mi silencio mismo, hoscamente amenazador, y advirtieron que iba a ocurrir algo extraordinario. Sin embargo, ninguno dijo una palabra. Se habían puesto en manos de la fatalidad...

En ese momento sonó el timbre de calle. Un instante después, la santa tía Luisa estaba de pie en el umbral.

— ¡Mi querido sobrino! ¡Mi Marujita!

¡Marujiita! Marujita! ¡Marujiiita!—gritó el bandido.

Me presentaron, y un griterío infernal cubrió mi voz.

Grrr... ¡Pedro! grrr... ¡Pedrito!

Entonces me volví, soberbio, iluminado, olímpico. Di dos o tres pasos firmes; tomé al loro por el pescuezo y se lo quebré enérgicamente. Me sentí enorme. Había asegurado la felicidad de dos esposos a costa de un solo cadáver.

Un gran silencio reinó en la sala. Los tres sobrevivientes me miraban, igualmente horrorizados, aunque por muy distintas causas. El cadáver, concluídos los últimos movimientos y encontrando sin duda cómoda la posición «de cúbito dorsal», patas rígidas y pico entreabierto, había emprendido en tal postura su viaje eterno.

Y entonces hablé, sobriamente, como cuadra a los héroes. Y junto al placer humano de *destruir*, tuve el placer divino de *crear*.

— Cuando aun era niño, vi cómo un loro, con terrible picotazo, hundía el cráneo a un niñito de quince días. Desde entonces juré matar cuanto loro encontrara en casa de desposados. Y cumplo, cueste lo que cueste.

— Cumple... dijo Pedro.

— Cumple... repitió María.

— ¡Ya lo creo que cumple! — sollozó emocionada la tía Luisa.

— Usted me perdonará, señora—dije con amplio gesto, pero el hombre debe ser esclavo de su palabra.

— Y hace usted muy bien. Yo no sabía que los loros fueran capaces... ¡Y pensar que también aquí...

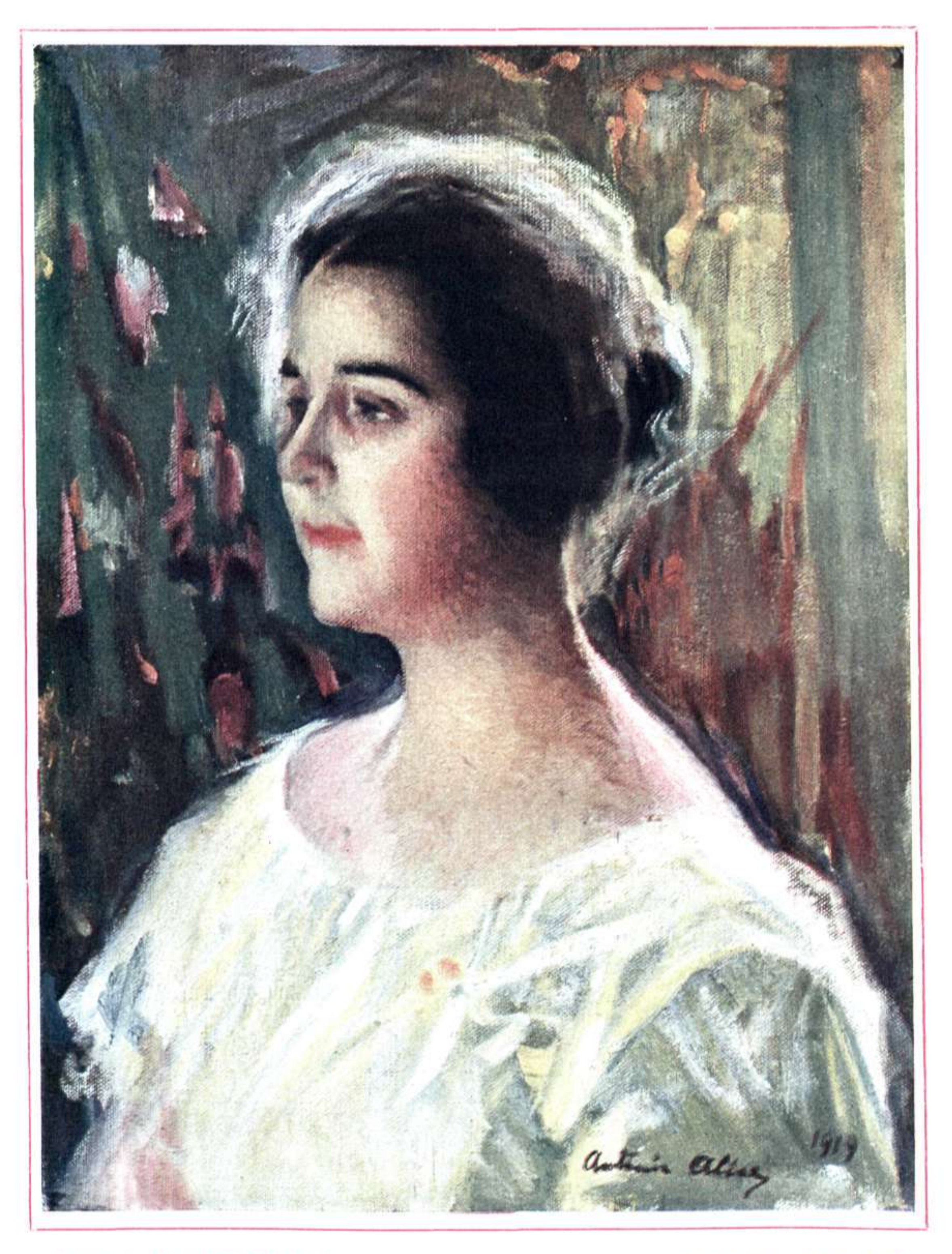
Se sonrojó la viejita. Púsose María como fuego. Irguió el pecho Pedro, y al fin todos cuatro soltamos una deliciosa carcajada, mientras la enérgica gallega se llevaba ¡magnífico Caronte! el ya inofensivo pajarraco verde.





SILUETAS ARISTOCRÁTICAS.

Sta. María Elisa Lobos




ARTE ARGENTINO

REFLEJOS

ÓLEO DE ANTONIO ALICE



# LO QUE COMEMOS

por LUIS GARCIA

Hombre chico, panzudo y cuellicorto,
un inspector municipal, absorto,
contempla en el mercado
las cosas que han guardadc
a fin de que la gente
se las coma y reviente.
Nervioso y agitado,
sopla ruidosamente.
Y exclamando, por fin: — ¡Rayos y truenos! —
continúa exaltado:
— ¿Estos son comestibles o venenos?
Un cándido repollo
surge de aquel frangollo,
y al inspector le dice:
— Aquí me tiene,
viendo si me liquido o si me abollo,
*contra todas las reglas de la higiene.*
Soy un repollo viejo
conservado por medio de inyecciones,
y le daré un consejo:
Como estoy en tan males condiciones,
no me coma, mi amigo, no me coma;
no me meta en su estómago ni en broma.
— Puedo decir igual, pero me callo —
sigue luego una lengua de caballo.
Un pejerrey manido:
— Lamentándolo mucho,
por prudencia también, callo y escucho —
dice con un gemido.
Y una perdiz que lanza a las narices
del oyente un hedor insoportable,
murmura:
— ¡Qué final tan miserable
nos reserva el destino a las perdices!
— ¿Y usted qué dice? — el inspector pregunta
a una gallina flaca, pues barrunta
que allí hay algún misterio.
— A mí — grita lanzando un improperio —
me trajeron, señor, al frigorífico,
en lugar de mandarme al cementerio
Voy a contarle el drama terrorífico
de mi corta existencia:
Yo amaba con demencia
a un gallo compadrón de buena planta;
mas supe (¡es un recuerdo que me espanta!)
que me era infiel. ¡Qué gallo sin conciencia!
Y, llorando placeres y alegrías,
puse fin a mis días.
Fallecí, según era mi deseo,
y aquí estoy putrefacta.
— Ya lo veo.
Inánimes y frías,
se quejan, angustiadas, las terneras,
*las palomas, las cabras*
y las vacas lecheras.
Todos dicen idénticas palabras
con tono gemebundo;
todos, rancios, hediondos y marchitos,
así anuncian a gritos:
— ¡Vamos a envenenar a medio mundo!
Unos huevos atrapa
el inspector, y escapa
porque teme morir, loco, frenético,
de un ataque apoplético.
— ¿A quién acudo? ¿Al presidente, al Papa
o al soviet moscovita? — se interroga.
Por fin, a un sabio en boga
le da uno de los huevos. Lo examina
aquel pozo de ciencia.
— Es de gallina —
informa gravemente. — Me interesa,
puesto que otro como él jamás he visto.
Y, añade, con sorpresa:
— ¡Cómo! ¡Este huevo es anterior a Cristo!




MONOS DE MACAYA.

## Demostración al doctor Pedro A. Fox

Amigos y empleados de la repartición nacional de Impuestos Internos rodeando al doctor Fox, asesor letrado de esa dependencia, en cuyo honor le fué ofrecido un banquete, festejando su reciente elección para el cargo de diputado nacional por la capital.

## Independencia de Siria



La comisión del Partido Patriótico Sirio, constituido en nuestro país, bajo cuyos auspicios fué organizado el acto público celebrado en conmemoración de esa magna fecha y en homenaje al rey Jaisal I.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



Inauguración del alumbrado eléctrico en el barrio Godoy. — El intendente municipal, senador Caballero; ingeniero Berges, director de la usina y otros caballeros, en el lunch con que se festejó ese nuevo adelanto edilicio, que favorece a un núcleo numeroso de población.



Recepción en el Jockey Club ofrecida en honor del ministro de Justicia e Instrucción Pública. — El doctor Salinas con los miembros de la comisión directiva y socios de esa institución.

El nuevo gobernador, doctor Mosca; el vicegobernador, señor Mendieta; el doctor Antilli, que suena como futuro ministro de gobierno, y otros señores en la estancia Arnold.



Socios del Club de Gimnasia y Esgrima y las parejas que tomaron parte en el torneo de tennis, en el te con que fueron obsequiados después de la distribución de premios.

# LA HUELGA UNIVERSITARIA EN LA PLATA

# Sangriento incidente en la Escuela de Medicina

Consecuencias dolorosas ha tenido la exaltación de un núcleo de alumnos de la Escuela de Medicina de La Plata, al tratar de impedir, por medios violentos, la realización de los exámenes en la misma.

Nunca como ahora es más reprobable el hecho, ya que ha pagado injusto tributo una vida joven, que recien comenzaba, plena de entusiasmo, la carrera universitaria.

Es general la protesta que condena la inicua acción de los violentos que han atacado la Escuela, y felizmente en esa protesta se unen las voces de la inmensa mayoría de los estudiantes, que no pueden admitir semejantes procedimientos.

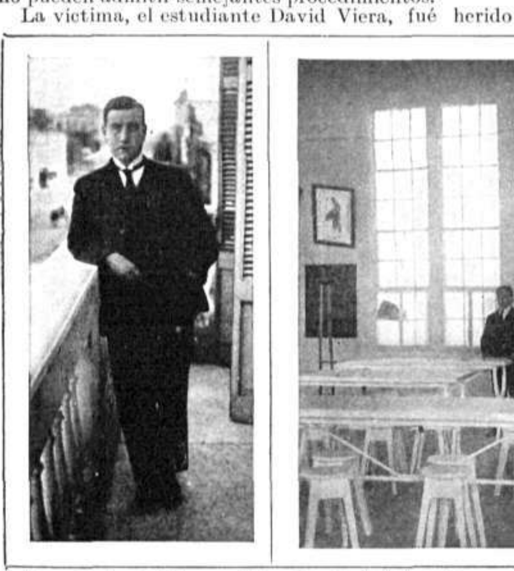
La victima, el estudiante David Viera, fué herido de muerte cuando esperaba turno para dar examen, pudiendo apenas ser auxiliado en sus últimos momentos por el director de la Escuela, doctor Belou, debido a la confusión que se originó desde los primeros disparos hechos por los revoltosos.

Los profesores que con el doctor Belou integraban la mesa examinadora consiguieron librarse a duras penas del ataque, teniendo que repelerlo enérgicamente.

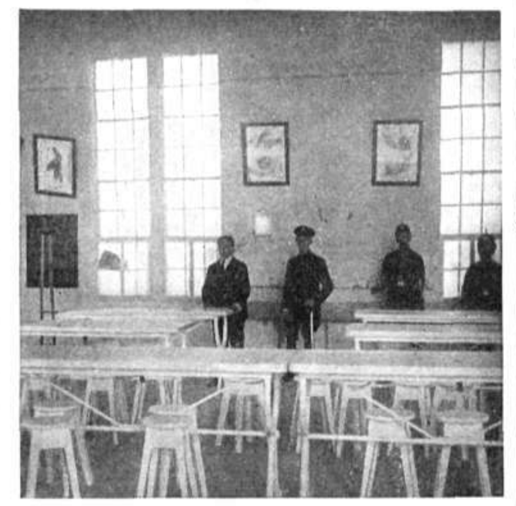
Las manifestaciones que después del luctuoso incidente han hecho los universitarios, pusieron de relieve la penosa impresión causada por el cariz que ha tomado este movimiento, acerca del cual ya se están llevando a cabo los mayores esfuerzos en pro de su terminación.



Doctor Pedro Belou, director de la Escuela, que fué también atacado por los estudiantes.



Profesor doctor Arbide, que integraba la mesa examinadora.



La sala de la Escuela, en que los estudiantes esperaban turno para dar examen, cuando se llevó a cabo la agresión, víctima de la cual cayó herido de muerte el estudiante Viera.



Doctor Alsina, que formaba parte de la mesa examinadora.

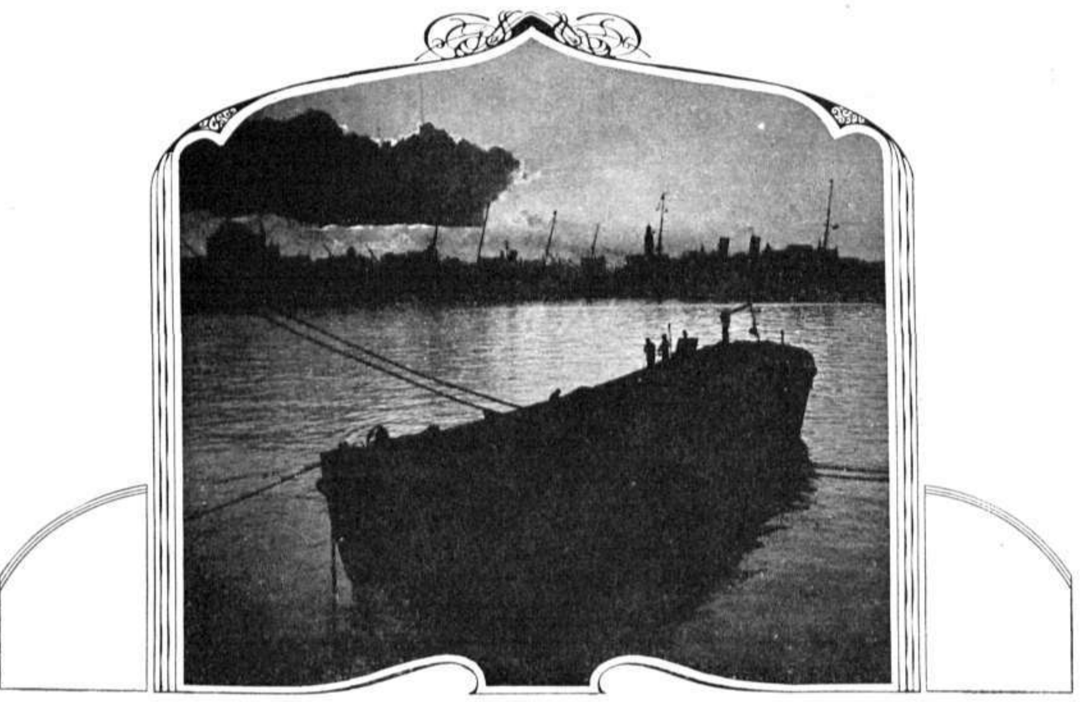


Cabecera del cortejo que acompañó los restos del infortunado estudiante Viera, conduciendo a pulso el féretro hasta la estación del ferrocarril, para ser trasladado hasta esta capital.

La «marina» porteña se embellece con la sombra. Bajo el grandioso velo, el agua amarilla es de una profunda negrura azulada, y el aire toma perfumes salinos como los puertos de mar. Una poética tristeza inunda el espíritu. Los paseantes refrenan la marcha para disfrutar el encanto inesperado.

# EL PUERTO AL CAER LA TARDE

## ARTISTICOS ASPECTOS



Entonces el habitante metropolitano se siente orgulloso de su puerto de agua dulce. Este orgullo, que se demuestra en la alegría con que recibe el sobrenombre colectivo de porteño, es tan grande como el de los porteños marinos. Para él, este puerto de esperanza y riqueza, adonde acuden soñadores de todo el mundo, no tiene rival. Otras aguas estarán más bien coloreadas, otras marinas serán más artísticas; pero él no lo reconoce así, patrióticamente orgulloso.

# PECADOS *(Del libro "Los Cilicios", del señor Pablo Suero, recientemente aparecido)*

Pensad en esos seres de tristes sensualismos
cuya flor de pecado floreció en los abismos,

para quienes el tálamo tuvo crueles espinas
que bajo las campánulas se aguzaron felinas,

y ofrendaron su carne como una epifanía
a cualquiera doliente de una orfandad sombría.

Cual si supieran breve el curso de sus vidas
su sed en una noche extinguieron suicidas:

y luego bajo el vértigo de una blanca existencia
se hundieron en la sombra de la gran inconciencia.

Vivieron en espasmo y en estremecimiento
cegando así la clara linfa del sentimiento.

Anhelosos del goce de los goces, gozaron
hasta que sus placeres en tormentos trocaron...

Fué entonces, en la cárdena oquedad de la noche,
que su ánima angustiada les hizo el gran reproche.



## Nuevo Club Uruguayo - Argentino



Señores Abdón Aroztegui, Teodoro C. Kussrow, doctor Bernardo García, Germán García Hamilton, Gregorio Rey, Manuel R. Barbat y Juan F. Arrizabalaga, miembros de la comisión directiva del Club Uruguayo-Argentino, que acaba de constituirse en esta capital.

## Canónigo de la Merced



El presbítero Franceschi, después de la ceremonia religiosa verificada en la Catedral, donde le fué impuesta la nueva dignidad eclesiástica de canónigo de la basílica de la Merced, para la que ha sido nombrado por el poder ejecutivo.

## Bodas de diamante con la medicina



El doctor Francisco S. Soler, decano de los médicos argentinos, que ha cumplido 61 años en la profesión, continuando aún, a pesar de contar el distinguido anciano 85 años de edad, en el ejercicio activo. — En la fotografía aparece acompañado de los miembros de su familia: doctor Franck Soler, señora María Eugenia Requena de Soler y señorita Linda Soler.

FOTS. DE ARROYO, VARGAS Y BELL.

# FOOTBALL. — Independiente v. River Plate

Uno de los momentos más culminantes del partido jugado en la cancha del Club Independiente en Avellaneda entre el primer team de ese club y el de igual división del River Plate.



La defensa de River Plate, empleándose a fondo para rechazar un peligroso avance de la línea delantera contraria. La expectativa despertada por este match no quedó defraudada en ningún momento, dado el lucido juego desplegado por ambos teams, que, después de una lucha movida y llena de interesantes incidencias, no lograron aventajarse, resultando un goal por cada bando.

FOTS. DE ARROYO.

# CLAUSURA DEL CERTAMEN SUDAMERICANO DE LECHERIA



El intendente municipal, señor Cantilo, el representante del ministro de Agricultura, doctor Carlos Goyena, y parte de la concurrencia que asistió al acto de clausura de dicha exposición. — Pronunciaron discursos el ingeniero Rufino Luro, en nombre de la comisión organizadora y el delegado de la República del Ecuador, señor Manuel Bustamante, en nombre del jurado que adjudicó los premios a los expositores.

# EN LA LIGA PATRIOTICA ARGENTINA

La comisión de señores y señoras de la institución, rodeando a los aviadores capitanes: Zanni, Parodi y Almonacid, después de haberles hecho entrega de la medalla de oro con que la Liga Patriótica premia la hazaña realizada por ellos al atravesar los Andes.

FOTS. DE ARROYO.

# LLEGADA DE SARRASQUETA



Cumplida la cuarentena, crecido el pelo, y no habiéndosele manifestado a Sarrasqueta la gripe ni el cólera, y sólo leves abcesos de rabia por la detención sufrida, le ordenan se mande mudar a tierra.




La policía le pide sus pasaportes. El oficial, al verlos, dice que aquel retrato no se le parece, y que es impropio de un documento el que se esté riendo. Sarrasqueta, temiendo un nuevo conflicto, dice que es la expresión natural propia de su alegre carácter.



Vistos y aprobados sus pasaportes y declarado limpio de infecciones, baja a su camarote para disponer el equipaje y despedirse de los compañeros de viaje y de tripulación.



El mayordomo, los camareros, peluqueros, marineros, grumetes, cocineros, lavaplatos, fogoneros y carboneros, vienen a felicitarle por el buen término del viaje, a despedirse y a pedirle la propina.




Paga dos pesos porque le suban su equipaje del camarote a cubierta, otros dos porque los bajen de cubierta a tierra, y otros dos al mozo de la aduana (a pesar del aviso de la pared) para que los ponga en el mostrador de revisión.



Disimuladamente regala los últimos cigarros que le quedan, para que le revisen el equipaje lo más rápidamente posible.



Sarrasqueta, por fin en Buenos Aires y completamente limpio de infecciones y de plata, saluda con efusión y alegría a sus numerosos amigos y lectores.

*Dibs. de Redondo.*

# Elogio del provinciano

POR ANGEL S. PONFERRADA

ILUSTRACIÓN DE POLIMANI





HAY todavía quiénes creen ingenuamente que los provincianos somos unos otarios — para dar la expresión gráfica con que se nos califica en la gran metrópoli.

¡Cuán equivocados están esos señores!

Los provincianos somos unos ricos tipos. Y si no que lo diga el Payo Roqué y los dueños de pensión donde se alojan los millares de estudiantes que van a esa capital en busca de un título universitario. No quiero decir con esto — y que me perdonen mis comprovincianos — que los del *interior* seamos unos mal inclinados, ni mucho menos. Sino que a astucia no nos ganan los porteños, por más porteños que sean.

Nosotros nos reímos de la *viveza* de los hijos de la gran capital, que sólo saben armar batuques y dar de trompadas. La *viveza* de los provincianos es más práctica, porque siempre va buscando un fin provechoso.

Dicen que la necesidad aguza el ingenio; quizá sea eso.

Pero el hecho real y palpable es que los de *tierra adentro* — como se nos llama casi despectivamente — a pesar de la tonadita y de la poca elegancia en el andar, somos más vivos, mucho más vivos que los porteños.

Yo soy capaz de apostar cualquier cosa a que las *patotas* más divertidas de Buenos Aires están bajo las órdenes de algún provinciano, que pasa la vida de pura farra, sin gastar un centavo y sin pagar pensión.

Pero quienes pueden dar fe de cuanto afirmo para reivindicar la *viveza* de los provincianos, son, después de los dueños de pensión, en Buenos Aires, los interventores federales, que vienen a *tierra adentro* llamados, precisamente, por ese instinto de *molestar al prójimo*, que tenemos nosotros en grado superlativamente más desarrollado que los ingenuos hijos de la gran urbe.

Dígase lo que se quiera, en provincias estamos perennemente al margen de la Constitución, y es por eso que nos conviene la forma unitaria de gobierno. Así los empleados cobraríamos mejores sueldos, y los maestros (*¡oh, los maestros!*) morirían de otra enfermedad que no sea agotamiento por falta de alimentación.

Estoy casi seguro que el presidente del partido unitario es de *tierra adentro*, como lo es el del radical, el demócrata progresista y el de la Sociedad Protectora de Animales (por este lado los sanjuaninos están más favorecidos que todos los demás vecinos del interior.)

¿Quieren ustedes un rico tipo, más rico tipo y más tipo rico que don Benito? ¿Y de dónde es don Benito? ¿Vamos a ver? De Mendoza.

La prensa porteña tiene la manía, poco culta en verdad, de *farrear* a los provincianos que ocupan posiciones públicas en Buenos Aires. Pero si ustedes van a las redacciones, descubren que los autores de los titeos son periodistas provincianos. Y luego los porteños se ríen a mandíbula batiente, creyéndose ellos autores del chiste.

Como decía más arriba; los interventores federales son los que pueden dar fe de cuanto referimos sobre la *viveza* provinciana.

En Catamarca, por ejemplo, se han inventado los bailes de propaganda electoral. Todos los sábados, los afiliados de cada comité concurren por la noche con sus familias y se baila en medio de vivas a los candidatos que sostienen.

En esta misma provincia, con motivo de las últimas elecciones complementarias que decidirían el triunfo de radicales o demócratas, se ha inventado una forma práctica de conservar al electorado.

Los concentrados tenían en la capital una mayoría de 28 votos, habiéndose anulado las mesas 17 y 20 de la Chacarita. A fin de conservar sus electores, y por ende su mayoría, los concentrados procedieron a *cuidar* sus hombres, trasladándolos a las casas de los dirigentes, donde se los hospedaba con comodidad, entregándoles diariamente una suma de dinero, en pago del encierro *voluntario*.

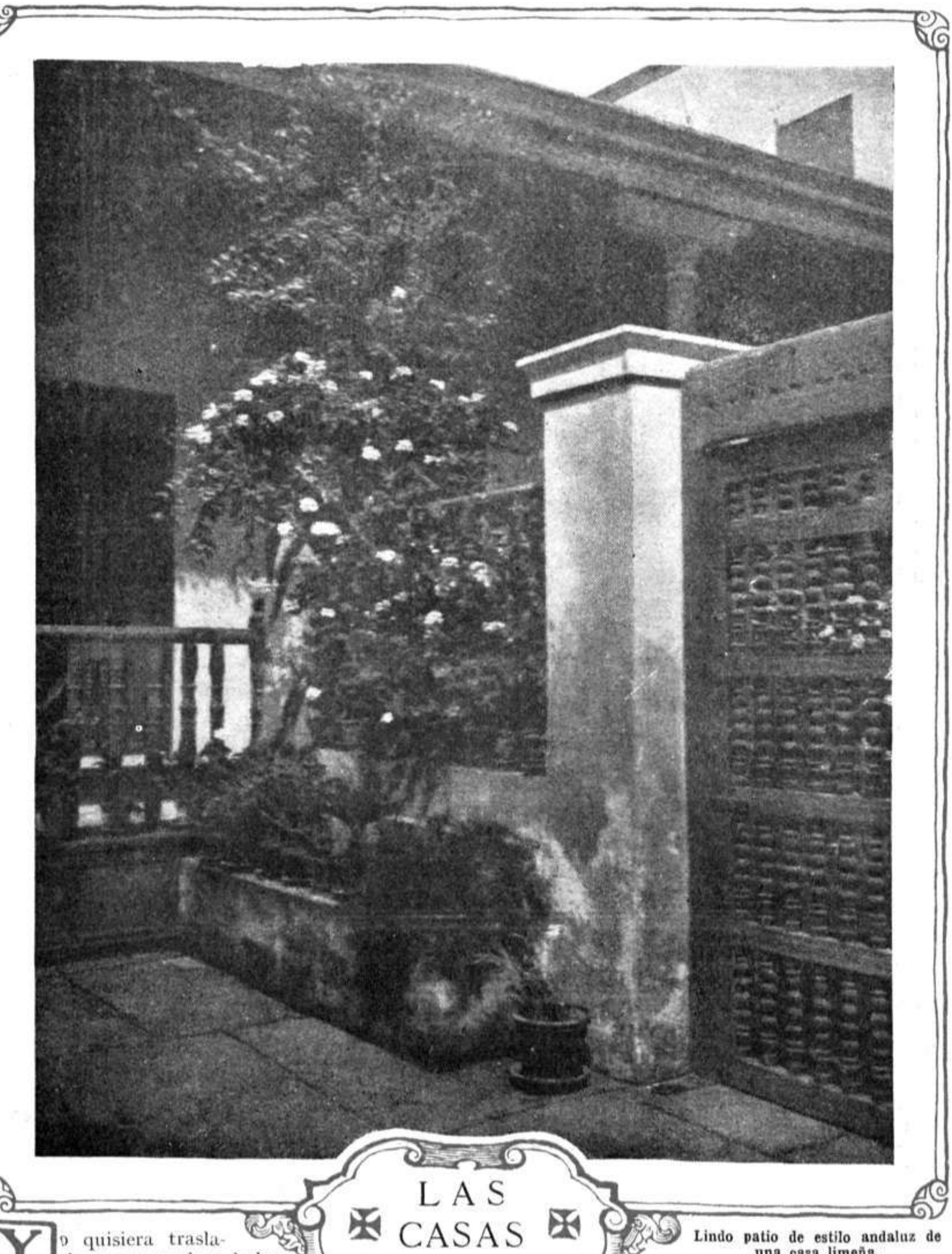
Pero viendo que los cautivos aburríanse en sus *doradas* cárceles, se echó mano a un expediente que pone de relieve nuestra *viveza* extraordinaria: se los hacía pasear en automóvil, discretamente custodiados por cierto. Otras veces eran sus esposas o hijos que venían, traídos por los dirigentes, a saludar al querido prisionero.

Y ya que hablo de encierro *voluntario*, me viene a la memoria un documento del archivo del gobierno catamarqueño, que me servirá de broche de oro para clausurar este elogio del provinciano.

Gobernaba hace muchos años, en la provincia del norte, un excelente patriota a quien se le encomendó enviara voluntarios para la guerra del Paraguay. No sé cuántos irían; pero en el archivo de referencia he leído con mis propios ojos este original documento:

*«Páguese a Don............ la suma de treinta pesos fuertes, por ochenta y cinco barras de grillos para conducir los voluntarios de la guerra del Paraguay.* Firmado: (XX. Gobernador.)

¡Y después nos llaman *otarios*!

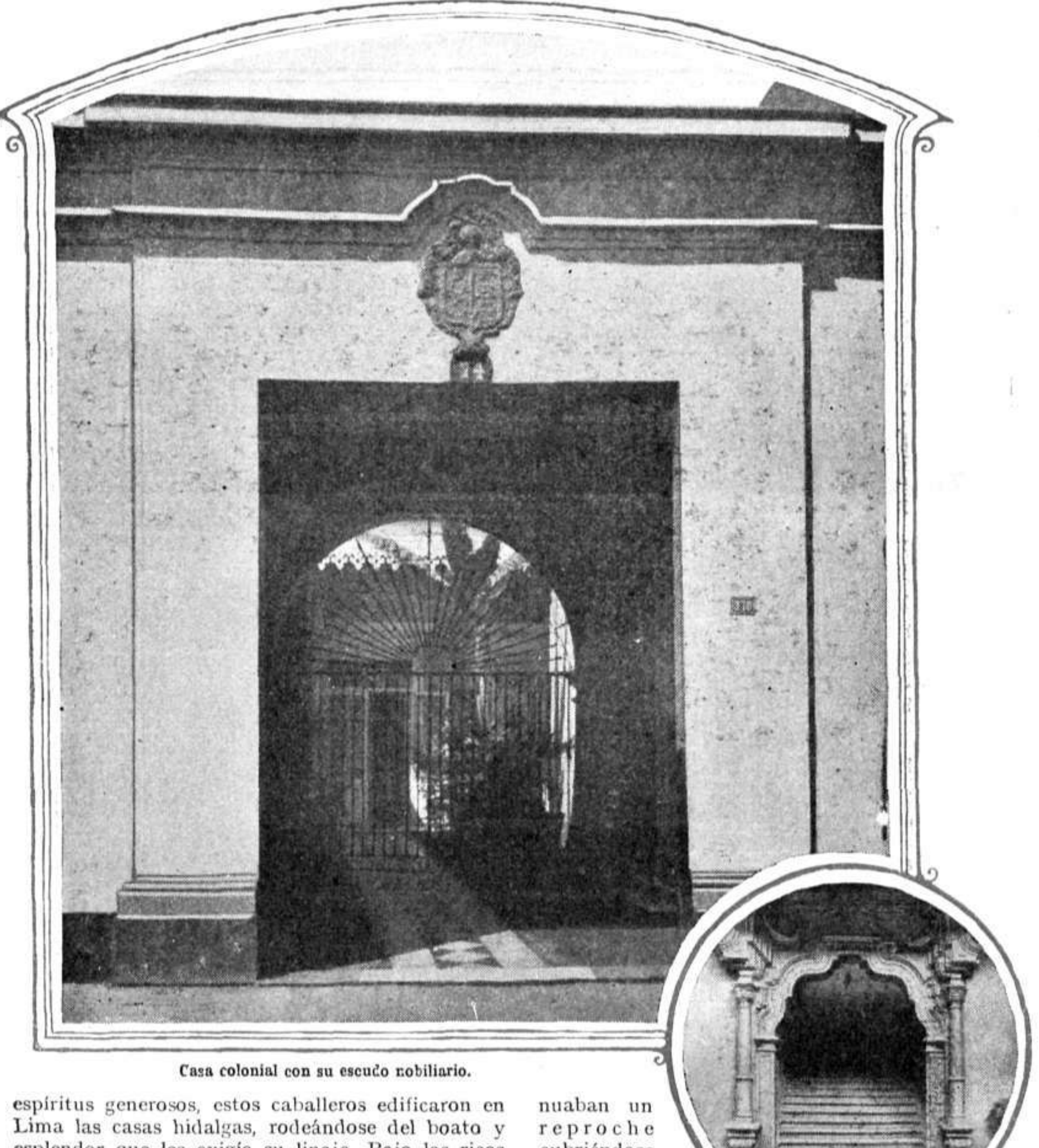


Lindo patio de estilo andaluz de una casa limeña.

# LAS CASAS SOLARIEGAS DE LIMA

Yo quisiera trasladaros por ensalmo de la realidad al sueño, del hoy al ayer, remontándome con vosotros en alas de la fantasía que maravillosamente pintara a los virreyes, oidores y nobles de la fastuosa época colonial. Yo quisiera poner ante vuestros ojos ese cielo galante y azul que amparase los discreteos de linajudas damas y presumidos galanes, y que vuestra curiosidad adivinase sumida en su sueño evocador a la ciudad de las tapadas y las tradiciones.

Mirad el empeño logrado en estas casas solariegas de portales blasonados que aparecen con su regio orgullo de históricas reliquias ante vosotros. Son los hogares del siglo XVII en que la rancia nobleza vivía una existencia regalada y muelle que trascendía su fragancia a toda América y reflejaba sobre ella la cultura y el refinamiento adquiridos por la capital del virreinato, al contacto con los gentiles hombres que enviase el rey a los dominios lejanos de la Corona de España. Como muestras reales de sus



Casa colonial con su escudo nobiliario.

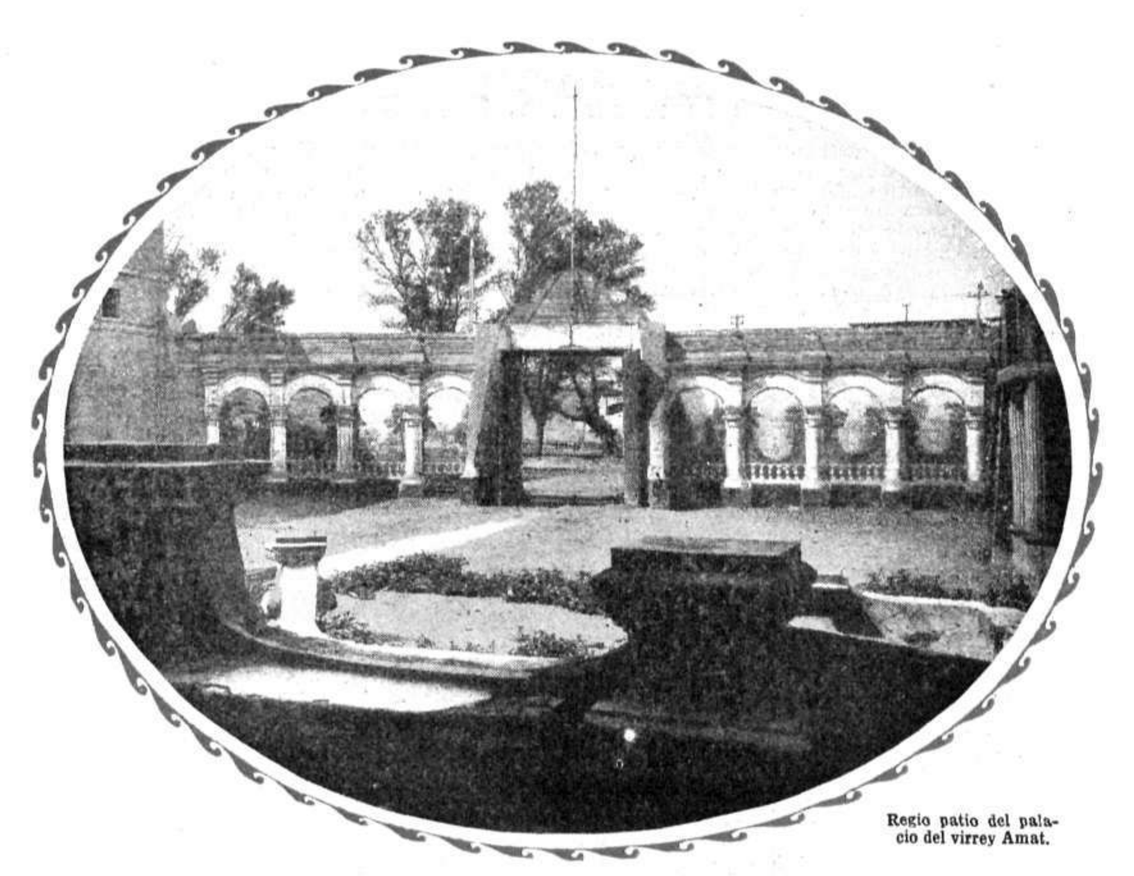
espíritus generosos, estos caballeros edificaron en Lima las casas hidalgas, rodeándose del boato y esplendor que les exigía su linaje. Bajo los ricos artesonados se meció la cuna de la aristocracia limeña, cuyos vástagos, denominados criollos, vivían enorgullecidos del prestigio de su sangre azul, admirando en sus mansiones la prolongación de una herencia inmaculada e inmarcesible.

Cada una, según fué la vida de sus antepasados, perpetuaba sus hazañas y sus glorias. Las había misérrimas y rígidas que recordaban los reductos en que valerosos capitanes y soldados perecieron sobre sus aceros cimbrados de dolor; exquisitas y pulcras donde se cobijara el amor de las más bellas damas codiciadas y rendidas por ellos, y místicas y solitarias donde sus moradores existían en la virtud y el temor de Dios que les aconsejaba ayunos y penitencias. Cada una hablaba muy alto del carácter y los méritos de sus fundadores.

Pero en todas reinaba el espíritu de sociabilidad y elegancia de la época. A la luz de los velones clásicos, sus salones reunían a lo más granado de la nobleza, confundiéndose en una misma noche la donosura y la gracia con la inquietud amorosa y la investigación científica. Junto al clavicordio de oro, señorones de empolvada peluca se inclinaban gentilmente a los pies de las damas, que les insinuaban un reproche cubriéndose el rostro con los abanicos mientras comentaba el coloquio el efímero ritmo del minué, esparciendo sus confidencias en el ambiente; en el rincón más quieto del salón hacíase academia, improvisando los eruditos y los sabios teorías nuevas que conmoverían al mundo. El orden, la distinción y el buen gusto caracterizaba la vida social, y muy de tarde en tarde algún acontecimiento de gobierno turbaba su encanto. Los visitadores que divagaban por aquellos salones conquistando voluntades, lo mismo que acerca del virrey, a quien ansiaban deponer de su rango y preeminencias, llevaban devotamente a los oídos de Carlos III el fruto de sus maquinaciones, que eran en definitiva una real orden y la designación de un flamante sucesor.

Puerta interior de la casa del marqués de Torre Tagle.

Conmovida la nobleza por la presencia del nuevo virrey, cuyas tendencias y gustos ignoraban, se revolvía intrigada y temerosa de desmerecer en las consideraciones palaciegas, haciéndose tal re-



Regio patio del palacio del virrey Amat.

vuelo de pareceres, que la faz de las cosas cambiaba como de la noche al día en la tres veces coronada villa. No obstante, la entrada en la ciudad del altísimo enviado era recibida con gran estruendo y algarada, disipándose los prejuicios y el malgrado de las gentes en medio de las solemnes ceremonias. Y la vida cobraba su curso. Recomenzaban las tertulias y proseguían las fiestas.

La apariencia de las casas solariegas es un tanto siniestra y previene los ánimos a ver cosas del otro mundo. Entre sus antiguos moradores los había avaros, supersticiosos y enfermos, por lo que sus almas no gozaban de paz ni después de abandonar la envoltura carnal, pues que en sus alcobas cobijaban pecados y misterios dignos de excomunión mayor, pero que nunca trascendieron al vulgo ni a la Santa Inquisición sino en formas bien extrañas que acusaban la influencia arcana del misterio. Se diría que, incautada la Muerte de los errores de estos nobles, no quiso ser con ellos gran reparadora arrasando con sus vicios y cenizas; se llevaba la mitad de sus almas, dejando la otra mitad en la tierra purgando las faltas cometidas.

Y acontecía que desaparecidos de la vida, sus espíritus atormentados se agitaban por las estancias de las casonas removiendo los muebles, golpeando las puertas o lanzando quejidos de dolor que erizaban los cabellos de los vivos, al punto que Lima convirtióse en ciudad de penas y aparecidos donde bailaban una zarabanda macabra los habitantes del más allá, que acortando la distancia que separa el arcano, y burlando el silencio que rodea a aquél, se complacían en asustar a los niños y en disgustar a los hombres, entrometiéndose caprichosamente en su existencia.

Fué esa una época que aprovecharon los audaces, los que no temían a fantasmas y duendes ni creyeran en la inmortalidad de las ánimas del purgatorio que, según expresión popular, vuelven a la tierra a saldar sus cuentas y a recoger sus pasos, para desafiar a los espíritus malignos y condenados que rondaban en las casonas. Bajo tierra y entre los muros encontraron valiosos arcones repletos de onzas y joyas que los avaros ocultaban antes de morir, celosos de que alguien disfrutase de sus tesoros. Los famosos *tapados* hicieron rico a más de un plebeyo que, conminado por las autoridades a devolver el valioso hallazgo, ponía pies en polvorosa trasladándose con sus onzas a país remoto.

En la Lima de hogaño las penas y los aparecidos no existen. La leyenda guarda espeluznante memoria del Coche de Zavala, de la Monja de las Descalzas, de la calle de la Manita, del penitente de San Francisco y de la procesión de las Animas, que tenían a las gentes siempre despavoridas e inquietadas con sus visiones ultraterrenas.

Las casas hidalgas reunen los prestigios de un museo. Se conservan intactas las alcobas señoriales, las rejas de arabescos, los soportales de bordada piedra, los patios aireados, los oratorios cristianos, las fabulosas puertas, las celosías discretas y los escudos nobiliarios. Cuando atisbáis al interior de estas casas, vuestra imaginación reproduce, dentro del real marco de los patios, la figura de sus fundadores y creéis ver cruzar desdeñosamente ante vosotros al gran señor que creó esa maravilla.

JULIO DE LA PAZ

# CARRIEGUITO

POR CARLOS DE SOUSSENS. — ILUSTRACIÓN DE HOHMANN

Con piadosa emoción escribo el nombre familiar del joven poeta que nos fué prematuramente arrancado por la macabra Intrusa. Y como nadie mejor que yo lo ha conocido, desde sus primeros hasta sus últimos pasos, conceptúo como un deber de amigo y de artista fijar puntos ignorados de su poética vida.

*In illo tempore*, Alberto Ghiraldo me había convencido de que, a pesar de mis atavismos feudales, yo era, en el fondo, un verdadero anarquista.

— A la manera de Tolstoy, ¿tal vez? — objetaba yo — pero terrorista *jamais de la vie.*

— Mira que te necesito. Asumo dentro de pocos días la dirección de *La Protesta*. La quiero transformar en diario decente que sepa defender y propagar con altura y buen estilo nuestros ideales.

En la redacción tuve por compañeros principales al inolvidable Florencio Sánchez, al malogrado Mas y Pi, al gran melancólico poeta José de Maturana y a un hijo del famoso coronel Blanco, partidario ese de las más salvajes violencias. También nos dió un folletín Eugenio Díaz Romero.

Una noche se presenta Ghiraldo con un adolescente flaco y pálido, de extraña y apasionada mirada. Era Evaristo Carriego. Nos leyó varias composiciones, unas inéditas, otras publicadas en periódicos de la provincia, vale decir completamente ignoradas aquí. Al poco mi desconfianza se trocó en curiosidad y mi curiosidad en encanto. Lejos de disimular mi admiración, alenté al joven debutante con toda alma y todo corazón. Sinceramente le declaré que encontraba en él los dones innatos, las calidades esenciales que diferencian el verdadero poeta del payador o del versificador de salón: el ritmo interior, la armonía instintiva, la claridad y la originalidad de las imágenes y una emoción profunda vibrando en todas las cuerdas de la lira. Por más que mi orgullosa modestia me impida tener el prurito de pontificar, Carriego aceptaba mis palabras como un oráculo y, llorando lágrimas de alegría, no cesaba de repetirme:

— ¡Gracias, Maestro, gracias!... Su soplo inspirador presta nuevas fuerzas a las alas de mi entusiasmo. ¡Aconséjeme como a humilde hijo!... Usted es y será mi verdadero Padre Espiritual... ¡Gracias, Maestro, gracias!

Desde aquella memorable entrevista, en la que le había ofrecido mi Castillo de Bohemia, Carrieguito, como lo denominábamos cariñosamente, nunca dejó pasar tres días sin visitarme. Me sometía todos sus proyectos, me sometía todos sus manuscritos y se entregaba devotamente a mi crítica, cual penitente ante el confesor. Empero no siempre hablábamos de arte puro. Al igual de su hermano que ahora es capitán y por añadidura doctorado en la Facultad de Diplomacia, Carriego tenía vocación militar. Una miopía creciente y su constitución asaz flébil le había vedado ingresar al colegio preparatorio de los oficiales argentinos. Surgía de este ideal fracasado un apasionamiento tal, que, por su fogosidad, rayaba ocasionalmente en locura. Tenía yo, por ejemplo, de gran amigo y vecino de casa, al más antiguo profesor extranjero de la Escuela Superior de Guerra, el coronel Diserens, y el buen Carriego, confundiendo en su delirante imaginación fechas y lugares, pretendía explicarle las batallas de Napoleón... El sabio catedrático apreciaba mucho el talento y el corazón del joven poeta, y con suaves palabras y dulce ironía rectificaba sus errores.

Francia era su ídolo, y su historia cantaba cual insuperable epopeya en todo su espíritu. Como Don Quijote, lo iluminaba el heroísmo y lo extasiaban en el mismo sueño los doce Pares de Carlomagno, Juana de Arco, los Bayardos, los condestables, los mariscales de los tiempos abolidos, y las bellas damas, flores animadas, cuyo perfume aun flota sobre los jardines de Versalles y Fontainebleau.

— Carriego, — prorrumpí, un día que me visitaba. — Usted sigue una ruta peligrosa. Sus versos son excelentes, sus madrigales deliciosos, sus odas señoriales. Empero viven de una vida ficticia. Lo van a tachar de plagiario de los plagiarios de Rubén. El, por lo menos, conoce el verdadero ambiente aristocrático de Francia y las Españas. A sus princesas y sus marqueses les ha besado la mano. Su alma no se ha forjado en un cosmopolita país de labradores y mercaderes. ¡Busque inspiraciones más originales! Aquí tengo, precisamente, *La Chanson des Gueux*, de Jean Richepin, y *Les Soliloques du Pauvre*, de Jean Rictus. ¿Por que usted, siempre errante en la soledad de los barrios apartados, no poetizaría como esos maestros los dramas interiores de las pobres gentes que luchan y sufren, agobiadas por la enfermedad y la miseria? En nuestra república de las letras, semejante obra sería una revelación y un triunfo.

Desempeñaba yo, a la sazón, un puesto de confianza en la redacción de CARAS Y CARETAS. Dos nuevas composiciones de Carrieguito: *La Guitarra* y *La Viejecita*, que señalaban un verdadero y casi espontáneo progreso, me habían entusiasmado. Presenté al autor y su obra, que fué inmediatamente aceptada. ¿Cómo describir su éxtasis? Temblaba y sollozaba. En cuanto pudo recobrar el uso de la palabra, exclamó:

— ¡Usted me ha hecho entrar como conquistador bajo el Pórtico de la Gloria!

Entre el vasto núcleo de espíritus selectos que, olvidando bondadosamente mis defectos, me honraban con su invariable afecto, figuraban, como singular antítesis, un patriarca, Guido Spano, y un noble *sportsman* y Mecenas, don Salvador Boncau. Mi modesto intermedio resultó bastante eficaz para que el venerable bardo y el gran caballero conocieran y apreciaran altamente al neófito en el Templo de la Lira.

De la actuación del primero sería ocioso hablar en pocas líneas, puesto que en vida pertenecía ya a la categoría de los Dioses. Y del segundo, para definir elocuentemente su personalidad, me bastaría referir que costeó la edición *princeps* de *Misas Herejes*, obra en la cual Carriego le testimonia profunda gratitud y reverente cariño. Empero, tan atrayente y múltiple individualidad, merece un recuerdo más intenso.

Don Salvador Boncau era uno de los raros hombres típicos que he conocido en mi ya larga existencia. De él se podía afirmar, según el verso de Tennyson, que «de su corazón brotaba siempre la blanca flor de la caballerosidad.» No sólo era célebre por haber comprado en cien mil pesos oro el famoso Ormonde, el mejor caballo del mundo, en su época. Unía a sus calidades de estanciero y de *sportsman* nobles tendencias intelectuales. No faltaba a ningún festival literario, era de los principales invitados a las exposiciones de arte, y su palabra, más autorizada que la de un crítico profesional, era una sentencia definitiva. No me desmentirán, seguramente, Fader, Bermúdez, Quirós, Navazio y otros jóvenes luchadores ya consagrados.

Don Salvador solía presidir el histórico *almorzáculo* de la revista *Nosotros*, o nuestras frecuentes tertulias en un gran restaurant. Poco a poco fué aumentando nuestro círculo, reducido al principio. Para dar cuenta de su importancia me es suficiente mencionar entre los asiduos participantes a escritores como Emilio Becher y Atilio Chiappori. Nos tenían subyugado, fascinado el buen humor comunicativo, la gracia chispeante y la nobleza innata de don Salvador. Y, por su parte, Carriego en tan excelente compañía recobraba nuevos bríos, trabajaba con más fe y más ambición, descubría horizontes insospechados bajo el firmamento del Arte y todas las noches se nos presentaba con otra conmovedora *Canción del Arrabal.*

---

*Les morts vont vite*, dice la balada de Heine, y, sin embargo, agrego yo, no desaparecen de nuestra alma.



# ORILLAS DEL URUGUAY

POR LEOPOLDO RODRIGUEZ PUJOL

ILUSTRACIÓN DE LARCO

## PAISAJE CREPUSCULAR

Paz, honda paz, silencio...
En el silencio
Una lancha en camino
Rítmicamente late su cansancio
Que en el hondo silencio se dilata...
Lejos el Uruguay claro y divino
Corta un blanco camino
Como un alfanje diáfano de plata.

## PAISAJE NOCTURNO

Flota un vasto silencio religioso.
Silenciosa la noche. Silencioso
Corre el río hacia el mar...
Brilla la luna,
Y en el marco amarillo de la duna
El río es un espejo tembloroso
En que el azul del cielo se retrata...
Al fondo hay unos álamos de plata
Suavemente nevados por la luna.

## EL MAL SUEÑO

La noche grave y triste; el cielo estaba
Profundo y claro; el Uruguay querido,
Diáfano y hondo en su correr, pasaba
Como un dolor inútil que rodaba
Resignado y tranquilo hacia el olvido.

Sobre una roca me senté; a mi lado
Miré una sombra; era mujer; callaba;
— ¿Quién eres? — pregunté. Dijo: —El pasado.
Nunca lo tuve — Repitió: — El pasado.
Miré otra vez y la mujer lloraba.

Vibró un canto lejano en la ribera
Con vago y dulce son:
«— Es el amor que espera.
¡Cuidado! tiene garras de pantera;
¡Cuidado! no te hiera el corazón...»

Temblé, pero... era hermosa; a más, lloraba.
Le di un beso: la sombra estaba fría
Como una estatua; el Uruguay callaba;
Lloré también; mi corazón sangraba;
Me desperté...
¡Y aun lloro todavía!

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

# F O T Ó G R A F O



— Voy a ser próximamente
un fotógrafo excelente.



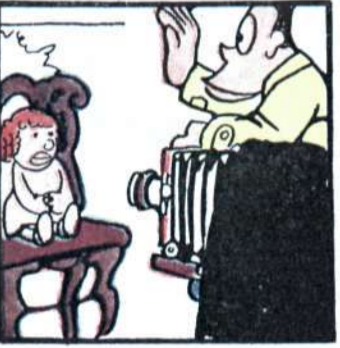
— Procura no hacer pavadas
o te echarán a patadas.



Mientras se pone la blusa
piensa en la situación rusa.



— Vengo a retratar al nene.
— Saldrá bien ¡qué duda tiene!



— (Demostraré mi talento).
Atención ¡Quieto un *momento*!



— ¿Se parece?
— ¡Qué torpeza!
Ha salido sin cabeza.



— Si quiere usted esperar,
lo vamos a remediar.



— Sin cabeza antes ¡gran Dios!
y ahora aparece con dos.



— ¿Y qué tiene? Por ahí
hay muchos chicos así.



— Ahora ha salido mejor.
— Con tres cabezas ¡qué horror!



— ¿No le parece bastante?
— ¡Burro! — ¡Insolente! — ¡Atorrante!




— ¡Cuando yo te lo decía!...
Se cumplió mi profecía.

*Dibs. de Macaya.*


LA CALIDAD BAU
PURO DE OLIVA
"Bau": La primera casa del mundo en su ramo.
Sale de la casa Bau cada lata de aceite "Bau".
Importado por Freixas y C.ia
BAU

Concurrentes a la demostración que en honor del doctor Beguirstain le hizo esta ciudad en la isla Maciel, por haber resultado diputado electo por esta ciudad. — En círculo: doctor Beguirstain.

«Picnic» al que concurrieron distinguidas familias de la localidad, y con el cual se cerró la temporada de fiestas al aire libre.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

*Un niño al otro.* — ¡No sabía que Jorgito era aviador!...



Fiesta dada en honor de la señorita María Isabel Campbell con motivo de su enlace con el señor Osvaldo Piola, a la que concurrieron las más distinguidas familias de esta localidad.



# No Hay Mejor Regalo

## PARA SU SEÑORA

*Que una subscripción anual a*

# VOGUE

***Magnífica Revista de Modas Norte-Americana***
***Editada en Castellano***

PUEDE Ud. abrigar la seguridad de que a ella le gustará. Para la señora deseosa, como lo son todas, de obtener siempre los nuevos decretos de la moda, no hay publicación comparable a Vogue.

Vogue no sólo le ofrecerá consejos autorizados acerca de la moda, sino que la mantendrá al corriente de las actividades y de los acontecimientos del mundo elegante. Vogue le será util de mil modos diversos y la ayudará a entretener propiamente a sus invitados, a resolver los problemas de la buena hospitalidad; en una palabra, a mantener con gracia su posición social.

Y NO crea Ud. que Vogue trata solamente de asuntos de interés para las señoras. Por lo contrario, Vogue presenta todos los meses varias páginas de comentarios autorizados e interesantes sobre las elegancias masculinas, páginas acompañadas de ilustraciones tomadas de las mejores sastrerías de la calle Sackville de Londres y de la Quinta Avenida de Nueva York.

Lo cual, unido a las páginas dedicadas al arte, al automovilismo, a los botes automóviles, así como a todos los deportes al aire libre, sin decir nada de las hermosas fotografías de las más notables estrellas dramáticas y del cine que se encuentran en cada número, le da a Vogue puesto prominente entre las publicaciones para hombres.

LA Edición en Español de Vogue se publica mensualmente y está de venta en las principales librerías en todas partes. Para subscripciones anuales o números sueltos, diríjase a los libreros de su ciudad pero en caso de que ellos no vendan a VOGUE, llene el blanco que aparece abajo y remítalo a Vogue, 19 West 44th St., Nueva York, acompañado de una letra bancaria o giro postal por $5.00 oro americano pagadero a la orden de Vogue.

Su subscripción comenzará con el número siguiente al recibo de su remesa y Ud. recibirá a Vogue con regularidad todos los meses por espacio de un año.

*Modelo atractivo de las páginas de Vogue*

© Vogue

C2

VOGUE, Fecha.............................
19 W. 44th St.,
NEW YORK, E. U. A.

Tengo el gusto de incluirles un giro por la suma de $5.00 oro americano, por el cual se servirán mandarme, durante un año, la edición en español de Vogue, empezando con el primer número que se publique después que el presente pedido llegue a sus manos.

Nombre ..........................................

Dirección ..........................................

Ciudad ..........................................

País ..........................................

# CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

**Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.**

**N.º 1624. — ¿Cuántas pulsaciones tiene un niño y cuántas un adulto?**

JESÚS GÓMEZ. — Capital.

Un niño recién nacido tiene 130 a 140 latidos del pulso por minuto.
Al mes, 120; al año, 120 a 108; a los dos años, 108 a 109; a los tres años, 90 a 80; a los 7 años, 85. En la pubertad, 85 a 80; en la edad adulta, 75 a 70; en la vejez, 65 a 60.

---

**N.º 1625. — ¿Cuántos movimientos respiratorios tiene un niño y cuántos un adulto?**

JUAN LINARES. — Campana.

Un recién nacido tiene, término medio de respiraciones por minuto, 44; de 1 a 5 años, 26; de 15 a 20, 30; de 20 a 25, 18; de 25 a 30, 16; de 30 a 50, 18 respiraciones por minuto.

---

**N.º 1626. — ¿En nuestro país se explota el talco? ¿En qué provincia lo hay?**

CONRADO LÓPEZ. — La Plata.

Ortosilicato de magnesio con agua, y en sentido estrecho "piedra de sapo", para los serranos que dan esa designación a una variedad famero cristalina en agregados hojosos flexibles, pero no elásticos.

El talco es extraordinariamente abundante en Córdoba, y sería largo enumerar los distintos lugares donde existe, siempre en el terreno arcaico de Las Sierras, asociado de pizarras anfibólicas, clorita y gneiss.

Forma parte el talco de la familia de minerales con lustre común (no metálico), y rayables al simple contacto de la uña.

El talco se distingue de la clorita ("piedra verde", "piedra de abanico"), por la falta de alúmina. Se funde muy difícilmente; calentándolo al rojo se obtiene agua. Su contextura es hojofibrosa, algo flexible, pero no elástica.

Los colores comunes y más variados son: blanco, gris, gris amarillento, gris verdusco o negro.

Es inatacable por los ácidos clorhídrico y sulfúrico.

Según la opinión del profesor doctor Bondenbender, procede el talco, en su mayor parte, de la descomposición de la clorita, anfíbol y silicatos.

Los principales puntos de las sierra de Córdoba donde el talco se encuentra o se explota, son: Alta Gracia, Reducción, cerca de Malagüeño, Yocsina, Casa-Bamba y La Cumbre; pero existen además yacimientos talquíferos al oeste de la Sierra Grande: Guazapampa, Santa Bárbara, Río Jaime y Santa Rosa (Calamuchita).

Olvidábamos decir que las molduras, umbrales y diversos objetos existentes en los edificios antiguos de Córdoba revelan que en alguna época el talco fué empleado con cierta extensión.

---

**N.º 1627. — ¿Qué diferencia hay entre la lucha grecorromana y la inglesa, turca, suiza, jiu-jitsu?**

JOAQUÍN IMAZ. — Flores.

**La lucha grecorromana, llamada por algunos también francesa, se practica en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania y Rusia; es la más académica.**

Se caracteriza en que las "prises" sólo pueden ser desde la cabeza hasta la cintura y con la mano plana ("main-plate"), sin agarrarse los luchadores hasta lograr que un luchador toque con ambas espaldas a la vez y por algunos segundos el suelo.

En esta lucha está terminantemente prohibido todo acto de violencia o que pueda impedir la respiración, y en especial el "collar de fuerza", el "brazo americano", las "torsiones de dedos", la "zancadilla" y los "empujones".

Cada arremetida o "reprise" dura de 10 a 15 minutos, con intervalo de un minuto.

Hay lucha femenina, que casi no difiere de la masculina.

Lucha inglesa ("wretsling"). — Las reglas son parecidas a la francesa, con la diferencia que en la inglesa están admitidas las "prises" con las piernas, y que es vencido como alguno de los luchadores toque el suelo con cualquier parte del cuerpo que no sean, naturalmente, los pies.

Lucha turca, llamada lucha libre. — En esta lucha están permitidas todas las "prises". La lucha es el deporte nacional turco.

Es característica de ella la "oleación", o sea el acto de untarse y frotarse los luchadores el cuerpo con vaselina o aceite, con el fin de dar mayor elasticidad a los músculos y hacer más difícil las "prises". Esta operación era también practicada por los antiguos griegos y romanos; pero ellos se revolcaban en la arena después de practicado el masaje con aceite, justamente para hacer más fácil las "prises".

En esta lucha, todo lo prohibido en la grecorromana está permitido, con algunas otras especiales; la "estrangulación" y el "costillazo" están prohibidos, así como dar puñetazos y golpes, hacer caer al adversario con empujones, obstruirle la boca y fosas nasales, agarrarle las orejas o el cabello.

Termina de la misma manera que la grecorromana, cuando el adversario es puesto de espaldas, o bien cuando el contrario levanta la mano en señal de que se declara vencido.

Es un deporte sin reglamentación y sumamente bárbaro.

Lucha suiza, llamada también del "calecón", por estar permitido sujetar al adversario por la pretina del cabronete; es nacional y tradicional en Suiza.

Admite las "prises" en las piernas. El derribo es el mismo que el grecorromano, y se caracteriza por la extremada movilidad de los movimientos y la gran ligereza del luchador.

Pertenece a la lucha libre.

"Jiu-jitsu", lucha japonesa. — Participa de la lucha libre y tiene como característica permitir el triunfo de la agilidad y de la destreza sobre la fuerza bruta, mediante cierta precisión en tocar algunas partes sensibles del cuerpo.

Los puñetazos del box inglés están substituídos por golpes dados con el canto exterior de la mano, del lado del dedo meñique.

Tiene, además, agarres, torsiones, uso muy particular de piernas, zancadillas, "armlocks" o enganche de brazos y particularmente, como queda dicho, presiones dolorosas sobre partes delicadas y sensibles del organismo, presiones que producen desmayo.

Como deporte no es muy recomendable, pero sí como medio pura y exclusivamente de defensa personal.

---

**N.º 1628. — ¿El libro "Las mil y una noches" fué escrito en árabe o persa?**

CHICO. — Capital.

De todas las obras de los narradores árabes, la más conocida es, sin duda, el maravilloso libro de las "Mil y una noches. El origen de esta colección ha sido muy discutido; y casi se da hoy por demostrado que se compone de trabajos procedentes de muy divesas épocas, algunos de los cuales son anteriores al siglo x, como lo prueba la mención hecha por Mazudi en su libro "Las Praderas de Oro, compuesto en aquel tiempo. Aunque las "Mil y una noches" contienen relaciones tomadas de los hindúes y los persas, la mayor parte fueron compuestas desde el siglo XIII hasta el XV, por varios árabes de Egipto.

Mr. Weil, profesor de lenguas orientales, dice en el prólogo de la edición alemana que publicó de las "Mil y una noches", siguiendo el texto oriental que, sin la menor duda, casi todos estos cuentos son árabes, y muy diferentes de los de origen hindú y persa, que figuraban en la colección que se conocía igualmente con el mismo título en los primeros siglos del islamismo.

A pesar de sus defectos, bien visibles, este libro es uno de los más sorprendentes que se han escrito; y además su lectura es tan instructiva como interesante, porque nos da noticias precisas acerca de las costumbres, sentimientos e ideas de los árabes en varias épocas. En este concepto, la historia que sirve de preámbulo a la obra es muy curiosa y arroja viva luz sobre la psicología íntima de los orientales, respecto a la parte impulsiva de su carácter, a su opinión sobre las mujeres, etc.

Los cuentos y leyendas de un pueblo constituyen un manantial de pruebas que la historia ha desdeñado mucho tiempo, pero cuya importancia ya se comienza a conocer.

---

**N.º 1629. — ¿Tienen movimiento los electrones?**

ELECTRICISTA. — Capital.

Las teorías respecto a los electrones, que son los componentes del átomo químico, son siempre difíciles de comprobar mediante los experimentos. El átomo en sí no tiene sino cuatro millonésimas partes de un milímetro de diámetro y un electrón es, en proporción al átomo, lo que un grano de arena comparado al palacio del Congreso. A pesar de las dificultades inherentes a un trabajo de esa naturaleza, puesto que se trata de cantidades infinitesimales, un gran sabio ha finalizado recientemente una serie de experimentos llamados a modificar radicalmente las teorías de la química en este gran asunto.

En lugar de la teoría establecida de que el átomo químico está compuesto de un grupo de electrones en rápido movimiento orbital, él sostiene que los electrones permanecen estacionarios, y que constan de tres dimenciones y formas geométricas.

# LOS DOS MÉTODOS



**ANTAÑO.** — Para preservarse de resfriados, toses y bronquitis se usaban capas, bufandas, chales, cobertores, paraguas, etc.

**HOGAÑO.** — Con tomar **Alquitrán-Guyot** es suficiente.

El uso del **Alquitrán-Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

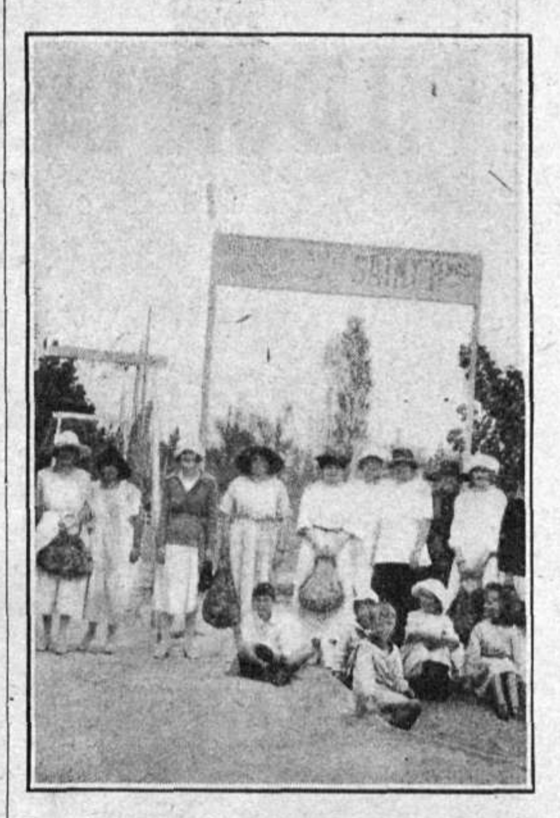
Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán-Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



# De Quilmes



Grupo de señoritas quilmeñas, en la cancha de recreos del balneario.




Las señoritas Aibert, Kissner, Berrisch y Thiele, a la salida del baño.




TOME USTED EN LAS COMIDAS

# AFRICANA EXTRACTO DOBLE

**EL GRAN TONICO ALIMENTICIO**

**Admirable preparado natural, que lleva en sí el vigor y la robustez del organismo humano.**

**Al sano, le conserva la salud.**
**Al débil, lo fortifica.**

**Todo el que ha probado una vez AFRICANA EXTRACTO DOBLE, lo declara insustituible.**

**PÍDALO EN TODAS PARTES**

Precio en la capital: $ **4.20** la docena, sin envases
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de **4** docenas: $ **26.—**, con envases

## CERVECERIA BIECKERT Ltda.

**SAN JUAN, 3334**
**BUENOS AIRES**

**U. TEL., 2272, MITRE**
**C. TEL., 290, OESTE**

«Picnic» dado por el Club Social a sus socios y familias, en la quinta Los Pinos, de esta localidad, y que resultó una fiesta interesante.




## EL AUTO UNIVERSAL

### ESLABONES DEBILES EN UNA CADENA FUERTE

Esto es lo que representa cuando Ud. permite que piezas falsificadas formen parte de su coche FORD. En apariencia son fuertes, pero el metal empleado en ellas no es el resistente y durable acero al vanadio con que se construyen los chassis FORD y todas las piezas FORD. Las piezas FORD son especialmente tratadas a elevada temperatura, según el uso a que están destinadas. Algunas requieren una superficie de mucha dureza, otras cierta elasticidad, y otras sencillamente que sean fuertes.

Los metalúrgicos de la Compañía FORD han estado estudiando estos problemas por 16 años y conocen, por lo tanto, cómo cada pieza debe hacerse para que rinda el máximum de uso. Ellos saben que los mejores resultados sólo se obtienen en ciertas piezas usando fórmulas especiales en su fabricación, y que las piezas legítimas FORD resultan tener una duración de 35 a 100 % más que las falsificadas.

Tenemos una existencia completa de piezas legítimas FORD, tanto para coches de pasajeros como para camiones. Nuestro garage está equipado para dar rápido y eficiente servicio mecánico a los dueños de FORD, desde pequeñas reparaciones hasta desarme y ajuste general de los coches. No olvide que es mejor estar **seguro** que **lamentar,** y por lo tanto insista en el uso de piezas legítimas en su coche.

**FORD MOTOR COMPANY**
**Lavalle, 1702**

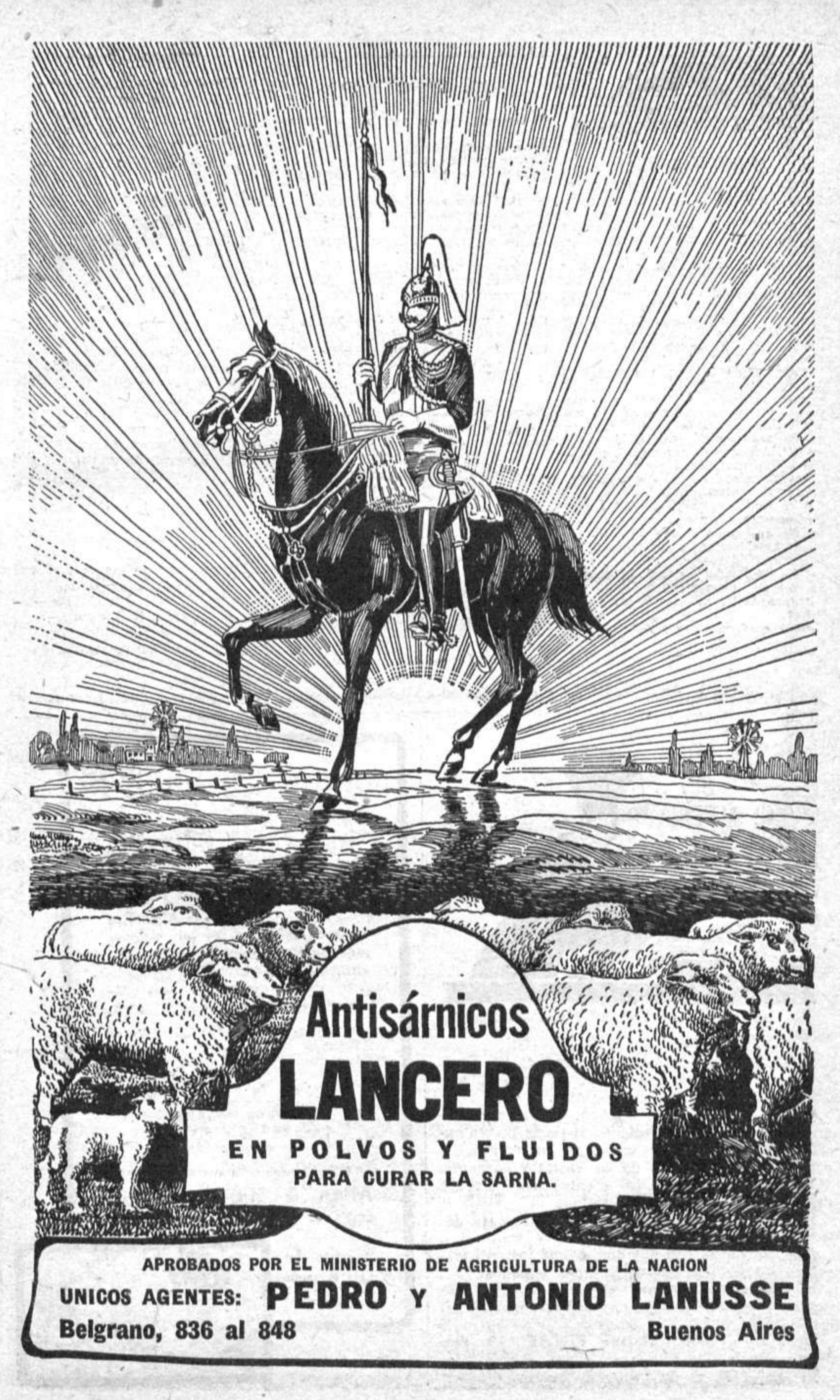
**COPELLO & PORTO**
**Rivadavia, 1819**

**O'FARRELL & BAVIO**
**Santa Fe, 1185**

**BUENOS AIRES**



Sepelio de los restos del diputado provincial, señor Manuel Soranain, y concurrencia que asistió a rendirle el último homenaje, en la misa de cuerpo presente que tuvo lugar en la catedral de esta ciudad.


Antisárnicos
LANCERO
EN POLVOS Y FLUIDOS
PARA CURAR LA SARNA.
APROBADOS POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACION
UNICOS AGENTES: PEDRO Y ANTONIO LANUSSE
Belgrano, 836 al 848
Buenos Aires



## BIBLIOGRAFÍA

"La educación", por Carlos O. Bunge. Edición de La Cultura Argentina.

"Larra", por Andrés González Blanco. B. Nueva. — "Muera el señorito", por R. López de Haro. Renacimiento. — "Rosas y el doctor Francia", por J. M. Ramos Mejía. Editorial América. — "Después de la muerte", por Strafforello. España Moderna. — "Obras de Gómez Carrillo". Mundo Latino. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Perles de la poesie française". — "Quelques fantomes de jadis", por L. Tailhade. — "Messages, discours, documents diplomatiques", por W. Wilson. — Chrestomatie française du XIX siecle", por H. Sausine. — "L'Argentine pour tous", por L. Gros. Rep. Arnoldo Moen.

"Antología del pianista". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Je lis", por Guyan. — "Tablas de logaritmos", por Lalande.—"Histoire de France", por Lavisse. — "Libro de lectura", por Neel. Rep.: Librería Moderna.

"La indomada", por J. H. Rosny. La Novela Literaria.

"Jornadas", poesías de J. Freire Silvar.

"Mi cuaderno", por Alberto Vuillermet.

"*Etapas de mi vida*", por Fidel Maíz. Asunción.

"Boletín de Historia y Derecho", de Julio Suárez.

República Zoológica

## EL LENGUADO

El lenguado es un pez muy substan-
[cioso,
y en Francia, que se entienden de co-
dicen que frito es cosa divina [cina,
y en vino blanco más que apetitoso.

Es agradable al paladar, gustoso,
de carne tierna, blanca, alabastrina,
que a comerla su buena vista inclina,
lo que el paciente juzgará horroroso.

El arenado fondo de la mar
es donde tiene su feliz morada,
pero suele sus aguas pasear

Do red traidora logra su anhelada
reproductiva pesca efectuar,
por todo buen "gourmet" muy esti
[mada.

Carlos de Montero.

## ANÉCDOTA

—Entre los llamados intelectuales—dijo una tarde Unamuno a un amigo suyo con quien paseaba —hay *almas panterescas* y *almas elefantinas*. Estos son animales de carga, que pueden con mucho peso, pero son incapaces de dar brincos y aun de hacer piruetas. Las almas panterescas son ágiles, saltadoras, creadoras, verdaderamente imaginativas. Yo, Miguel de Unamuno, soy, ante todo y sobre todo, una pantera; Adolfo Posada, verbigracia, es un elefante.

## EPIGRAMAS

Un notario, tahur sin coto,
Inventariando una huerta
Y un soto, causó alboroto,
Porque en vez de *huerta y soto*,
Apuntó: *la sota en puerta*.

Eduardo Bustillo.

---

Dos duelos celebrados,
Otro pendiente...
¡Caramba! ¡Esos fondistas
Qué suerte tienen!

Anselmo Guerra.

---

Ana piadosa labró
Para los pobres vivienda;
A muchos, de toda hacienda
Su marido despojó.
Quisiera saber quién vió
Matrimonio que haya sido
Más conforme, más unido;
¡Qué acción de dos tan igual!
Ana hizo el hospital,
Y los pobres, su marido.

J. de Iriarte.

---

—No encuentro abono, y me largo
Con la música a otra parte,
Que aquí no prospera el arte—
Dijo el empresario Pargo.
Y al llegar a mis oídos
Dije, con burlesco tono:
—No se necesita abono
Para cosechar silbidos.

Fray Candil.



Químico farmacéutico **Angel García Collazo.** Premiado con medallas de oro en París y Roma por sus productos «Cachets Antiblenorrágicos Collazo, Poción Tónica Depurativa, Loción y Azúcar Collazo».

# Para combatir radicalmente en breves días, sin inyecciones ni lavajes, las enfermedades venéreas y de las vías urinarias en ambos sexos.

***Las eminencias médicas de todo el mundo recomiendan los "Cachets Antiblenorrágicos Collazo", por ser el medicamento eficaz por excelencia contra la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, la leucorrea (flujos blancos de las señoras), etc., etc., ya sean recientes o bien antiguos y rebeldes.***

Porque el arsenal terapéutico ha sido enriquecido, después de largas experiencias realizadas durante los últimos años, con un notable medicamento denominado «CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO», y de cuyo estudio farmacológico se han deducido las conclusiones siguientes:

Que los «CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO», reunen las propiedades curativas bien conocidas de substancias medicamentosas ya recomendadas y usadas aisladamente en terapéutica, las que elegidas preparadas y combinadas bajo el plan científico en que lo están en esta fórmula, multiplican su acción antiblenorrágica y antigonorreica, elevan al máximo su absorción, facilitan la disociación impregnando las cavidades y tejidos de una atmósfera tóxica para los gonococos, diplococos, tricomonas, etc., y se eliminan rápidamente aumentando la secreción urinaria volviéndola aséptica y produciendo verdaderos lavajes antisépticos y cicatrizantes de adentro hacia afuera, al mismo tiempo que estimulan la defensa celular de la mucosa uretral.

Que en la práctica los «Cachets Antiblenorrágicos Collazo» producen efectos sorprendentes, curando, de una a tres semanas el 92 % de estas enfermedades, ya sean recientes, ya daten de varios años, resultado jamás alcanzado, ni aproximadamente, por ningún otro.

## CERTIFICADOS

El célebre médico cirujano doctor Francisco G. Neira, dice:

Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado «Cachets Antiblenorrágicos Collazo», resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción, acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos:

| Sobre un total de | Enfermos de: | Han sido eficaces en |
|---|---|---|
| 218 | Blenorragia aguda y crónica | 206 |
| 151 | Cistitis y prostatitis | 140 |
| 193 | Leucorreas y flujos en señoras | 183 |
| 42 | Enfermedades varias | 41 |

*Señor Angel García Collazo.*

Hoy he tenido ocasión de usar preparado químico «Cachets Antiblenorrágicos Collazo» en un individuo con gota militar de tres meses. Me han dado los efectos deseados. Los considero muy buenos. — Firmado: Doctor Luis Camusso Laspiur. — Provincia de Córdoba.

*Señor Angel García Collazo.*

De mi consideración:

Es tan grande mi agradecimiento, que todas las frases me parecen pequeñas para expresarlo. Es un deber de conciencia que me he impuesto en recomendar calurosamente un producto tan eficaz cual los «Cachets Antiblenorrágicos de Collazo», pues con ellos me he curado de blenorragia en un breve lapso de tiempo y usando solamente tres cajas.

Sea ésta la expresión de mi sincero reconocimiento hacia usted y acepte los mejores saludos de su atto. y S. S. J. H., Parque de Artillería, Zárate.

## CUIDESE Vd. DE LAS INYECCIONES

Tanto éstas como los lavajes no deben darse sin previa revisación por un médico competente, pues hoy está comprobado que el uso de estos tratamientos con soluciones o emulsiones demasiado astringentes o irritantes es la causa principal de muchas complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas.

El célebre especialista doctor Kermogant, dice: «Cuanto a las inyecciones, puede establecerse como regla general que toda inyección, aun de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien; las inyecciones fuertes llamadas abortivas, deben rechazarse en absoluto».

## SE VENDEN A $ 6.— EN LAS BUENAS FARMACIAS

EL ESTUDIO FARMACOLOGICO SE REMITE GRATIS A QUIEN LO SOLICITE A LA

# FARMACIA DEL CÓNDOR

**CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084**

LA QUE MAS BARATO VENDE

**IMPORTANTE** El éxito de mis CACHETS ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos, y como nunca las imitaciones han dado resultado, desconfíe de todas esas preparaciones y exija siempre los originales Cachets Collazo, cuya caja lleva una faja de garantía con mi firma.

**Angel García Collazo.**

DEPOSITO EN BUENOS AIRES. — DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2176.

# Enlaces



**Señorita Matilde Porta, con el señor Enrico M. Kluth. — Capital.**



**Señorita María Aleira Jordán, con el señor Oscar Menardi. — Avellaneda.**



**Otaola-Otharán. — 25 de Mayo.**



**Señorita María Yaregui, con el señor Celestino Jaureguiborda. — Navarro.**




# La manera más fácil

La manera más simple y práctica para pulir y conservar el acabado de los pisos, es aplicar la Cera Preparada de Johnson con un lienzo. No se requieren cepillos, rociadores ni estropajos. Nada mas aplíquese la cera con un lienzo seco. Con muy poco frotamiento se obtendrá un lustre de gran belleza y durabilidad. La

# CERA PREPARADA DE JOHNSON

es más que un pulimento. Como preservativo es maravillosa, porque al aplicarla forma una capa delgada que protege y guarda al acabado perfectamente bien.

Use la Cera Preparada de Johnson para pulir todo su mobiliario, trabajos de madera y pisos. Aumentará la duración de sus objetos y la belleza del barniz, cubriendo todas las rayas en los pisos.

La Cera Preparada de Johnson se puede obtener ya sea en pasta o líquida—en **pasta** para pulir pisos, maderas, linóleos, mármoles, etc.; **líquida** para pulir muebles, trabajos de madera, automóviles, etc. Use Ud. la Cera Preparada de Johnson y habrá adoptado el sistema más fácil.

AGENTES GENERALES PARA SUD AMERICA:

**YANKEE SPECIALTIES AGENCY - Rivadavia, 1255 - Buenos Aires**

EN VENTA:
GATH & CHAVES
RECHT & LEHMANN, Maipú, 72
MONDELLI & CACACE, Perú, 328
ANDERSON & KAY, Maipú, 47
CASSELS & Cía., Maipú, 271
MOORE & TUDOR, Moreno, 730
Ferretería Francesa, Rivadavia y C. Pellegrini
ALFREDO CACHÉS, Cangallo, 853

S. C. JOHNSON & SON, Fabricantes — Racine Wisconsin, E. U. A.

El avión «Lucienne», piloteado por David Miramón, con el cual hizo vuelos con pasajeros en esta localidad. El piloto Miramón permaneció tres días en este vecindario, interrumpiendo su viaje al Saladillo.

# Luz Lalley

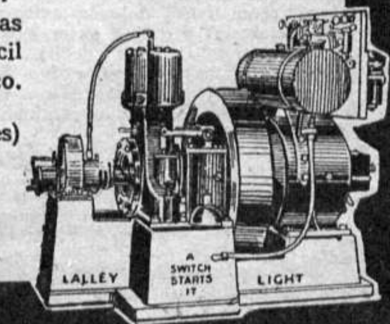
## Proporciona bastante fuerza eléctrica, además de una ILUMINACION ELECTRICA BRILLANTE

**Para las Granjas, Haciendas, Casas de Campo, Campamentos militares, Tiendas, Iglesias, Garages**

Luz Lalley es una instalación pequeña y compacta de luz y fuerza eléctrica. Consiste en un generador eléctrico (o dínamo) accionado directamente por un motor a nafta patentado de cojinete de bolas. Tiene encendido de magneto, y la instalación desarrolla electricidad para alumbrado y fuerza, directamente o por medio de acumuladores, proporcionando dos fuentes distintas de fuerza eléctrica en una instalación. Como equipo corriente, se incluye un acumulador completo de 16 pilas.

Es absolutamente sencillo (sólo tiene tres piezas vivas). Es sumamente eficaz y muy duradero, fácil de hacer funcionar y mantener. De precio módico.

Precio: **$ 1.900** (puesto wagon Buenos Aires)




**JULIO FÈVRE Hijo y Cía.**

**JUAN JAURES (antes Bermejo), 940 - Buenos Aires**

## De Bahía Blanca



Desfile por la calle Sarmiento, de la procesión de Viernes Santo, en la que tomaron parte todas las cofradías y gran concurrencia de público.

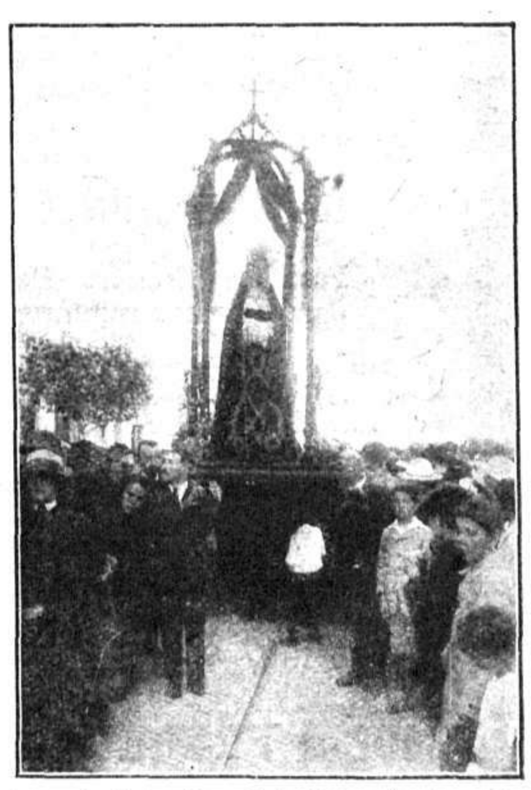


Imagen de Nuestra Señora de los Dolores, llevada en andas durante la procesión del Viernes Santo.

## AFEITESE CON LA

# GEM




Aunque no haya tenido satisfacción con otras maquinitas, esté seguro que ésta llenará plenamente sus deseos. Para que todos puedan probarla y cerciorarse de lo que decimos, remitimos un rico estuche conteniendo una maquinita **GEM**, siete hojas adamascadas y manguito asentador, por sólo........ $ **6.50**

(PORTE PAGO)

**Pidan catálogos gratis de artículos Gem a la agencia exclusiva: CASA AMERICA, Avenida de Mayo, 979 - Buenos Aires.**

## APRENDA OTRO IDIOMA

**por medio del**



## LENGUAFONO CORTINA

el único verdaderamente práctico y de RESULTADOS GARANTIZADOS

Es el sistema más fácil y sencillo. — El curso completo, ya sea de Inglés o Francés, se compone de 15 DISCOS DOBLES DE 30 CTMS. de diámetro, libros de texto y álbum; cualquier grafófono sirve para tocar estos discos, y usted con un desembolso mínimo de pesos 19.50 podrá empezar a aprender el idioma que mañana con seguridad le abrirá las puertas a un porvenir brillante.

Solicite prospectos y datos, que enviamos gratis, o visítenos.

# GRAFOFONOS "AMERICA"

**REPRESENTAN CALIDAD Y PERFECCION**

**DOS NOTABLES OFERTAS**

**POR SOLO $ 55.—** cincuenta y cinco pesos m/n. este hermoso GRAFOFONO de corneta interna.




**Lo entregamos con seis lindas piezas de canto y música, 200 púas, y lo embalamos gratis si es para remitir al interior.**

**POR SOLO $ 56.50**

**Otro precioso GRAFOFONO con corneta amplificadora**

**También lo entregamos con seis lindas piezas, 200 púas y lo embalamos gratis para remitir al interior.**




**CATALOGO DE DISCOS DOBLES A $ 1.— CADA UNO, REMITIMOS GRATIS.**

**Gran catálogo ilustrado remitimos enviándonos 20 ctvs. en estampillas.**

**Concesionarios para las Repúblicas del Plata:**

# CASA AMERICA

## STAHLBERG & RIGOTTI

**AVENIDA DE MAYO, 979 entre Tacuarí y Bdo. de Irigoyen - Buenos Aires**

# CONSEJOS PRACTICOS

POR EL DOCTOR DELIO AGUILAR
PROFESOR DE LA ESCUELA NÚMERO 9 "SARMIENTO,"

## UN ESTUDIANTE VA POR BUEN CAMINO

Cuando:

Tiene siempre presente que si mucho tiene que hacer para sí mismo, más tiene que hacer para su hogar y más todavía en el futuro, para la sociedad que le ha dado todo lo que tiene: Si es así, es Argentino.

Y para esto:

1. — *Debe alimentarse bien antes de ir a la escuela.* Por ejemplo, A): 2 huevos y café con leche y pan. B): Fiambre de carne y leche y pan. C): Gran plato de arroz con leche y pan. D): Gran plato de mazamorra o avena y pan. E): Un huevo o dos y chocolate claro. F): Un bife con uno o dos huevos y bastante pan, etc., etc.

2. — *Atender los discretos llamados de cualquier órgano del cuerpo que quiere indicar su anormal funcionamiento. No esperar la enfermedad que dichos avisos anuncian.* (Ejemplos: jaquecas, mal aliento, constipación, insomnio, irritabilidad, falta de apetito, lengua sucia, etc.).

Prevenid el ataque a vuestra dicha: LA SALUD.

Primera precaución: Ejercicio físico al aire libre.

3. — *Nunca falte a la escuela*, especialmente por miedo o por otras causas pequeñas. Hay que ser puntual y ordenado para todo.

4. — *Vestir decentemente con prolijidad, limpieza y sencillez.* La ropa valiosa o alhajas tienen valor en cuanto al de la persona, sólo para los tontos o los ignorantes. No haga gastar a sus padres ni gaste inútilmente el dinero. Cuesta ganarlo. Sea ahorrativo.

5. — *Hable poco.* Muy poco. Esté siempre contento. *Sonría siempre.* Jamás reir a carcajadas ruidosas, no estando solo o con los suyos. Una persona culta debe inspirar por los actos más nimios y constantemente por el semblante y la expresión, la alegría y el bienestar. Es un bello ejemplo para la infancia.

6. — No sea caviloso. Recuerde siempre que los problemas, al parecer más complejos en la vida, son a menudo los de más fácil resolución.

7. — Cierre las puertas de su espíritu a la murmuración, al chisme y a las especies calumniosas. Ellos son el MOHO del alma. Procure que brille, en cambio, la suya. Evite los conceptos que proyecten sombras o sospechas sobre los demás.

8. — *No estamos condenados a vivir para el trabajo.* El trabajo no es un castigo. Un niño Argentino debe saber que el trabajar es un placer, y que cualquier órgano nuestro que funciona está trabajando. Así, las mismas diversiones son un placer, porque *tenemos el gusto* de hacer trabajar ciertos órganos. ¡Quien no trabaje, *no es Argentino!*

9. — Un estudiante Argentino debe saber que es vergonzoso que un trabajo o una labor cualquiera o lo mismo una diversión saludable, quede mal hecha o a medio hacer. Puede ser por pereza o por falta de gusto. Si es por haraganería, que es lo más frecuente, no es Argentino nada más que de nombre. Si es por lo segundo, o es un signo de salud precaria, o bien debe saber que, para ser feliz es menester añadir *una gota de entusiasmo en cualquier actividad que se desarrolle* y además que: Para que los hechos tengan valor deben quedar perfectamente terminados por el propio esfuerzo.

10. — *Diga siempre la verdad* o parte de ella si no puede, y si no: *No hable.*

*(Continuará)*

# "Troy Trailers"

Los CARROS DE REMOLQUE TROY se construyen tan sólidamente como el mejor autocamión, para poder andar con tanta rapidez como el autocamión y bajo plena carga sin dañar el autocamión, el carro de remolque o la carga. Tienen que tirar con facilidad y seguir al autocamión a dondequiera que vayan, doblando cualquier esquina o entrando por puertas angostas y andando por tráficos congestionados. Todas esas condiciones y otras muchas, son realizadas perfectamente en los CARROS DE REMOLQUE TROY. Cabida 1 ½ a 5 toneladas. Cualquier tipo de caja que se desee.



Los carros reversibles y los carros de remolque "TROY", siguen precisamente al autocamión o tractor sin necesidad de una vía, dando las vueltas pronunciadas o entrando por las puertas angostas.

Se requiere menos fuerza motriz para transportar una carga en dos carros que en uno. Las ruedas no cortan el camino ni se hunden tan profundamente en los pantanos. Por eso es que los CARROS REVERSIBLES TROY se construyen con cabida de 5 toneladas. Los carros más grandes son demasiado pesados y voluminosos para poderse manejar con facilidad, rapidez y economía. Un tipo para toda clase de material que usted transporte.

**Concedemos territorio exclusivo en donde aun no estemos representados.**

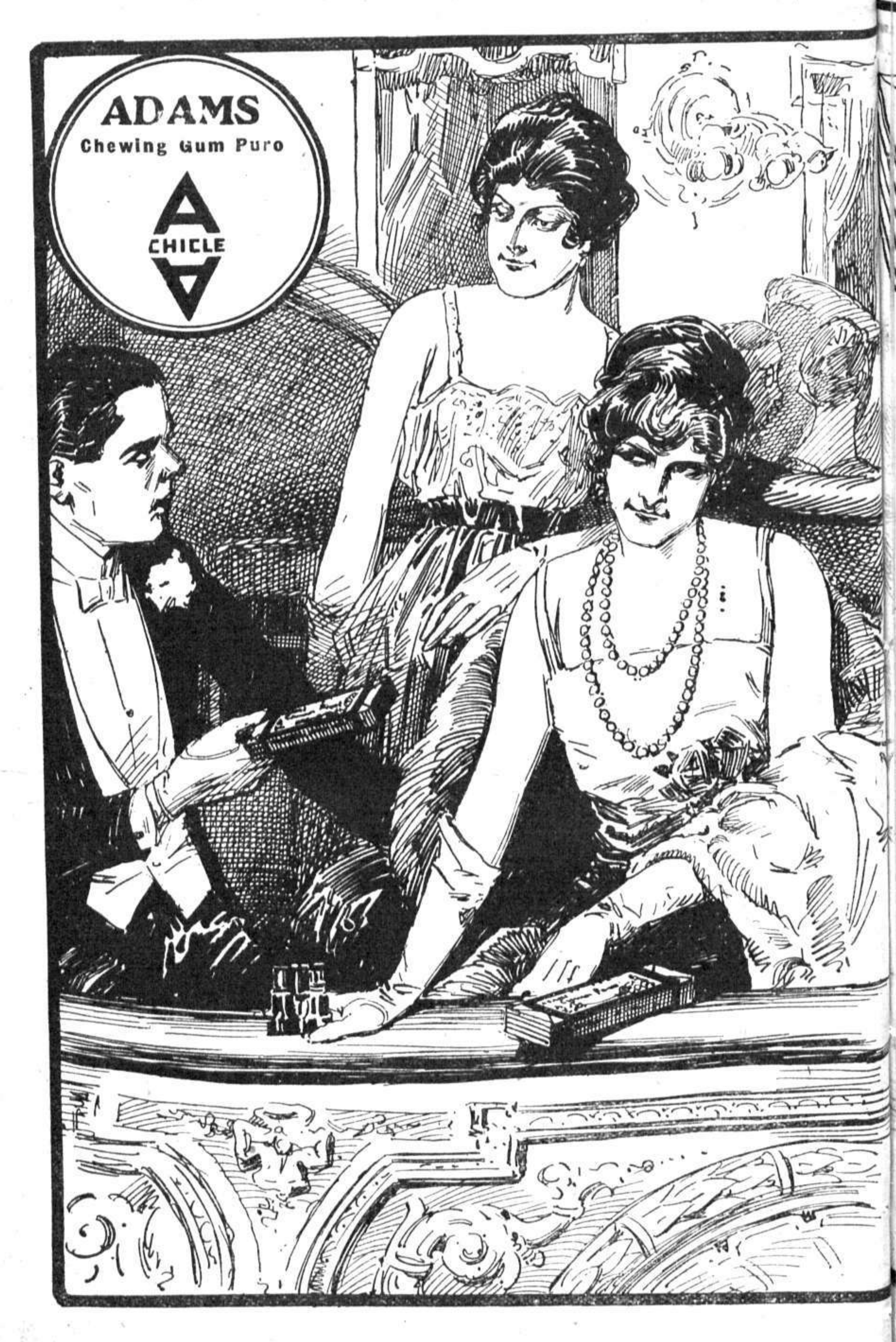
THE TROY WAGON WORKS COMPANY

*Establecida en 1884.*

CABLEGRAMAS
WAGONWORKS, NUEVA YORK

1876, BROADWAY
NUEVA YORK

FÁBRICA EN TROY, OHIO, E. U. A.


ADAMS
Chewing Gum Puro
CHICLE



# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



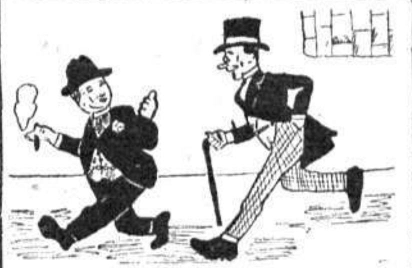
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el *título* de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



467 — De paseo.
BLANCA DE LORENZI.



468 — Un chauffeur oso.
ADOLFO CAMPOS PERÓ.



469 — De garufa.
ROBERTO PAZ.



470 — En el campo.
NOELI CUSANELLI.



471 — Un colegial.
JOSÉ FIDEL LOPEZ.



472 — Juntando flores.
SARA MASCHIO.



473 — Una japonesita.
MARIO UGARTE



474 — Bañándose.
JULIETA MASCHIO.

**De los dibujos publicados durante el mes de marzo, han sido premiados los siguientes números: 428, 431, 433, 434, 438, 443, 445 y 446.**

## EL SECRETO DEL ESPEJO

debe ser siempre el de una belleza natural y verdadera, la que depende precisamente del uso de apropiados artículos de tocador y no dañinos cosméticos. Un Talco puro y fino es tan indispensable al cutis como la lluvia a las plantas.



## Los Polvos De Talco MENNEN

comunican a la piel su delicioso perfume y le dan una suavidad aterciopelada.

En varios colores y perfumes existen en Droguerías, Perfumerías y demás casas de importancia.

THE MENNEN COMPANY

NEWARK N. J., E. U. A.

**Unicos Agentes: Donnell y Palmer, Moreno, 560, Bs. Aires**

## ¡Media azumbre de sangre pura!







**¡... va a procurarme esta botella de QUINIUM LABARRAQUE!**

El uso del Quinium Labarraque, a la dosis de una copita de licor después de cada comida, está indicado contra la anemia, las fiebres y la languidez que resulta de las enfermedades antiguas y rebeldes.

Las personas débiles o sometidas a un trabajo excesivo, los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido, las señoras que sufren las consecuencias del parto, los ancianos, los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, especialmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.

# Galletitas Bagley




Cuando se prueba una vez la Galletita **BAGLEY**

se hace insustituíble en todo hogar donde impere el buen gusto.

PIDA EN TODOS LOS ALMACENES

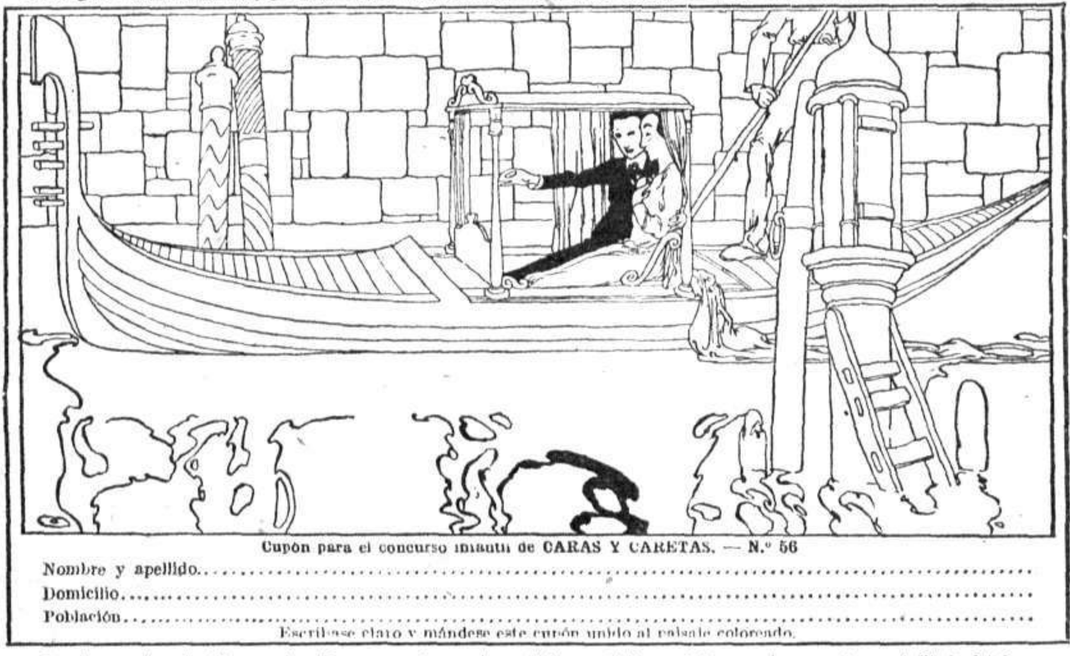
**"MITRE" de BAGLEY**

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

**CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:**

**Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.**

**Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.**



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 56

Nombre y apellido.........................................................................

Domicilio.........................................................................

Población.........................................................................

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

**Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 55, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:**

Agustín, María Amelia.
Aquilino, Cayetano.
Amato, Ernesto.
Altuna, José A.
Audisio, Esther Margarita.
Andrade, Juan C.
Arce, Esther.
Blaser, Emma.
Bordeu, María A.
Boetto, María Elena.
Bernard, María M.
Buffa, Rodolfo B.
Baual, Florinda.
Berizzo, Antonio.
Bonfantti, León.
Barbieri, Juana M.
Brown, Rosita Elena.
Conte, Hilda.
Caccavo, Roberto.
Croce, Clementina.
Castro, José.
Casaburi, Mario.
Campanelli, Juan.
Castillo, Angel del.
Corbacho, Luis.
Canese, Pedro A.
Chiapella, Horacio M.
Christián, Eduardo Luis.
Demarchi, Oscar.
Drocchi, Ernesto P.
Duri, Américo.
Dallera, Luis.
D'Amico Dante, Juan.
Elizari, Enriqueta.
Esoin, Carmen.
Fariña, Sebastián R.
Fernández García, Sara E.
Felpo, José.
Grisolía, Lucía Carmen.
Gutiérrez, Pablo.
Gallo, Josefina Dora.
Giovanetti, Jorge Alberto.
Garagarza, Indefonsa G.
Guppy, Jorge A.
Guereñú, Valerio.
Ghigliani, Juan.
Granell, Leonor.
García, Enrique.
González, José.
Gutiérrez, Eulalia.
Gallina, Luis.
Galcario, Bertita.
Gutiérrez, Caridad.
González, María Josefina.
Humble, María Angélica.
Helman, Tito.
Jáuregui, María Jacinta.
Leiva Aragón, Carolina M.
Lanfranchi, Marcelino.
López, Sacramento.
Lotitto, Marianito.
Loduca, Rosario.
Martínez, Catalina.
Mein, Julio.
Márquez, Rodolfo Raúl.
Mayor, Luis.
Mac Guide, Julián Daniel.
Migoni, Tito.
Mesalles, José.
Morelli, José.
Migliaro, Eduardito.
Mongardey, Gustavo I.
Navarro, Angelita.
Olivari, Arturo J.
Polvorín, Nicolás E.
Pagano, José.
Pearson, Gessie.
Parera, Froilán.
Peñalva, Domingo.
Pastore, Esteban.
Rivero, Arturo.
Rojas, Francisca E.
Rapacioli, Raúl.
Reid, Roberto W.
Serradori, José I.
Speroni, Noemí Mercedes.
Sansi, Francisco.
Taján, Magdalena Isabel.
Tiscornia, Carmen.
Tizón, Trajano.
Toro, Fernando D.
Vacca, Rosa.
Vallone, Fernando.
Valle, Piquín del
Vaudagna, Miguel.
Veiga, Alicia.
Williams, Carlos A.
Yglesias, Ernesto.
Zurli, Elvira.
Zizola, Juan.

**Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, el 20 y 21 del corriente, de 9 a 12 m. y de 3 a 6 p. m.** — A los que residan fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.

# EL LIRIO ENFERMO

En las laderas de un monte crecía feliz un lirio. La brisa pasaba suavemente todos los días para acariciarle con ternura. Los pajarillos revoloteaban a su alrededor, entonando dulces cantos de amor. El rocío hacía caer sus gotitas plateadas sobre sus capullos próximos a abrirse, formando preciosos collares de brillantes. Y el sol, el gran amigo el sol, le prodigaba incansable sus ardientes caricias. Nada, pues, faltaba al lirio para que su felicidad fuera completa.

Cuando sus delicadas corolas se abrieron totalmente a la vida, fué un día de fiesta para las demás plantas y florecillas del monte. Las minúsculas campánulas, entre otras innumerables flores, comenzaron a columpiarse tan fuerte, que despidieron todo el polen que contenían sus hermosas corolas; los pájaros armaron una estrepitosa algarabía; las abejas las besa on amorosamente; las avispas no so atrevieron a picarle, y un lagarto pasó junto a él mirándole con el mayor respeto.

La alegría que aquel acontecimiento provocó entre las plantas y los animales del monte duró algunos días. Nadie faltó a rendirle al lirio feliz el debido homenaje, congratulándose sinceramente que aquella flor de suaves y sedosos pétalos, que tiene el honor de figurar en la historia sagrada, citada por Jesús, engalanase el monte con su presencia y embalsamase el ambiente con su perfume.

Insensiblemente el lirio, modesto por naturaleza, sintióse invadido por un sentimiento de vanidad. Admiróse a sí mismo y experimentó una sed inextinguible de grandeza, de sobresalir entre sus hermanas de una manera extraordinaria, sin precedentes en la vida de los lirios. No le bastaron los mimos y las atenciones y solicitudes de todos los seres de quienes era el favorito, no le satisfacían como en otros tiempos, los abrasadores y benéficos rayos de sol, ni las gotas de rocío, ni las dulcísimas voces de los pájaros. Una sensación extraña había invadido todo su ser. Era como un veneno que le agostaba lentamente, y contra cuyo efecto no oponía una voluntad inquebrantable.

Mientras la soberbia no le dominara, el lirio vivió feliz y supo hacer dichosos a cuantos le rodeaban, pero ahora las cosas habían cambiado notablemente, y el lirio languidecía. Una ambición secreta lo consumía. Todas las flores y todos los animalitos estaban consternados ante aquel mal oculto que acabaría con la vida del hermoso lirio.

Un anciano de aspecto venerable acertó a pasar un día junto al lirio desfalleciente. Le miró un buen rato y luego, inclinándose sobre él, le preguntó:

—¿Qué cosa extraña invade tu vida, lirio hermoso?

El lirio, antes de responder, sintióse acometido de un gran pavor. Luego, reuniendo todas sus fuerzas, balbució más bien que dijo:

—Anhelo convertir mis flores en perlas.

—¿Desde cuándo sientes esa ambición?

—Desde el día en que me di cuenta del precioso efecto que producía alrededor de mis corolas el collar de gotitas de rocío.

—¿Desearías curar de tu mal?

—¿Dónde hallaré el remedio?

—Dime, hijo mío, ¿no te bastaban el encanto sin igual de tus corolas, su blancura inmaculada y su perfume embriagador? ¿No eras amado por todas las flores, por todas las plantas, por todos los animales del lugar? ¿La naturaleza toda no derramaba sus dones sobre ti? ¿Qué te faltaba, pues, para considerarte dichoso?

Quedó un momento pensativo, y añadió luego:

—Nada pueden los bienes del mundo si no se poseen los del corazón, que se prodigan a todos sin pedir recompensa. Esos bienes nos traen mucha alegría. ¿Crees tú que las perlas, por ser más ricas, son más felices que los lirios? Tú eres más hermoso, tienes fragancia propia y estás en las manos del pobre, del poderoso, de los chicos, de los grandes, de los buenos, en las alegrías como en los dolores. Por poseerte a ti no se cometen crímenes; jamás suscitaste la envidia ni otros sentimientos inferiores. ¡Pobre lirio! Has sufrido el vértigo. Eso es todo. Vuelve en ti ahora y desdeña todo falso oropel. Conténtate con tu suerte, que no tiene igual. No te dejes amargar por la ambición y no creas en la magnificencia que rodean a los hombres; y nunca te convencerás lo bastante de lo débil e insignificante de sus fuerzas. Yérguete de nuevo puro y tranquilo; destierra a la ambición de un bien material y volverás a ser feliz.

—¡Así sea! — respondió el lirio, con un suspiro de alivio.

Y el sol de aquel día, al derramar sus últimos rayos sobre el monte, vió al lirio que en un supremo esfuerzo había recobrado su primitiva lozanía y majestad.

Adelia Di Carlo.

# EL CABELLO

## Un tratamiento eficaz para conservarlo brillante y sano

### LA CURACION DE LAS CANAS SIN TINTURAS

No hay una sola persona que no esté íntimamente convencida de la necesidad que hay de cuidarse el cabello para que sea sano y hermoso.

Pero tropiezan con el inconveniente de la falta de una preparación que sea de resultados positivos, pues las muchas preparaciones que se ofrecen, no revisten seriedad; la mayoría de ellas son simples especulaciones, y para evitar los reclamos no se presenta nunca el inventor.

Para estos casos hay que observar que lo que se usa sea algo que revista seriedad y honradez. EL ESPECIFICO BOLIVIANO «BENGURIA», que es una preparación científica y cuyos resultados son admirables, es la que se puede recomendar como única eficaz.

Este maravilloso «ESPECIFICO», con el fin de evitar falsificaciones, lo vende únicamente el Inventor, doctor **Rafael Benguria B.**, en su consultorio Avenida de Mayo, 1156.

Cuide de observar que sea el verdadero ESPECIFICO BOLIVIANO «BENGURIA», porque lo bueno tratan siempre de imitarlo (y para que se cuide de engaños anote esta dirección: **R. Benguria B., Avenida de Mayo, 1156**).

EL ESPECIFICO BOLIVIANO «BENGURIA» es el único garantizado y que su inventor, convencido de su bondad y eficacia, lo expende personalmente.

Hay miles de preparaciones que, a más de no dar resultado, son dañinas; basta observar en esas preparaciones que son anónimas, pues nunca figura el nombre verdadero del fabricante, lo que es una falta de seriedad, y **cuídese de esos preparados.**

EL ESPECIFICO BOLIVIANO «BENGURIA» cura la calvicie, detiene de inmediato la caída de pelo, atacando radicalmente la caspa. Hace desaparecer totalmente las canas, sin necesidad de usar las molestas tinturas, las que a más de ser dañinas, son sucias.

EL ESPECIFICO BOLIVIANO «BENGURIA» no ensucia la piel ni las manos, **basta con humedecer el cuero cabelludo y las canas recobran el color natural radicalmente.**




# "BENGURIA"

## Es por sí solo un símbolo este nombre

Ha recorrido triunfante el Universo, conquistando en todas partes el título de **INSUPERABLE** para las afecciones del cabello.

**Hace desaparecer la caspa. Detiene la caída del cabello. Devuelve a las canas su color primitivo.**

## CURA LA CALVICIE

En la República Argentina, el **único lugar de ventas**, es atendido por el hijo del Inventor

Dr. R. Benguria B.

**Avenida de MAYO, 1156, 1.er piso**

**Unión Telef., 5753, Libertad**

CLINICA PRINCIPAL:

**Santiago (Chile), MONEDA, 875**



Grupo de los nuevos maestros egresados de la Escuela Normal de Reconquista, los que fueron despedidos cariñosamente por sus compañeros de estudios.

Grupo de señoritas y niños que tomaron parte en la velada literario-musical realizada en el salón del Círculo de Obreros de la Colonia Avellaneda, a beneficio de la biblioteca popular.



«Lunch» dado en Rosario, en honor del general Eduardo Broquen, con motivo de su visita al Tiro Suizo, donde fué recibido por el director de la institución y sus más distinguidos socios.

# De Tucumán

Reparto de premios en el Club Atlético de esta ciudad a los jugadores que más se han distinguido en los distintos concursos.

SI Vd. SUPIERA LO ECONOMICO QUE RESULTA EL USO DE UNA MOTOCICLETA CON SIDE CAR

# HARLEY-DAVIDSON

TENDRIA UNA AL SERVICIO DE SU ESTABLECIMIENTO

**INFORMESE SOBRE SUS VENTAJAS CONSULTANDO LAS PERSONAS QUE LA UTILIZAN.**

**EL MOTOR** — EL MOTOR ES ELEVADO DEL SUELO, PROTEGIDO POR EL MISMO CUADRO, EL MAGNETO ES BLINDADO, EL CARBURADOR ES MAS ALTO AUN Y PERMITE PASAR PANTANOS CON 0.40 CENTIMETROS DE AGUA SIN QUE SE PARE EL MOTOR.

**LA HUELLA** — ADEMAS, PUEDE EMPLEARSE EL *SIDE CAR* CON HUELLA DE 1 m. 12 A 1 m. 42, Y SOBRE PEDIDO PODEMOS ENTREGAR EL *SIDE CAR* PARA HUELLA DE 1 m. 60.

**LOS PANTANOS** — CUANDO HAY BARRO SE APLICA A LA RUEDA DE LA MOTOCICLETA, CADENAS IGUALES A LAS DE AUTO, Y SE PASA CUALQUIER PANTANO.

**SU PODER** — EL MOTOR DESARROLLA 22 CABALLOS A 3.500 REVOLUCIONES, Y EL CONJUNTO PESA 250 KILOS, ES DECIR, POTENCIA QUE UNIDA AL POCO PESO, HACEN DEL VEHÍCULO ALGO VENTAJOSO Y ECONOMICO.

**SU TRASMISION** — UNA DE LAS VENTAJAS DE LA HARLEY DAVIDSON, ES SU TRASMISION A CADENA; FACIL DE REPONER, NO TENIENDO EL MISMO PELIGRO DE ROTURA QUE EL CARDAN.




DARTIGUELONGUE & TOULOUSE
ESMERALDA, 142 — BUENOS AIRES

# Inventos, recetas y procedimientos útiles

PARA DEJAR LA PLANCHA SOBRE LA MESA o la tabla de planchar mientras se doblan o recogen las piezas, no debe usarse el soporte ordinario de hierro, porque permite la entrada del aire por debajo y hace que la plancha se enfríe más pronto. Mucho mejor es emplear un azulejo o un ladrillo blanco muy limpio, que se meterá en el horno durante media hora antes de usarlo. Empleado como soporte, este ladrillo mantiene la plancha caliente y retarda la radiación.

### Clavo A. Frampton para cañas y bambúes

Clavar un clavo en una caña y rajarse ésta en un buen trecho, viene a ser lo mismo.

El señor Frampton asegura, en cambio, que puede evitarse que se partan los bambúes y las cañas empleadas en la fabricación de muebles y cobertizos, con sólo usar unos clavos de su invención, que son de sección poligonal y tienen, en vez de punta, una pala de la forma que indica la figura.



Para clavar los clavos Frampton, se coloca la pala transversalmente a las fibras de la caña, las cuales son así cortadas antes de que el cuerpo del clavo empiece a penetrar entre ellas.

Para las pequeñas aplicaciones, no es difícil convertir en clavos del nuevo sistema los clavos ordinarios del comercio.

LAVADO DE LAS MANTAS. — Se deshace media barra de jabón amarillo en dos litros de agua y se vierte en una artesa grande llena de agua tibia, añadiendo una cucharada grande de amoníaco por cada cuatro litros de agua. Se lavan en esta agua las mantas, frotándolas bien; se enjuagan después con agua tibia, se retuercen para escurrirlas y se tienden, procurando aprovechar un día de sol y de aire para que se sequen más pronto.

PARA BLANQUEAR EL ALGODÓN CON AGUA OXIGENADA. — Por cada 100 litros de agua se toman tres kilos de sulfato de magnesia y un kilo de peróxido de sodio. Añadid con precaución 1 kilo y 250 gramos de ácido sulfúrico.

El sulfato de magnesia da cierta estabilidad al agua oxigenada, formada por la acción del ácido sobre el peróxido.

Este baño asegura el blanqueo de 100 kilos de algodón en un intervalo que varía de 1 a 3 horas.

NUEVO PROCEDIMIENTO PARA IMPERMEABILIZAR LOS TEJIDOS. — Ha sido imaginado por Mr. Armand Mueller-Jacobs, y está basado en la acción de un gas, como el bióxido de carbono, cuando se precipita un jabón insoluble en las fibras de un tejido. Este se impregna, en primer lugar, mediante un baño que prepara, añadiendo a 100 partes de agua:

AGUA DE TOCADOR A LA GLICERINA. —

| | |
|---|---|
| Glicerina neutra ......... | 200 gramos |
| Biborato sódico ......... | 8 " |
| Agua de laurel cerezo..... | 25 " |
| Tintura de almizcle ...... | 2 " |
| Esencia de rosas ........ | 5 gotas |

Se disuelve la esencia de rosas en cuarenta gotas de alcohol y se le mezcla poco a poco la glicerina. En un almirez aparte, se pulveriza finamente el biborato sódico y se le echan dos o tres cucharadas de agua caliente, se agita un poco y se le mezclan el agua de laurel cerezo, la tintura de almizcle y, finalmente, la glicerina.

Se emplea como agua de tocador en la proporción de un pocillo por litro de agua. Sus efectos sobre el cutis son excelentes, especialmente para aquellas personas afectadas de dermatosis escamosas.



**TAN UTIL COMO INDISPENSABLE**

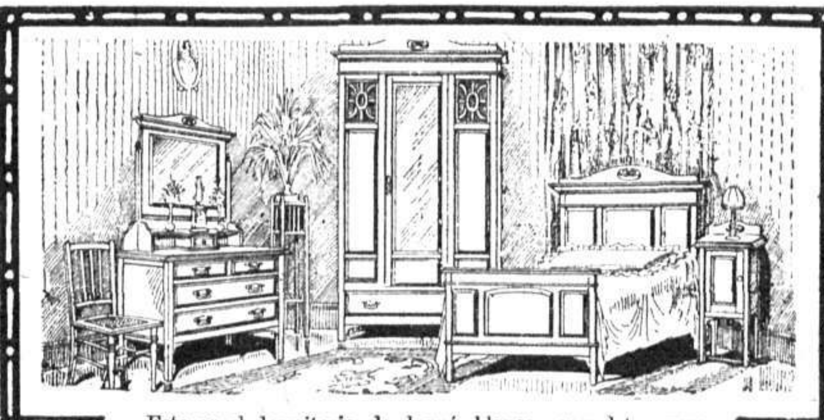
Una máquina de coser **"América"**, garantizada por 10 años, $ 60 al contado y el resto en 10 cuotas de

**$ 9 MENSUALES**

*Baratti y Cía*
*Muebles*

# Corrientes 1145

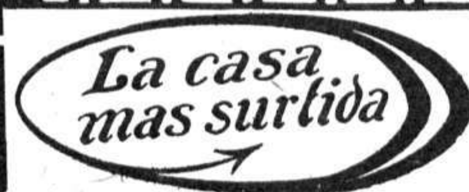
***NUEVO ENSANCHE***
*Próxima*
*inauguración*



Este es el dormitorio de laqué blanco, completo, para señorita, que exponemos en el **departamento blanco:** Un ropero, una cómoda-toilette, una cama y una mesa de luz. Al contado $ 100 y el resto en diez cuotas de

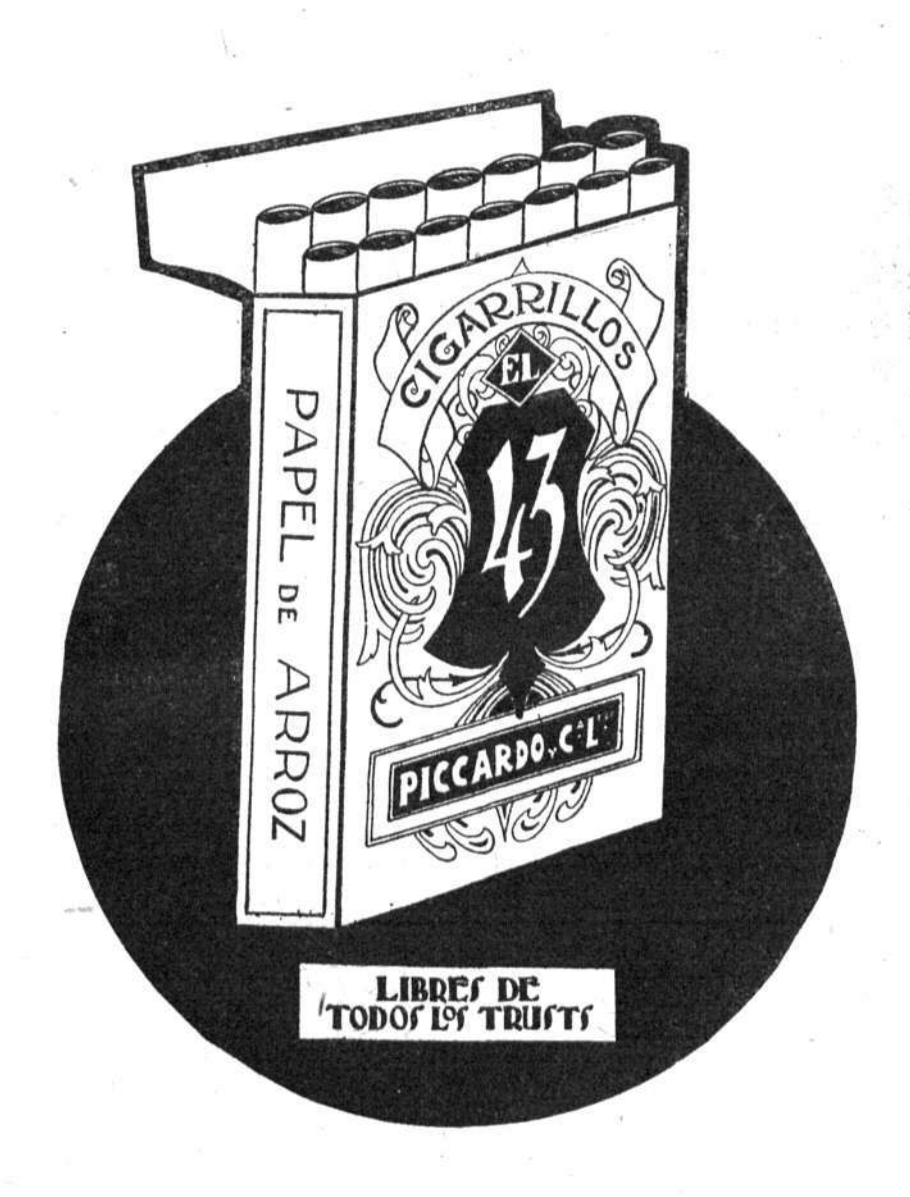
**$ 23 mensuales**

**REGALAMOS una Cocina Eléctrica**
**(disco 14 ct.) completa, por toda compra superior a $ 10.—**




*NO VENDEMOS MUEBLES*
**BARATOS**
*VENDEMOS MUEBLES*
**SOLIDOS**

Recepción ofrecida en la casa del señor Napolitano, en ocasión del bautizo de su hijita a la que concurrió el gobernador de la provincia.


CIGARRILLOS
EL
43
PICCARDO y C.ª L.ᵈᵃ
PAPEL DE ARROZ
LIBRES DE
TODOS LOS TRUSTS

# DE CÓRDOBA

Familias que concurrieron al almuerzo que ofreció la señora Celina P. de Buelinck, en el chalet «Lambaré», que posee en La Cumbre, y que resultó una grata fiesta social.

En honor de los señores Ludovico Partos y F. J. Scarpa, tuvo lugar en Bialet Massé un «picnic» que se verificó en la quinta «Santa María», y el que estuvo concurridísimo.



# EL MILONGUERO

(TIPOS QUE SE VAN)

El *milonguero* es bien conocido en las Repúblicas del Plata. Hay en su tipo algo de *payador*, admirablemente descrito por Ascasubi, el poeta gaucho, — con la diferencia que éste abarca más dilatados horizontes, y eleva su inspiración improvisando, al compás de la guitarra, desde la entusiasta canción patriótica que electriza, hasta el sentimental *triste* que conmueve, — mientras que el otro cultiva un género especial, eminentemente acentuado, y con un sabor *orillero* que encanta al compadraje.

Hay, además, otra distinción que hacer. El *payador* es tipo exclusivamente campestre; es el trovador de nuestras cuchillas, que tiene por escenario las *taperas* y *pulperías* de campaña. Al *milonguero* sólo se le encuentra en los centros de población. Los parajes en que se exhibe, son los cafetines de los suburbios y casas de baile y juegos, conocidas por *academias*, donde se reune lo más selecto de los compadres de baja estofa.

Ignórase dónde se cantaron *milongas* por vez primera. Algunos aseguran que son originarias de los pueblos del campo, generalizándose después en los departamentos y extendiéndose, por último, hasta la capital.

Pocos ejemplares de legítimos *milongueros* se encuentran ya entre nosotros. La mayoría de los que se titulan, no son más que imitadores rutinarios, o cantan lo aprendido de memoria, careciendo de aquella inspiración descuidada de los primitivos, pero las más de las veces original y graciosa.

Es cierto que todavía existen algunos compadres de las orillas que entonan *milongas*, y más cepillados por el roce, incluyen en su repertorio varios temas; pero les falta espontaneidad. El refinamiento de las costumbres concluirá por hacerlos desaparecer de la escena, y dentro de algunos años no quedarán sino recuerdos de lo que fueron.

Se podrán hacer varias clasificaciones de las *milongas*; pero evitémoslo diciendo que las más generales y aceptables son las *criollas*, como llamamos a las nuestras, y las *porteñas*, más quebrallonas por la entonación especial del canto y el característico acompañamiento de bordoneos.

Sábese que en campaña es siempre bien recibido el *payador*, tipo del que se conservan hoy raros modelos, y que muy pronto sólo vivirá en la leyenda, abultado por la fantasía popular. Si aparece uno de *larga fama*, tiene auditorio numeroso, compuesto del gauchaje, que viene a escucharlo desde varias leguas a la redonda.

Nada más curioso, en esas poéticas noches estivales, cuando brilla con toda esplendidez la argentina lámpara del espacio, que escuchar, al lado del *rancho de totoras*, la cifra de *contrapunto*, intencional, a veces pérfida, cruzada entre dos paisanos, que se disputan la victoria del canto, en original y reñida justa.

Entre los *milongueros* sucede algo semejante, aunque el centro y el público sean diversos. Empieza uno improvisando sobre tema dado por el auditorio, o a su elección, según convenio, y le *retruca* el otro, tomando como punto de partida la esencia de la estrofa.

EJEMPLOS DE ESTILO DELICADO

Con la guitarra en la mano
ninguno el poncho me pisa,
y hago bramar el oceano,
y hago suspirar la brisa.
— Y yo, cuando al viento *largo*
el eco de mi pesar,
se vuelve lo dulce, amargo,
y el río se vuelve mar.

ESTILO QUEBRALLÓN

No hay un cantor que me cuadre
cuando mi guitarra gime,
ni perrito que me ladre,
ni zonzo que se me arrime.
— A usted pongo por testigo
que en cantos de contrapunto,
es malo que a un zonzo, amigo,
se le aparezca un difunto.

De ahí sigue una serie de *compadradas* que suele durar horas y horas, concluyendo al fin los cantores, cuando se halla agotado el ingenio, por hablar de *bueyes perdidos*, si es que no termina la sesión a ponchazos.

El legítimo orgullo del *milonguero*, que refleja en muchos de sus rasgos al *payador*, consiste en salir airoso de tales torneos, para dejar mejor sentada su fama en *el pago*, si es bien conocido. Y en caso de ser novel, para labrar su reputación de golpe, con uno de esos ruidosos triunfos que se comentan durante muchos días.

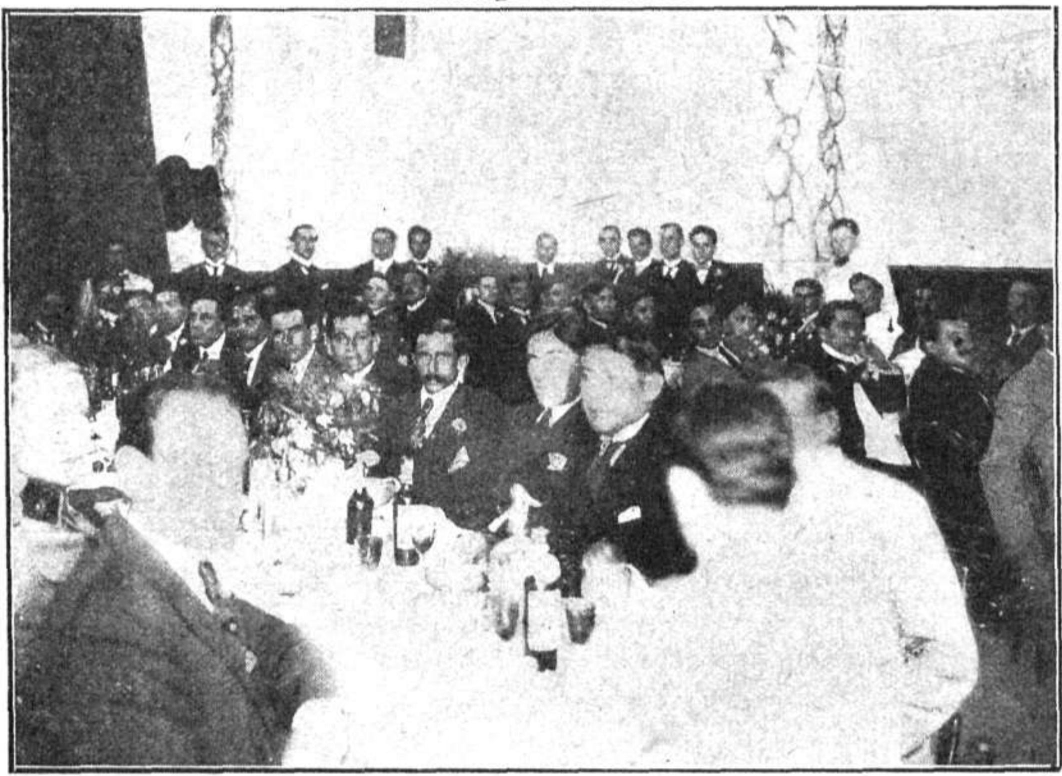
Cítanse ejemplos de *payadores* que se han dado la muerte después de una derrota para ellos vergonzosa. Respecto de *milongueros*, no he oído decir que alguno llevase su *honrosa susceptibilidad* a tan violentos extremos. Cuando más, rompieron sus guitarras, por considerarse indignos de volverlas a pulsar, haciendo formal promesa de no tomar nunca los instrumentos, ni siquiera para templarlos.

Yo escucho siempre con agrado al *milonguero* de ley, como escuché al *payador* en los albores de mi niñez. En ellos está encarnada cierta poesía natural, y la inspiración ilumina por instantes la noche de sus cerebros, a la manera que un espléndido cometa las noches del mundo físico.

Pero tengo el capricho de creer que las *milongas* deben ser oídas donde precisamente no se cantan: en el campo. Allí tendrían un sabor más local, más *criollo*, en toda la acepción genérica de la palabra.

Y si se quiere más poesía, bajo la *enramada*, por cuyos claros filtran, como hebras de oro pálido, los rayos de la luna, o teniendo por única techumbre la azulada bóveda, en esos momentos de soledad y misterio, cuando la Naturaleza reposa.

RICARDO SÁNCHEZ.



Banquete ofrecido a los señores Golasio Argañarás y Román Montenegro por sus amigos de La Banda, con motivo de sus enlaces, resultando una fiesta de grata camaradería.

# Así nació su nene gordo, robusto y sano.

Y así tiene que llegar a la madurez si Vd. lo nutre durante la infancia con una alimentación completamente sana y natural, a base de




**Es el producto ideal para que el desarrollo de los niños se efectúe de manera normal y progresiva.**

**En la "GERMINASE" sólo entran substancias naturales sumamente eficaces para que el organismo del niño adquiera los músculos, sangre y huesos necesarios a su crecimiento.**

*Se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.*

Fabricantes
BALIÑO Hnos
CONCESIONARIOS
MOSS y Cía
BUENOS AIRES

# Necrología

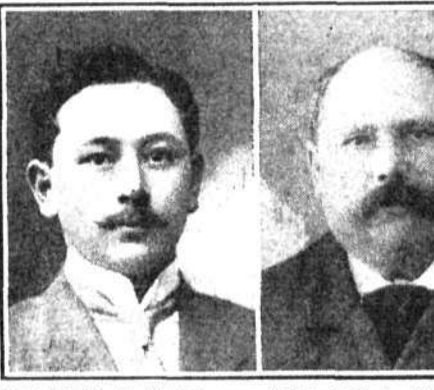


Señor Humberto Musso. — Salta.

Víctima de una grave enfermedad, que desde hace tiempo le aquejara, dejó de existir en Salta, donde estaba establecido con negocio de fotografía y era corresponsal de CARAS Y CARETAS, el señor Humberto Musso, un distinguido caballero que había sabido granjearse muchas simpatías en la sociedad salteña. Musso era, además, un *sportsman* de nota, pues era un motociclista intrépido y había ganado varios primeros premios en concursos de tiro. En el seno de sus relaciones ha sido muy lamentada su desaparición.



Señorita Clarita M. Narciso. — La Plata. Señora Teresa P. de Bazzano. — Capital.



Señor Raúl A. Ramos. — Colonia Piamontesa. Señor José A. Hougay. — La Plata.



Señor León Regibaud. — Navarro. Señor Rodolfo C. Ahumada. — Córdoba.

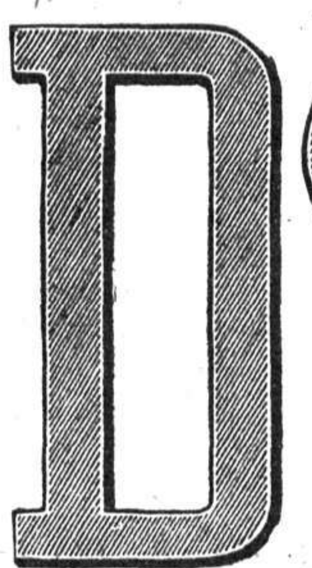
## De San Luis



Acto de la jura de la bandera en el regimiento 16 de infantería, que dió motivo a una interesante fiesta, a la que concurrió el gobernador con sus ministros y principales autoridades de la provincia.



Recepción en los salones del Teatro Club Social a los jefes y oficiales del regimiento 16 de infantería, con asistencia del interventor doctor Celesia.




# AUTOMÓVILES

Nada de lo que pudiéramos decir del DORT sería tan convencedor como su propio desempeño en la carretera.

Su potente motor desprecia cuestas, pantanos y arenales.

Su carburador económico extrae el mayor rendimiento de cada litro de nafta.

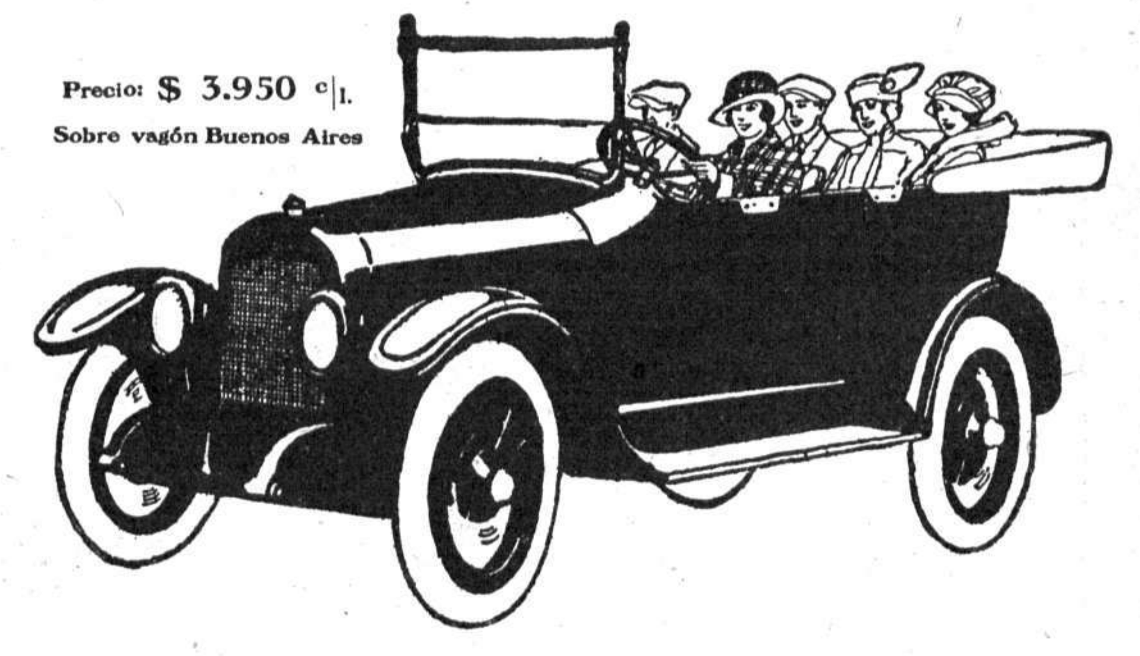
Con sus inmejorables elásticos, anda suavemente y amplía la resistencia para los peores caminos.

Sus poseedores están satisfechos y orgullosos de él.

Y sus vendedores también.

Precio: $ 3.950 c|l.

Sobre vagón Buenos Aires



UNICOS IMPORTADORES:

**LAJOUS, ALTHOFF & Co.**

VIAMONTE, 939 BUENOS AIRES

Fabricantes: DORT MOTOR CAR Co. - Flint Michigán, E. U. de A.

# EN EL CAMPO DEL INGENIO

## LA VERDAD SALVADORA

Ya el sol se había puesto entre el enredo del bosque, sobre el río. Los niños de la ermita habían vuelto con el ganado, y estaban sentados al fuego, oyendo a su Maestro, cuando llegó un niño desconocido y le saludó con flores y frutos. Luego, tras una profunda reverencia, le dijo con voz de pájaro: «Señor Maestro, vengo a que me guíes por el sendero de la Verdad. Me llamo Satyakama».

«Bendito seas, dijo el Maestro. ¿Y de qué casta eres, hijo mio? Porque sólo un Bramín puede aspirar a la suprema sabiduría».

Contestó el niño: «No sé de qué casta soy, Maestro, pero voy a preguntárselo a mi madre».

Se despidió el niño, cruzó el río por lo más estrecho, y volvió a la choza de su madre, que estaba al fin de un arenal, fuera de la aldea ya dormida. La lámpara iluminaba débilmente la puerta, y la madre estaba fuera, esperando la vuelta de su hijo. Lo cogió contra su pecho, lo besó en la cabeza y le preguntó qué había dicho el Maestro.

«¿Cómo se llama mi padre?, dijo el niño. Porque me ha dicho el señor Maestro que sólo un Bramín puede aspirar a la suprema sabiduría». La mujer bajó los ojos y le habló dulcemente: «Cuando joven, yo era pobre y conocí muchos amos. Sólo pude decir que tú viniste a los brazos de tu madre, que no tuvo marido».

Los primeros rayos del sol ardían en la copa de los árboles de la ermita del bosque. Los niños estaban sentados ante su Maestro, bajo un árbol viejo.

Llegó el niño, le hizo una profunda reverencia al Maestro, y se quedó de pie en silencio. «Dime, le preguntó el Maestro, ¿sabes ya de qué casta eres?»

«Señor, contestó el niño, no sé». Mi madre me dijo: «Yo conocí muchos amos cuando joven, y tú viniste a los brazos de tu madre Jabala, que no tuvo marido».

Entonces se levantó un rumor como el zumbido iracundo de las abejas hostigadas en su colmena. Y los estudiantes murmuraban entre dientes de la desvergonzada insolencia del niño sin padre. Pero el Maestro se levantó, trajo al niño con sus brazos hasta su pecho, y le dijo: «Tú eres el mejor de todos los Bramines, hijo mío; porque tienes la herencia más noble, que es la de la verdad».

RABINDRANATH TAGORE.

## SOÑANDO

Hacia las altas cumbres de una montaña, todo parecía envuelto en un esplendor fabuloso, de perla y de amaranto. El sol poníase en un piélago sangriento. Pardas nubes, como pájaros gigantes, revoloteaban hacia el sur. Una paz profunda, una quietud inefable, desprendíase de los serenos espacios, colmados de silencio. Las sierras lejanas empezaban a perderse en la niebla argentada de la noche, que lentamente desenvolvía sus encajes pálidos sobre los seres y las cosas.

Una ráfaga de doloroso ensueño pobló de nostalgias mi taciturno espíritu. Todo soñaba en los parajes distantes. Un anhelo sin nombre difundíase errabundo en los átomos luminosos del crepúsculo muerto. En los rayos de la luna parecían vagar vagas formas, dulces quimeras, cosas del pasado que decían misterios extraños a mi alma (triste hasta el sepulcro).

De pronto un frío viento llegado de los pinares remotos, silbó tenuemente en el aire plateado.

Yo pensé:

—Son los sonoros vendavales de noviembre, que se anuncian ya al caer estas noches de otoño.

Y una legión de intensos recuerdos impregnados de amarga melancolía me detuvieron inmóvil bajo el fulgor blanco de la luna.

La campana a lo lejos, tocaba el Angelus... Y yo sufría una pena angustiosa, una pena insólita, soñando...

F. TURCIOS.

## EN ALTA MAR

Permanecimos toda la noche sobre cubierta. La fragata daba bordos en busca del viento, que parecía correr a lo lejos, allá donde el mar fosforecía. Por la banda de babor comenzó a esfumarse la costa, unas veces plana y otras ondulada en colinas.

Así navegamos mucho tiempo. Las estrellas habían palidecido lentamente, y el azul del cielo iba tornándose casi blanco. Dos marineros subidos a la cofa de mesana cantaban relingando el aparejo. Sonó el pito del contramaestre, orzó la fragata, y el velamen flameó indeciso. En aquel momento hacíamos proa a la costa. Poco después las banderas tremolaron en los masteleros, alegres y vistosas. La fragata daba vista a Grijalba, y rayaba el sol.

En aquella hora el calor era deleitante, fresca la ventolina y con el olor de brea y algas. Reía el horizonte bajo un hermoso sol. Ráfagas venidas de las selvas vírgenes, tibias y acariciadoras como aliento de mujeres ardientes, jugaban en las jarcias, y penetraba y enlanguidecía el alma el perfume que se alzaba del oleaje casi muerto. Dijérase que el dilatado Golfo Mejicano sentía en sus verdosas profundidades la pereza de aquel amanecer cargado de pólenes misteriosos y fecundos, como si fuese el serrallo del universo.

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN.

## IDEAS

Cuando aspiro el aroma de una rosa, cuando admiro la belleza de forma, la suavidad de colorido, la elegancia de esta flor que empieza a abrirse, lo que más me impresiona es el trabajo de la fuerza oculta, desconocida, misteriosa, que preside a la vida de la planta, que sabe guiarla en la conservación; la planta respira, bebe, come, elige, rechaza, busca, trabaja, vive y obra con arreglo a sus instintos; una disfruta de salud tan robusta como un roble, otra está enferma, la de más lejos parece nerviosa y agitada. La sensitiva se estremece, y como si dijéramos, se desmaya al menor contacto; en ciertos momentos de bienestar, el yaro presenta elevada temperatura, el clavel fosforece, la valisneria fecundada bajo el fondo de las aguas para que el fruto de sus amores madure. Bajo estas manifestaciones de una vida desconocida, el filósofo no puede menos de reconocer en el mundo de las plantas un cántico del coro universal.

C. FLAMMARIÓN.

## EXPERIENCIAS Y EFUSIONES

Nuestra sociedad está hecha de una materia tan fluída, que los cerebros llenos se van al fondo. Sólo pueden flotar los huecos.

Hay que respetar en todo hombre la posibilidad, no la realidad, que en la mayoría de los casos no existe.

Toda música, en el fondo, no es más que la expresión de un sentimiento religioso. Si no lo expresa, no merece llamarse música; y si lo expresa y le añaden palabras impuras como en ciertas óperas, se realiza una triste profanación. Es una vestal a quien por fuerza se introduce en un lupanar.

Con el corazón podemos unirnos todos los hombres. Cualquier ser humano puede ser amado. Aun podríamos decir que cualquier ser creado, pues nos encariñamos con las bestias. Mas con la inteligencia sólo podemos unirnos a un número reducidísimo de personas. Los juicios de la inmensa mayoría de los hombres son absolutamente despreciables.

Y, sin embargo, por un misterio inesperado, de todos estos juicios despreciables se forma al cabo el único juicio apreciable. Así la sabiduría divina transforma sin cesar el lodo en hombre y el hombre en lodo.

ARMANDO PALACIO VALDÉS.





# LA PROTECTORA DE ANIMALES

POR

## CARLOS MALAGARRIGA

ARTÍCULO ABURRIDO

Existe en Buenos Aires una sociedad que se dedica a proteger a los animales contra la maldad humana, o simplemente contra los rigores de su propia suerte.

Detiene un tranvía lleno de gente. ¿Para impedir que las señoras sean aplastadas por la multitud que ha asaltado el coche? No; para evitar que se fatiguen los caballos.

Ocurre una quiebra; la Sociedad se dirige al Juez de Comercio. ¿Para llamar su atención sobre los pobres empleados del fallido fugitivo? Su intención es más generosa: pide que se rompan los sellos judiciales y se dé libertad a un gato, que al parecer no quiere escapar por la alcantarilla.

Parece que en los centros populosos no hay ser más digno de protección que un animal. Aquí convendría proteger:

A los inmigrantes, que llegan atortolados y que suelen pagar la novatada.

A las mujeres, contra las insolencias de la calle.

A los niños, contra los malos tratamientos de los padres inhumanos.

A los viejos, contra la miseria y el abandono.

A las jóvenes, contra las sugestiones de las Celestinas.

A los emigrantes que se mueren de nostalgia y no tienen con qué marcharse.

Al obrero, contra la escasez de trabajo y la codicia del patrón.

Al agricultor, contra las malas cosechas.

Al comerciante, contra las quiebras.

Al abogado, contra el cliente que no paga.

Al médico, contra el enfermo ingrato.

Al elector, contra el diputado prevaricador.

Pues bien: a nadie se protege.

Los animales, por excepción, son objeto de las atenciones solícitas y de los exquisitos cuidados de algunas docenas de personas que después de mirar a su alrededor han visto que estamos en el mejor de los mundos posibles y que sólo la suerte de los animales es digna de mejora.

* * *

Los ingleses exportan cosas buenas y malas: entre las primeras está el Jurado, el hilo de Clark y Cía., el sistema parlamentario, algunas clases de paños y las libras esterlinas, cuando las exportan.

Entre las segundas figura en primer término la protección a los animales. De un poco de sensiblería sin objeto, de un bastante de hipocresía y de un mucho de desprecio al género humano, no inglés, han nacido esas sociedades que pululan en todas las ciudades del mundo, donde el britano ha logrado imponer su propia superioridad a los demás.

Un súbdito de su muy graciosa Majestad llega a un punto cualquiera del globo; el indígena le inspira el más solemne desprecio. En cambio ¡un perro! ¡un caballo! ¡un gato! ¡Pobres animales, que no son apreciados en todo su valor por el hijo del país! Pero para esto ha venido él, para impedir que el hombre siga abusando de ellos. No faltará quien, convencido de la superioridad de la raza sajona, contribuya a que de la noche a la mañana surja una Protectora.

* * *

Los países nuevos, como los jóvenes, tienden a imitar todo lo malo. ¿No tiene Inglaterra algo más digno de ser imitado que las sociedades protectoras y las carreras de caballos?

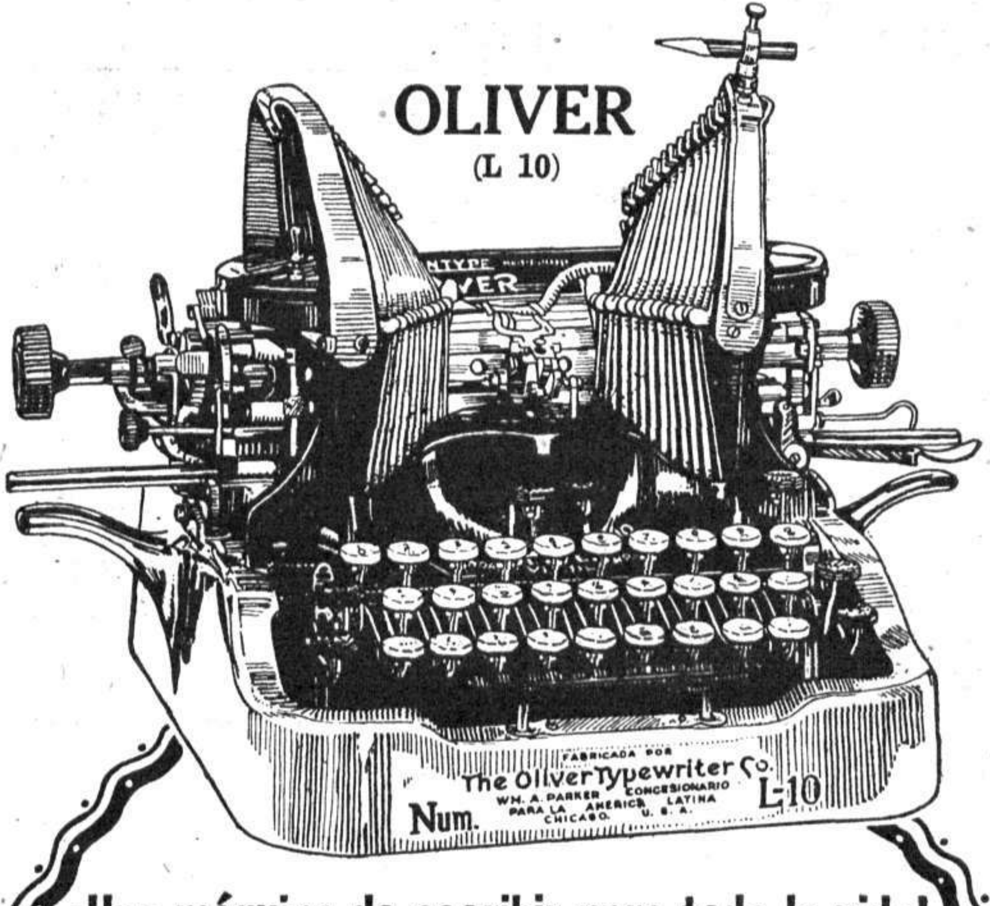
## Del Chaco



**En el pueblo de Tirol le fué ofrecido un banquete al administrador de los «Quebrachales Fusionados», señor José Díaz Goitia, por sus numerosos amigos.**



**Concurrentes al baile que, como prueba de simpatía, se dió en honor del señor Goitia, el que resultó una fiesta verdaderamente interesante.**




# ¡Una máquina de escribir para toda la vida!

**OLIVER** es la máquina original de escritura visible; su tacto es liviano porque golpea de arriba hacia abajo; el alineamiento de las letras es perfecto por la forma de arco de sus barras de tipos; puede escribir con doble velocidad que la mano más rápida y su tipo de letra (el famoso *Tipo-de-imprenta*) es de una elegancia sin rival.

**OLIVER** posee todos los refinamientos, pero su característica es la solidez. Es la máquina de escribir

**¡SOLIDA!**

**¡¡SOLIDA!!**

**¡¡¡SOLIDA!!!**

**Maciza** de construcción, **liviana** de funcionamiento.

EXPOSICION Y VENTA:

**THE OLIVER STORES, S. A.** - MAIPU, 337 - Buenos Aires

CORTE ESTE CUPON

THE OLIVER STORES S. A.
Maipú, 337 - Buenos Aires
Deseo informes sobre la máquina "**Oliver**".
Nombre ....................................
Profesión ....................................
Localidad....................................
............................................

**BUSCAMOS AGENTES ACTIVOS**

**DAMOS FACILIDADES DE PAGO**




— ¡Sálveme, señorita!

El diamante juega un gran papel en la historia, y necesitaríamos mucho espacio para referir todas las anécdotas a que dió lugar el rey de las joyas.

El Gran Mogol tiene la forma de medio huevo y está valuado en doce millones de francos. Actualmente está en Persia, pues lo arrebató el célebre Nadir Schah.

El Rajá de Matum tiene forma de pera y pesa 318 quilates. El Regente, de Francia, cuya historia necesitaría un volumen, es de los más célebres, y se citan también el de Sancy, la Estrella del Sur, el Piggott, el Pachá de Egipto y el Diamante Azul, de Mr. Hope.

---

Existe en Corinto un túnel cuya particularidad consiste en haber sido perforado por el viento. Una especie de anfiteatro comunica con la costa por el túnel bastante ancho sobre el cual forma una especie de puente natural un montón de rocas de piedra arenisca. Las paredes del túnel son también terrosas y presentan grandes rugosidades que demuestran que dicho túnel no ha sido hecho por los hombres. Tampoco puede haber sido excavado por la lluvia o las olas, y por eso explícase solamente su existencia por los horribles vendavales de viento norte, y que, a fuerza de arrojar arena contra un punto blando de la roca ha llegado a perforar el túnel.

---

Quinientos gramos de oro son suficientes para dorar un alambre que puede dar vuelta a la tierra. Los artistas que decoran las porcelanas usan cepillos de fibras de cristal, tan finas como la seda.

Alumnos que estudian para preceptores en la Escuela Normal N.º 2. Sentados: R. Flores, C. Zárate, F. Ferreira. De pie: C. Moreno y H. Lobos.


VERDADERAMENTE ENCADENADO
No importa qué automovil usted maneje, ni por qué camino usted transite. El neumático CADENA le dejará ampliamente satisfecho. El prestigio de este conocido antiderapant de goma se debe justamente a que es tan bueno en la figura que ostenta como en el resultado que rinde.
Cuatro distintos tipos de neumáticos
United States
Se fabrican además del CADENA
ROYAL CORD, NOBBY, USCO y LISO
Todos de calidad excelente
Cámaras coloradas, reforzadas, completan el BUEN equipo.
United States Rubber Export Co Ltd
Buenos Aires
San Martín, 501
Rosario
Sarmiento, 648
Montevideo
25 de Mayo y Juncal
UNITED STATES RUBBER COMPANY
US
RUBBER SYSTEM
AND ASSOCIATED COMPANIES

# Bárbaro crimen



Pablo Gómez, de 20 años de edad, asesino.

En el partido de Trenque Lauquen tuvo lugar, a primeros del presente mes, un bárbaro crimen que costó la vida a Antonio González. González y Pablo Gómez se hallaban en el negocio que posee en Lértora el señor Alastuey. Cuando el primero se retiraba, Gómez, en un descuido de González, le asestó un rebencazo, haciéndole perder el conocimiento. Bajando después del caballo, y con toda sangre fría, lo degolló, dejando el cuchillo al lado del cadáver.

El comisario Laguna, al tener conocimiento del crimen, salió en compañía de varios oficiales, y aprehendió al malhechor en la estancia del señor Barragué, haciéndole confesar que el móvil del crimen había sido el robo, secuestrándole una cartera con dinero. El cadáver, que fué expuesto en la comisaría para su reconocimiento, presentaba tres heridas en la frente, tres en el mentón una en el temporal izquierdo, fractura de la nariz, y la garganta seccionada hasta la columna vertebral de oreja a oreja.



Cabo Camacho, que hizo la captura.



La víctima Antonio González.



Comisario Rafael Laguna, oficial inspector Máximo Gentile, escribiente Juan Pedro Luro y meritorio Lorenzo Contín, que hicieron la pesquisa, prendiendo al asesino.



El comisario de investigaciones, señor Hansen Cisneros, tomando declaración a María Eloisa Rivero, acusada de robo al señor Domingo de la Vega Bazán, en objetos por valor de 950 pesos.

# LOS ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

**EL SECRETO DE LA CONFESION** Para conmemorar a su modo la semana santa, los salones de cine estrenaron la cinta del título, «obra de profundo espíritu religioso, aprobada y recomendada por la curia eclesiástica». Ganados por un poco de curiosidad, ya que no es frecuente plantear y debatir en la pantalla problemas religiosos, hemos asistido al estreno de dicha cinta, donde la presencia de Wathall era ya fuerte recomendación.

Se trata en aquélla de un sacerdote católico que recibe en confesión el secreto de un grave crimen. El asesinado es el propio hermano del sacerdote.

El film entero se desarrolla sobre este caso de conciencia, hasta que por fin el sacerdote consigue lo que se había propuesto: que el verdadero criminal se delatara a él mismo, y en el instante en que el inocente tenía ya la cuerda al cuello. La cinta tiene su interés, bien que el tema se haya tratado ya en la novela y el drama con exceso de detalles.

Pero lo curioso del presente caso es que, a despecho del título y la tendencia y la actuación de un sacerdote, en la cinta entera no hay un solo soplo de religión. El aspecto, las incidencias y el espíritu del drama son fuertemente mundanos. El personaje simpático de la cinta no es el sacerdote, a pesar de sacrificar a su propio hermano por deber de conciencia. Y aún más: la actuación de dicho sacerdote da la impresión de que no tiene otro objeto que entorpecer, enredar y exasperar un conflicto que podría haberse resuelto satisfactoriamente, si se lo abandona a manos de sus causantes. La empresa editora, pues, ha dado un curioso traspié, si en verdad ha pretendido una pequeña propaganda religiosa con su cinta. Pero es posible que *El secreto de la confesión* no sea otra cosa que uno de los tantos films, con elementos heterogéneos y sin transcendencia alguna. Lo cual, de ser así, nos ofrece una cinta bastante interesante, aunque larga; bien dirigida sobre todo, y donde al lado de la actuación desteñida de Wathall, se destaca la de Francis Macdonald.



## EL CASO FRANCIS MACDONALD

Se ha dado en llamar *cara cinematográfica* a la de ciertas actrices que resultan más bellas de lo que son; a las de aquéllas que gozan del privilegio de que la pantalla absorba y desvanezca los aspectos duros de su semblante, para reforzar, en cambio, la dulzura de su sonrisa. Y entre los hombres, tienen cara cinematográfica los sujetos de rasgos muy acentuados, irregulares, y de gran intensidad de expresión. En este concepto, William Hart parece ser el prototipo de los seres nacidos para la pantalla. Y a su lado, de igual a igual, merece la misma distinción Francis Macdonald. No es el suyo un rostro atormentado, ni se distingue en lo más mínimo del de cualquier vecino nuestro. La fuerza cinematográfica del muchacho reside exclusivamente en su semblante *interior* — diríamos —; en su asombrosa facultad para llevar al grado máximo de expresión cuanto medita, resuelve, ansía, ama u odia. Nadie como él tiene tal dominio sobre el juego de fisonomía. Recordamos a este respecto una de las primeras escenas de *La Parlanchina*, con Priscilla Dean: durante treinta segundos, por lo menos, la cara de Macdonald se mantiene inmóvil en la pantalla; y durante ese interminable tiempo la expresión de odio inicial va bajando, grado por grado, hasta fijarse en sonrisa canallesca. Todo sin prisa, sin exageración alguna, músculo por músculo, con la misma pasión interna de la circunstancia vivida. Y he aquí que no solamente no hay tal realidad, sino que toda esa ficción se ejecuta mirando la pared de un estudio ante las máquinas a un metro y enceguecido de luz. Realiza así Macdonald las dos virtudes del intérprete: facultad para sentir una alma ajena, y facultad para expresarla, cada vez, cuándo y dónde se la solicite.

Ahora bien: ¿cómo explicar el silencio de las revistas norteamericanas del ramo, sobre este potente actor? ¿Son tal vez resortes económicos o de vanidad los requeridos para poner en manifiesto a estrellas del valor de Harry Morey, Dorothy Phillips o Francis Macdonald? Lo cierto es que muy poco se habla de ellos, siendo así que hallamos páginas enteras dedicadas a comentar la sala de fumar del palacio de Fairbanks, o el profundo escote de una señorita Corina Griffith.

**CON LAS ALAS ROTAS** Esta cinta, vivamente anunciada, se distingue por la extensión de sus leyendas, primero, y por el género sentimental de las mismas. Más que comentarios aclaratorios y reforzadores de la acción, tales leyendas son un poema entero, truncado por las vistas cinematográficas.

El film dramático se transforma así en un cuento o poema ilustrado con fotografías, donde naturalmente el brío está en las leyendas, y no en la acción, como es justo fuera. Esta anormalidad podría admitirse si el resultado, el efecto obtenido, fueran muy enérgicos.

Pero no es este el caso de *Con las alas rotas*, pues para buena parte del público las leyendas del poema en cuestión encierran poco sentimiento real, a despecho de los *admirativos*, de los *leit-motif* y del tono elegíaco que caracterizan a la *sensiblería*. Puede que nos equivoquemos; pero la verdad inconcusa sobre este film es que hay un atormentador exceso de leyendas, y que se han filmado más de cincuenta escenas totalmente inútiles para el progreso del drama, con el único objeto de alargar la cinta. En cuanto a los protagonistas, Lew Cody y Paulina Starke, han hecho cuanto es posible — como se dice en el teatro — para salvar la obra.

**LOS CONVENCIONALISMOS DESAGRADABLES** En la crónica anterior hemos recordado algunos agradables. Como es de creer, los desagradables prosperan igualmente; y el más difundido de todos acaso sea el que concierne a los procesos criminales. Nadie habrá dejado de notar, por ajeno que sea el espectador a los trámites judiciales, la increíble facilidad con que en los films se condena a un hombre a muerte. Por simples sospechas; por un revólver o un puñal de dueño conocido; por el testimonio de cualquier dudoso personaje; por la más aparente presunción de crimen, el pobre acusado es llevado a la horca o a la silla eléctrica, donde paga con la vida delitos a solo medio probar, en el más convincente de los casos.

¿Por qué este convencionalismo absurdo, cuya falsedad nota aún un escolar de grado? ¿Hay tan poca imaginación en los autores o directores, cuando son incapaces de combinar un enredo dramático donde un hombre sea condenado a muerte por motivos reales y convincentes? No recordamos haber asistido a uno solo de los infinitos procesos criminales, en que se tuviera en cuenta los antecedentes del presunto criminal. La sola circunstancia de sorprender a un hombre junto a un cadáver, es siempre prueba total de crimen. La persona sorprendida puede no conocer a la víctima, ni haberla visto nunca, ni tener a ojos vistas el menor interés en matar. Puede, además, ser indiferentemente asesino profesional o gentleman: lo mismo da para la extraordinaria justicia del cinematógrafo. Y esta tan evitable tontería se justifica menos aún en gentes que, como las productoras de films norteamericanos, han llegado a la perfección en el ambiente judicial. Hemos de volver sobre esta rica mina de los convencionalismos desagradables.

El esposo de D. Ph.